EXTIRPACION
DE LA
IDOLATRIA
DEL PIRV.
DIRIGIDO AL REY N. S. EN SU
REAL CONSEJO DE INDIAS.
Por el Padre Pablo Joseph de Arriaga de la
Compañía de IESVS.

EN LIMA,
Por GERONIMO de CONTRERAS Impresor de Libros,
Con Licencia. Año 1621.
Licencia del Padre Provincial de la Compañía de IESVS.

Yo Juan de Frias Herran Provincial de la Compañía de IESVS en esta Provincia del Pi-
ru, por la presente doy licencia para que se imprima la Relacion de la Idolatria de este Reyno,
y los remedios para extirpallla, que el P. Pablo Joseph de Arriaga de nuestra Compañía â escrito, at-
tento que â sido vista, y aprovada por hombres gra-
ves,y doctos, y experimentados así de nuestra Re-
ligion como de fuera de ella. En testimonio de lo
qual â esta firmada de mi nombre, y sellada con el
sello de mi oficio. En Lima cinco de Otubre de mil
seys cientos y veinte.

Juan de Frias Herran.
APROVACION DEL P. M. FRAY LuYS DE BILBAO DE LA ORDEN de Predicadores, Cathredarico de Prima de Theologia en la Universidad de Lima.

Por comision del Señor Principe de Esquilache Vizquez de estos Reynos se leido un libro intitulado Exterpcion de la Idolatria del Pira, compuesto por el Padre Pablo Josep de Arringa de la Compania de IESVS. S. Rechor del Real Collegio de S. Martin: y no tiene cosa alguna contraria a nuestra santa Fè Catholica, ni alas buenas costumbres. Antes le juzgo por muy util, y necesario en estos tiempos, para el conocimiento de la Idolatria, Ritos Gentilicos, y nocivas supersticiones de los Indios, para la buena direccion de los Curas Dorminantes, y acentamiento de los Visidadores, que a la Exterpcion de la Idolatria salieren. Y asi me parece, que podra V. Excellencia (siendo servido) dar licencia para que se imprimia. En este Convento de nuestra Señora del Rosario de Lima en 10 de Diciembre de 1620.

Fr. Luys de Bilbao.

LICENCIA.

Este Libro tiene Licencia para imprimirse, dada por el Excelentissimo S. Don Francisco de Borja Principe de Esquilache Vizrey destos Reynos, en veinte y tres de Febrero de mil y seyscientos veinte y uno, y refrendada de Martin Salgado de Ribera su Secretario de Camara.

APROVA
A PROVACION DEL PADRE FRAY HIERONYMO VALERA, LECTOR
Inñilado de Theologia, y Guardian del Convento
de S. Francisco, de Lima.

Por comision, y mandato del Ilustríssimo Señor Don Bartholome Lobo Guerreró Arçobispo de los Reyes, del Consejo de su Magestad, visto, y leído con diligencia este tratado intitulado Exterpacion de la Idolatria del Piru, compuesto por el muy Reverendo Padre Pablo Josef de Arriaga de la Companía de IESVS Retor del Real Collegio de S. Martin, en el qual no se hallado cosa que contradiga a nuestra santa Fé, Religion Christiana, y buenas costumbres, antes muy grande utilidad para los Curas de Indios, y Visitadores, Predicadores y Confesores, que tratan de la Exterpacion de los Idolos, exaltación, y aumento de nuestra Santa Fé Catholica, en los corazones de los dichos Indios, porque en el no solo se descubre con brevedad y claridad, la variedad y multitud de los Idolos, que los Indios an adorado, y adoran, de sus sacrificios, y de lo que en ellos les ofrecen, de los Ministros de la Idolatria, sino tambien del modo con que se an de descubrir conocer y extirpar. Trabajo bien importante para este tiempo, y ocasion, de quien se puede esperar muy copioso fruto en las almas de los Indios. Así lo hemos en este Convento de nuestro Padre S. Francisco de IESVS, de Lima a 4. de Março de 1621.

Fr. Geronymo Valera, Guardian de S. Francisco.
Licencia del Sr. Arzobispo
Don Bartholome Lobo Guerrero.

C...One...emos Licencia, para que se pueda imprimir...el tratado de la Extirpacion de la Idolatria, referido en el parecer de arriba, Lima quatro de Março de mil seyscientos y veinte y uno.

El Arzobispo.

Por mandado de su Señoría Illustrißima,

El Dotor Fernando Bezerril.
AL REY
Nº. SOR.
En su Real Consejo de Indias.
SEÑOR.

El amor, que tienen todos los vasallos a V.a. M.ad. y el deseo de servirle en todo, y por todo, a despertar los animos de muchos a buscar grádes traças, y dar nuevos arbitrios para acrecentar sus rentas Reales en este nuevo mundo. El año de 1602, estando V.a. M.ad. en Valladolid, pasando yo a Roma, donde iva des-
de esta ciudad de Lima, por orden de mis Superiores, advertí que avían ido desde estos Reynos del Piru, dos personas, que pusieron en grande expectación a toda España con arbitrio de acrecentar en algunos millones la hacienda Real. Otro fue con arbitrio que se pusiese estanco en la sal: que fuera poner puertas al cápo, pues acá tanta abundancia della, como de agua y tierra. Otro, có buena intención como Sacerdote, llevó de estas partes por arbitrio, que se pusiese en cada ciudad una casa de juego, y se arrendase como el estanco de naypes. Todos estos arbitrios y otros tres, o quatro fueron en aquel año,
año, pidiendo mercedes por ellos, todos fueron oydos, y todos se des- hizieron y acabaron, como tesoro de duendes, como sal en el agua, como cosa de juego. Mi arbitrio es de como se rescataran tantas almas, que están en dura esclavitud del demonio, y como se aumentará en estos Reynos la Fè, y Religion Christiana, que es el verdadero the- foro que Vª. Magestad pretende, y por el qual, y para el qual le da nuestro Señor tanto Oro, Plata y Perlas, de estos Reynos por añadidura. El premio que pido del deseo de servir a Vª. Magestad en esto, es de que lo oyga. Porque del grande zelo del
augmento de la Fe Catholica heredado de todos sus Progenitores, que arde en su Real pecho, estoy cierto q mandará poner los medios convenientes, en cosa de tan grande servicio de nuestro Señor, y bien de su Real Corona, para que después de largos, y felices años la perpetue en la eterna gloria, como todos los suplicamos, y pedimos a la Divina Magestad.

De Vuestra S. C. R. M.

Indigno y mínimo siervo
Pablo Joseph de Arriaga

PROLOGO
PROLOGO
AL LETOR.

(*) (*) (*)

Anando en la visita de la Extirpacion de la Idolatria con otros dos Padres de nuestra Compania, con el dotor Hernando de Avendaño, Curas que al presente es de la Metropoli de esta ciudad hize esta Relacion. La curiosidad de las cosas que i va viendo dió el principio, la utilidad, que podia seguirse para lo de delante, la continuó, la necesidad, que via del remedio de tanto mal, como se descubria, la acabó. No fue mi intiento hacer Historia, aunque se podia hacer muy larga, y muy varia, de las antiguallas, fabulas, ritos, y ceremonias, que tenian, y no acababan de dexter, los Indios destos Reynos en su gentildad, sino una breve y sumaria relacion de lo que i va advirtiendo. Para que el libro como dizan de mis yerros, fuese libro de mis aciertos, y la experiencia de unos supliesse, la que no pueden tener otros. Bolvien-do de la Misision, leylo que tenia escrito a todos los Padres, que en aquella sazon se avian juntado de tan distantes puestos a capitulo, o como diximos, a Congregacion Provincial, siendo mi intiento dalles a entendre, que avia tanto mal encubierto, sino es que fuese mas, en materia de Idolatrias, y Ritos Gentilicos en las partes donde sus reverencias andavan, quanto se avia descubierto en las de este Arzobispado. Vvo muchos dares y romares sobre esto, y porque algunos lo dudavan y otros no lo creyan, para tratarlo se hizo particular deputacion. No quise que el tiempo, que apura todas las verdades, uviera calificado tanto la mia. Tuvo noticia desta relacion el Señor Principe de Esquilache Virrey de estos Reynos, y leyola en el mismo borrador, y parecio-
PROLOGO.

le a su Excelencia que convenía imprimirla, aunque no la avía hecho seis con este intento. El P. Diego Álvarez de Paz Provincial, que entonces era de esta Provincia, mandó lo mismo, a viendo lo primero leydo delante de otros Padres, y mandado quitar algunas cosas, que podían ser inconveniente andar impresas. No obstante que el Señor Licenciado Cacho de Santillana Fiscal que entonces era, y al presente Alcalde de Corte de su Magestad, que también la avía leydo, fue de parecer, que se imprimiesse como estaba. Por orden del Padre Provincial sobredicho la vieron otros tres Padres juntos, y por la del Padre Provincial Juan de Frias Herrán, que al presente lo es, otros tres. Vieron la los cinco Visitadores de la Idolatría, de quienes se hase mencion en ella, cada uno de por sí, especialmente el Dotor Hernando de Andaño de cuyos papeles, y advertencias saqué mucho de ella. Y últimamente la vieron Por orden del Señor Virrey, y del Señor Arzobispo las dos personas tan calificadas, como lo son, a quien se cometió. Todos convinieron en que se imprimiesse para el fin que se pretende, que es descubrir, y remediar un mal tan encubierto. Todo lo cual és dicho para que se sepa, y entienda, que se escrito con toda verdad, y llaneza, y que se sirvió con gran cuidado para escribilla, se a visto y revisto con mucho mayor para imprimilla.

Aunque no está relación dividida en partes se podrá reducir a tres. La primera, que Idolos y Huacas tienen los Indios, que sacrificios, y fiestas las hacen, que ministros y sacerdotes, abusos, y supersticiones tienen de su gentilidad, a Idolatría el día de oy. La segunda las causas de no averse desarrayado entre los Indios, pues son Christianos, y hijos, y aun nietos de Padres Christianos, y los remedios para extirpar las raíces deste mal. La tercera la praxis muy en particular, de como se a de hacer la visita para la Extirpación de estas Idolatrías.

Servirá este tratado, para que las Personas, a quien de oficio les toca hagan concepto del mal que pide grandes remedios, y de los remedios convenientes a tanto mal; para que los Curas estén advertidos del cuidado que de ven tener de los que están a su cargo, y de quien Dios
PROLOGO.

Dios nuestro Señor les a de pedir estrecha quenta, los Confessores como an de confessar, los Predicadores las verdades que an de enseñar, y los erros, que les an de refutar, y los Visitadores como an de cumplir con su obligacion. Y lo que mas importa, se satisfará a personas graves, y doctas, que no solo an dudado, de lo que aqui veran claramente, sino contradicho en muchas ocasiones, y en Idolatrias entre los Indios, diziendo, todos son buenos Christianos. Como si en menos de noventa años, que se començo a predicar el Evangelio en estas partes se uviera hecho mas, y tenido mejores ministros que los Reynos de España. Donde al cabo de sesientos años que se avia predicado el Evangelio, por medio de san santos Prelados y Doctores, y regado con sangre de tan insignes Martyres, brotavan con todo esfuer Idalatrias, y no se acabavan de desarraygar. Y para que se vea el cuidado que tenian en este particular aquellos santos Padres, y aprendan de ellos los que deven cuidar de lo mismo, pondre a la letra los Canones del Concilio 3, Tolemano national, en el cual se halló entre los demas santos Obispos S. Leon- dr Adro Arzobispo de Sevilla, presente el Rey Ricardo hermano de san Ermenegildo, Por los años del Señor de 589, y dize asi el capitulo 12.

Quoniam poene per omnem Hispaniam Idolatriæ sacrilegiu inoleuit, hoc cum consensu gloriosissimi Principis sancta Synodus ordinavit, vt omnis Sacerdos in loco suo vna cum Judi- ce territorij, sacrilegium memoratum studiose perquirat, & exterminare inuentu non differat: homines verò qui ad talem errorem concurrent, salvo discrimine animæ, qua potuerint animatuerseano coerceant. Qd si neglexerint, sciant se vti- que excommunicationis periculum esse subituros. Si qui verò Domini extirpare hoc malum a possezione sua neglexerint, vel familæ suæ prohibere noluerint ab Episcopo, & ipsi à commu- nione pellantur. Lo mismo se mandó en el capitulo once del duodeci- mo Concilio Toledano por los años de 681: y en el Concilio Toleda- no decimo sexto por los años de 693: en el capitulo segundo, donde entre otras cosas dize. Si qui verò prorali defensione obliterent Sacerdotibus, aut iudicibus, ea nec emendent, vt debet, nec extrir-
pent, vt condece, & non potius cum eis exquisitores, victores, seu extirpatores tanti criminis extitterint, sint Anathema in conspectu individuum Trinitatis: & in super, si nobilis persona fuerit, auri libras tres sacratissimo Fisco exolvat: si inferior centenis verberibus flagellabitur, ac turpiter decalvabitur, & medietae rerum suarum Fisci viribus applicabitur. Y a penas se hallan. Concilio donde no se aya tratado este punto, como uno de los de mas importancia para aumento de la Religion Catolica. Procurado es en todo lo que escriviere, no ofender ni lisonjear a nadie, servir y aprovechar a todos, recibase mi buena voluntad, y con ella se perdonen las faltas.

Valè.
INDICE DE
LOS CAPITULOS DE
ESTE TRATADO.

Cap. 2. Que cosas adoran oy en dia los Indios, y en que consiste su Idolatria. p. 10.
Cap. 3. De los ministros de Idolatria. p. 17.
Cap. 5. Que fiestas hacen a las Huacas. p. 27.
Cap. 6. De los abusos y supersticiones, que tienen los Indios. p. 32.
Cap. 7. De las raíces, y causas de la Idolatria, que oy en dia se halla entre los Indios. p. 37.
Cap. 8. De otras causas de la Idolatria de los Indios. p. 47.
Cap. 9. Que en las Provincias, que no estan visitadas ay muchas Idolatrias. p. 49.
Cap. 10. Que en las Provincias, que estan visitadas, quedan muchas raíces de Idolatrias. p. 58.
Cap. 11. Los medios para desarraigar la Idolatria. p. 67.
Cap. 12. Quien y qual a de ser el Visitador para la Extirpacion de la Idolatria. p. 77.
Cap. 13. Lo que an de hacer en llegando al pueblo el Visitador, y los Padres, y la distribucion del tiempo, y sermones. p. 80.
Cap. 14. Como se a de comenzar la visita. p. 85.
Cap. 15. Como se da de examinar el Hechicero, o otro Indio, que se manifiestare, y diere noticia de las Huacas. p. 38.
Cap. 16. Como se da de proseguir la visita. p. 91.
Cap. 18. El estado en que están los remedios de la Extirpación de la Idolatria en este Arzobispado a principio de quaresma de 1621. p. 105.

Edicto contra la Idolatria. p. 134.
Constitutiones contra la Idolatria. p. 134.
Forma de la Absolucion. p. 139.
Letania para la fiesta de la Cruz. p. 141.
Indice de algunos vocablos que por ser muy usados no van explicados. p. 147.
EXTIRPACION DE LA
IDOLATRIA DEL PIRV.
(*)
Como se comenzó a descubrir la idolatria de este Arzobispado de Lima.
CAPITULO PRIMERO.

SIEMPRE se entendió que en todas las Provincias, y aun pueblos de los Indios del Piru, aunque a tantos años, que son Christianos, auian quedado algunos rastros de Idolatria. Ni se marauillara, que mal tan antiguo, y tan arraigado, y connaturalizado en los Indios, no se haya del todo desarraiagado, quien vuiere leído las historias Ecclesiasticas del principio, y discurso de la Yglesia, y entendiere lo que à passado en nuestra España, donde aun siendo aduenedícos los Judíos, pues entraron en ella mas ha de mil y quinientos años en tiempo del Emperador Claudio, a penas se ha podido extirpar tan mala semilla en tierra tan limpia, y donde esta tan cultivada, y pura, y continua la sementera del Euangelio, y tan vigilante sobre ella el cuidado, y solicitud del tribunal rectísimo del Santo Oficio. Y donde mas se hecha de ver la dificultad que ay, en que errores en la fe, mamados con la leche, y heredados de Padres a Hijos se oluiden o desenganen, es en el exemplo que tenemos nuevo delante de los ojos, en la expulsion de los Moriscos de España. Pues auindoese puesto por todas las vías possibles tantos medios para el remedio de sus males, sin tener el
buen efecto que se pretendía de su verdadera conversión, sobrepasando el mal a la medicina, fue forzoso, como a gente desafiada, por evitar el daño temporal que fe temía, y no esperándose remedio del espíritu, que se deseava, hechazos de todo España. No está encarcelado el mal de nuestros Indios, fácil es el remedio al que desea curarse, como ellos lo desean, cuando les descubren su mal. Falta de cura, o de curas, y de no entenderse, que el mal es más, de lo que se pensaba. Y aní nouvo quien al principio lo creyese, y aún aora, los que no lo ven, ni lo tocan con las manos muchos lo dudan, y algunos no lo creen.

Quien comenzó a descubrir este daño, que tan encubierto estaba, y a facar como dizen por la hebra el ouillo fue el Doctor Francisco de Auila siendo Cura en la doctrina de S. Damian de la Provincia de Huarochoí. Porqué predicando de ordinario con el buen talento y nro Señor le ha dado, comenzó a levantar la caña, y no queriendo la Divina bondad, que verbum suum semper reuetatur vacum, quiendo averiguado ciertas supersticiiones de vnos Indios los castigó publicamente, haziendo después del castigo vna plática detestando la Idolatria, y dándoles a entender con el ejemplo de vnos santos Martyres, como lo eran en testimonio de la fe, y que por no auer querido adorar los Idolos, y Huacas anian padecido muchos tormentos, y perdido en ellos elta vida temporal por alcanzar la eterna, de que gozaban aora con grande gloria: vino después del sermón vn Indio, y le dijo. Padre en tal parte estta enterrado debajo de vna pena vn Indio, que fue Martir. Porque estando vnos Indios de tal Aylo, y parcialidad haziendo sacrificio, a vna Huaca, pasó este Indio, y combidandole a su fiesta, no solo no condescendió con ellos, antes les reprendió mucho lo que hazían siendo Christianos, y prosiguió delante su camino. Y los Indios, o con enojo de lo que les auía dicho, o con temor de que no les descubriesse, fueron tras él, y le mataron, y le enterraron donde el Indio dijo, y de donde le sacó al Doctor Auila, y le enterró en la Yglesia, en Santiago de Tumna al pie del altar mayor pegado al frontal, llamauase el Indio Martín. Este fue vno de los indicios, y principios entre otros muchos, que uvo, para descubrir la Idolatria. Y contra el parecer de todos, y no haziendo caso, de lo que proponía en razón de esto el Doctor Auila, las personas, a quien por razón de su oficio y obligación encumbía mas alentarlo, fue poco a poco prosiguiendo su demanda, hasta que aclaró la verdad, y descubrió (por mejor dezir) la mentira, de suerte que se vino a entender, quan en su punto estaua entre los Indios la Idolatria. Trayendo mas de seiscientos Idolos, muchos de ellos con sus vestidu-
vestiduras, y ornamentos de mantillas de cumbi muy curiosas en propor
tion a los mismos Idolos, que los más eran de piedras de diversas
figuras, y no muy grandes. Y no ay que admirarse, si en cosas tan pequeñas
reconociesen Deidad los Indios. Porque es cosa cierta y aterciopelada,
que estas figuras y piedras son imagenes, y representacion de algunos
cerros, de montes, y arroyos, o de sus progenitores, y antepasados, y que
los invocan y adoran como a sus hazederos, y de quien esperan todo su
bien y felicidad, digo la temporal y visible, porque de la spiritual, y etern
como tienen poco o ningun aprecio, ni le esperan ni lo piden comun-
mente. Viendo estos Idolos el Señor Marques de Montes-Claramente
rey de estos Reynos, que prudentemente al principio no se persuadia ser
Idolatria, la reuerecia y culto que los Indios les dan, haziendo rela-
cion de cada Idol, y de su historia, y fabula (que las tienen muchas y
muy largas de sus Huacas los Indios) el dicho Doctor Francisco de Au-
ila en concuso, y presencia de personas graues y doctas, se acabó de per-
suadir, que estaba tan arraigado, como oculta la Idolatria.

Dejados Idolos se hizo vn auto publico en la plaza de esta ciudad de
Lima, convocando para el todos los Indios de quatro leguas al deredor.
Hizieronse dos tablados con pasadizo del vno al otro. El vno de terra-
pleno, y en el mucha leña donde van pasando los Idolos, y todos sus
ornamentos, y se arrojaban en la leña. Donde tambien estaba amarrado a
vna palo vn Indio llamado Hernando Paucar grande maestro de Idolatria,
y hablaua con el Demonio, natural de S.Pedro de Mama, a quien en
todos sus cotornos tenian los Indios en mucho veneracion. Y despues
de auer predicado a este acto el dicho Doctor Auila en la lengua gene-
ral de los Indios, estando el Señor Virrey asomado a su vetrana, de donde
se veya, y oya todo, se publico la sentencia, y acotaron al dicho Indio, y
se pegó fuego a la leña, donde estauan los Idolos. Tomo a su cargo el tra-
bajo de disponer todo lo sobredicho a D.Hieronymo de Auellanda Cor-
regidor de los Indios de esta Ciudad y su contorno, y Don Fernando de
Cordoua Alcace ordinario, los quales truieron antes de todo esto desde
su casa con mucho acompanamiento al dicho Doctor de Auila.

Con estas diligencias se comenzaron algunos a persuadir, de que
avía Idolatrias entre los Indios, y si alguna duda quedaua entre los
incredulos se quitó con el parecer de los Padres de nuestra Compañia,
que fueron a ayudar en tan gloriosa empresa al Doctor Auila. Porque
para certificarся mas en cosa en que tantos dudavan, y auia tantas razo-
nes de dudar, fueron embiados seis Padres de la Compañia de los mas
antiguos y practicos en las cosas de los Indios por diversas partes, y a
diversos tiempos y ocasiones, de los quales murió en la demanda el Pa-
dre Gaspar de Montaluo. Todos vinieron diziendo, sicut animinos se
vidimus, y que aun era mas el mal, y daño de lo que se dezía, y de suerte
que pedía conveniente, y eficaz remedio. Començose á poner por orden
del Señor Virrey Marques de Motes-Coros y del Señor Arçobispo don
Bartolome Lobo Guerrero, a quien nuestro Señor truxo a esta fazon a
esta su Yglesia, para desarrayar de todo este su Arçobispado las raíces
tan enuegadas y perjudiciales de la idolatria. Dieron entrambos a dos
Principes, como tan zelosos de la gloria de Dios las instrucciones, y au-
toridad necesaria al Doctor Francifco de Auila, para que visitase de pro-
posito la provincia de Huarochori, embieron Padres de nuestra Compa-
nía que fueren catequizando, predicando y confesando los pueblos que
no visitasen. Visitó el Doctor Auila después de la de Huarochori, la pro-
vincia de los Yauyos, cuyas doctrinas tienen los Padres de santo Do-
mingos en compañía del P. Fr. Juan de Mercado de la misma sagrada re-
ligion de Predicadores, muy docto en Theologia, y experimentado en
las cosas de los Indios, y grande Predicador asi en su lengua, como en la
Española. Visitó también grande parte de la Provincia de Xauxa, descu-
brió, y quemó tantas Huacas, halló tantas idolatrias, y tantos ministros
de ellas, que con la fama de lo que se iva haziendo, y remediando, co-
mençaron a abrir los ojos, y a reparar en lo que antes no reparauan algunos
Curas de los pueblos de Indios, inquiriendo, y averiguando sus Idolatria,
y dando auido de ello a su Señoria Ilustrissima, se les emiavan par-
ticulares comisiones para este efecto.

El mayor trabazo que al principio se ofreció en el descubrir estas ido-
latrias, fue de parte de la resistencia de los Indios, y contradicion de los
Espanoles y de los Indios, en no descubrillas, y de los demas en no creer
qué las uviense. Y asi hallado el dotor Auila en la Provincia de los Yauyos,
y en especial en el pueblo de Visca, muchas idolatrias, y grandes ministro
de ellas, y no menores ni menos dificultades para descubrillas, porque
no las creyanadie, y lo que los Indios descubrián a solas, y en particular
al Visitador, lo negauan en publico. Hasta que el Doctor Auila, que no
era menos sagaz y industrioso, que eficaz, y cuidado en su oficio puso
de suerte de tras de la cama de su aposento dos Españoles de confiança
y verdad, que oyessen lo que los Indios a solas le descubrián, y en especial
los Caçiques que eran los que mas instancia negauan en publico. Y asi
así auído el Señor Arçobispo de las dificultades y contradiciones, que re-

nía el Dótor Avila embió al Dótor Diego Ramírez Cura que entonces era de la parroquia de Santa Ana de Lima, por ser muy docto en Teología, grande lengua, y experimentado en las cosas de los Indios, para que se informase de la verdad, y hallando sello le ayudase, y tomase noticia de las Idolatrias, que se ivan descubriendo. Así lo hizo, y después de auer andado juntos algún tiempo, con la noticia que tenía, y comisión que la Señoría Illustre Sima le auia dado, pasó a visitar algunos pueblos de la Provincia de Huarochiri, y visitó doce de ellos, descubriendo no menos cosas, que el Dótor Avila en los Yauyos. Con esta noticia boluió a Lima el Dótor Diego Ramírez, y dándose la al Señor Virrey, al Señor Arzobispo, y a otras personas de autoridad, que por no creerlo, lo contradicieron; lo predicó públicamente en la misma Cathedral delante de los Señores Virrey, y Arzobispo, y de toda la Audiencia, encargándoles a todos, por la parte que les tocaba, el poner remedio a tan gran daño.

Con esto se embrieron Padres que catequizaban, enseñaban, y confesaban a los pueblos ya visitados. Y después de poco tiempo salió con nueva autoridad y comisión, el dicho Dótor Diego Ramírez a visitar las Provincias de Tarma, y Chinchacocha en compañía de algunos Padres de la Compañía, de los cuales murió en el pueblo de S. Miguel de Vlluemayoc, el P. Benito de Arroyo. El proceño que se hizo fuera muy largo de cótar. Una cosa particular no quiero dejar de dezir, y es, que estando el dicho Dótor Diego Ramírez en el pueblo de Ninacaca, donde por el intolerable frío, que haza, era necesario estar siempre a la lumbré, y estando un día examinando a solas uno de los ministros de Idolatria, auía puesto de propósito un niño de muy poca edad, que atizase la lumbré, pareciéndole, que ni el niño repararia en lo que se hablase, ni el Indio se correría de manifestar, lo que le preguntuvan, delante del. Estando pues preguntando el visitador de las Huacas de aquel pueblo, de que tenía noticia, y el Indio muy terco en no descubrir nada, de repente el muchacho se preguntó dicho al viejo, porque niegas esto, y esto. Y dixo el Idolo de que le preguntaban, y donde estaba, y los sacrificios, que ofrecían, y que el que estaba allí era ministro de ellos, con lo cual el Indio comenzó a descubrir todas las Idolatrias de aquel pueblo, y dixo todo lo que auía. Tuvo se este caso, si no por milagro, por cosa maravillosa. Entretanto los demás Indios halló aquí uno, que auía ido en peregrinación mas de trecientas leguas, visitando las principales Huacas y adoratorios del Piru, y llegó hasta el de Mollo Ponco, que es a la entrada de Potosí, muy famoso entre todos los Indios.
Después de los dos dichos visitadores, el primero, que puso más cuidado en ello fue el Doctor Hernando de Auendaño, que tenía entonces la doctrina de S. Pedro de Casta en la misma Provincia de Huarochohi, en la cual por particular comisión del Señor Arzobispo visitó algunos pueblos, y después de algunos tiempo siendo Cura, y Vicario en la Provincia de los Checas visitó otros pueblos, y descubrió en ellos muy grandes idolatrias, y Huacas, y entre ellos aquella tan famosa entre los Indios, y reuerenciada de pueblos muy dijantes, que era el cuerpo de un Curaca antiquísimo llamado Luiacancharo, que se halló en un monte muy aflor como vna legua del pueblo de S. Cristoual de Rapaz en una cueva de bajo de un pabellon con su huama o diadema de oro en la cabeza vestido con siete camisetas muy finas de Cumbí que dizen los Indios se las emularon presentadas los Reyes Ingas antiguos. Este cuerpo como se halló, y otro de un mayordomo suyo llamado Chuchu Michuy que estaba en diferente lugar, y era también muy reuerenciado de los Indios se llevaron a Lima, para que los viese el Señor Virey, y el Señor Arzobispo, y boluiendo de los Andajes se hizo vn solennne auto, convocando todos los pueblos de la Provincia, y se quemaron estos cuerpos con otras muchas Huacas, con grande admiracion, y espanto de los Indios, que no fue entonces nunca visto a Libracancharco, y le reuerenciaban, adoraban, y temían por solo el nombre, y tradicion de sus antepasados. En todas las partes se descubrieron muchas Huacas, y ministros de ellas, y todos los Indios fueron reconciliados con la Yglesia, enseñados y confesados.

En este estado dexó el remedio de este daño de la Idolatria el Señor Marques de Montes-Claros, y le halló el Señor Principe de Esquilache cuando vino a estos Reynos, y informado su Excelencia de diversas personas, y en particular del Señor Doctor Alberto de Acuña Oydor de la Real Audiencia de Lima, de la necesidad, que auía de llevar adelante, lo comenzado, y de poner mas efficaces medios para desfarrayar la Idolatria dentre los Indios: lo mas pronto que su Excelencia pudo desocuparse de las primeras ocupaciones de su gobierno, hizo vna consulta muy de propósito de la gente mas grave Ecclesiastica y Seglar, preuniéndoles algunos días antes para ella.

Dela qual fuera de otros medios que se propusieron, resultó, que se hiziese en el Cercado de Lima, la casa, que se vino a llamar de Santa Cruz, donde se recogiese los dogmatizadores, ministros de Idolatria, y que no pudía fer todos, alguno de cada pueblo para escarmiento de los demas.
Que se hiziese vn Colegio, donde se criasen los hijos de los Caciques, porque grues fueron ellos después, tales seran todos sus Indios, y que se embiasen visitadores por diversas partes deste Arzobispado, y con ellos Religiosos, que les ayudasen por su parte. Fueron nómbrados para este efecto, el Doctor Francisco de Auila que estaba en su beneficio de la Ciudad de Huanuco, el Doctor Diego Ramirez que tenia el Curato de Santa Ana, y el Doctor Hernando de Auendaño, que era Vicario en la Collana de Lampas. Venidos a Lima los absentes confririeron entre sí diversas veces el modo que avían de tener en la visita, repartió el Señor Arzobispo entre los tres provincias de su Arzobispado, dioseles así de parte del Señor Arzobispo, como del Señor Virey alguna ayuda de costas, y todas las instrucciones, y autoridad, que para ejercer bien su oficio, era menester, y a los seys Padres de nuestra Compañía, que fueron señalados para acompañarles, y ayudarles les dio su Excellencia todo el avio necesario muy cumplida, y liberalmente. El Doctor Auila, a quien le avían cabido Guamalies, y Conchucos, y Huanuco con toda su comarca por razon de sus indisposiciones, y falta de salud, no pudo comenzar su visita tan presto como los demás, y le fue forçoso dexarla presto en los Chaupiguaran-gas tres jornadas de Huanuco. El Doctor Diego Ramirez con tres Religiosos en su compañía salió a visitar la Provincia de Huaylas, por Febrero del año pasado de mil seyscientos y diez y siete. Por el mismo tiempo salió con otros tres Religiosos el Doctor Hernando de Auendaño para su visita, la cual comenzó por el pueblo de San Bartholome de Huacho del Corregimiento de Chacay. Yo fui uno de estos tres, y aunque su Excellencia me tenía ocupado en dar principio al Colegio de los Caciques, y en la fabrica de la casa de Santa Cruz, dejándola en buen paraje al cuidado de otro Padre, que lleuase lo vno, y otro adelante, me mandó salir a la visita, en la cual acompañé año y medio al Doctor Auendaño, y algunos meses al Doctor Francisco de Auila, y asi lo que dixere o fera como testimo de visita, o informado de personas de tanto, o mas credito, que el mio.

Con la mayor autoridad, y mano que llevauan los Visidadores asi de parte de su Excellencia, como del Señor Arzobispo, con la experiencia que tenian de las visitas pasadas, y con tomar las presentes mas de afision-tos, y de propósito, se descubrieron tantas cosas de Idolatrias, y Gentilidades, que se vio evidentemente, que todas las Provincias, y Pueblos de Indios de este Arzobispado estavan de la misma manera, si ya no peores, que los Huarochoris, Yauyos, Xauxas, Andajes, y Chinchacochas que se avían
avían visitado los años antes, y que era precisamente necesario, como se les dió por instrucción, tornar a visitar las Provincias ya visitadas.

Hallose que en todas partes tenían sus Huacas comunes de todos los Pueblos y Ayllos, y particulares de cada uno, que les hacían sus fiestas, y ofrecían sacrificios, y tenían todos guardados ofrendas para ellos, Sacerdotes mayores, y menores para los sacrificios, y diversos oficiales para diversos ministerios de sus idolatrías, muchos abusos, supersticiones, y tradiciones de sus antepasados, y lo que causaba más lástima, suma ignorancia de los misterios, y cosas de nuestra fe, que es vna de las causas principales de todo este daño. A esta ignorancia se confió la poca, o ninguna estima que tienen del culto Divino, ceremonias Eclesiásticas, y sufragios de la Yglesia. Pues en muchas partes, y creo que es en todas las que an podido, an sacado los cuerpos de sus difuntos de las Yglesias, y llevados al campo, a sus Machays, que son las sepulturas de sus antepasados, y la causa que dan de sacarlos de la Yglesia, es como ellos dizan Cuyaspa, por el amor que les tienen. En conclusión para hacer concepto del miserable estado en que están, y de la necesidad extrema que tienen de remedio, y la facilidad, y gusto con que le admiten, no es menester otro testamento mas que ver vn día de las exhibiciones, que es cuando todos juntos traen todos los instrumentos de su idolatría. Parece vn día de Jusicio, estan repartidos en la plaza por Ayllos, y parcialidades, tienen consigo los cuerpos secos, y enteros de sus antepasados, que en los llanos llaman Munaos, y en la tierra Malquis, y los cuerpos que han sacado de la Yglesia, que parece que los vivos, y los muertos vienen á Jusicio, traen todos sus Huacas particulares y los ministros mayores las Huacas comunes, a quié servian, los vnos y los otros con las ofrendas que tenían para ellas, los vestidos con que hazian las fiestas, los plumajes con que se adornaban, las ollas, cantaros, y vasos de diversas maneras para hacer la chicha, y para bevelia, y ofrecella a las Huacas, las trompetas de ordinario de cobre, y algunas veces de plata, y caracoles muy grandes, y otros instrumentos con que convocavan a las fiestas, grande suma de tamborinos muy bien hechos, que a penas ay muger que no traiga el suyo, para los taquies, y bayles, pues la multitud de cunas muy bien labradas de los pueblos de los llanos, y de cuernos de Ciervos, y de Tarugas, pellexos de Zorras, y de Leones de la sierra, y otras muchas cosas de esta suerte, es menester vello, para crecello.

Quando el Visitador examina a cada uno de estos escribió lo que cada uno dize que tiene de estas cosas, y este día llamados por su orden van exhibiendo...
hibiendo lo que dieron que tenían. Todo lo que se puede quemar, se quemó luego, y lo demás se hace pedazos. Si se vieron de escurrir todas las cosas que en pasado así en la Provincia de Huailas, y los años pasados visitó el Doctor Ramírez, y después a revisado el Licenciado Juan Delgado Cura de Huámac, en la misma Provincia, y lo que le sucedió en la Provincia de los Conchucos, y en otros muchos pueblos que visitó, y las que visitó el Licenciado Luis de Aguilar en los pueblos que visitó de la sierra, y lo que descubrió en otros muchos pueblos, así de la sierra como de los llanos, que visitó el Doctor Alonso Osorio, y en el Corregimiento de Chancay, y Cajatambo, que visitó el Doctor Avendaño, se podía hacer una larga, aunque lastimosa historia. Pero haré una breve suma, y diré como teórico de visita, las Huacas, Hechiceros, Conopas, y otras cosas de idolatría, que se han hallado en los pueblos que visitó el Doctor Hernando de Avendaño en año y medio que le acompañó. Y aunque pudiera desear muy en particular, lo que en cada pueblo se descubrió, porque no queden notados (que es cosa que tienen mucho los Indios) los tales pueblos, o diré solo por mayor, sumando lo particular de todos los pueblos de la primera visita, que se hizo desde Febrero del año pasado de mil seiscientos y diez y siete, hasta Julio de mil y seiscientos y diez y ocho. Son cinco mil seiscientos y noventa y cuatro, personas las que se han confesado, seiscientos y setenta y nueve, ministros de idolatría, los que se han descubierto, y penitenciado por tales, seiscientos y tres Huanas principales, que se les an quitado, y tres mil cuatrocientos y diez y ocho Conopas, quarenta y cinco Mamazaras, y otras tantas Compas, cien y ochenta y nueve Huacas (ellos son diferentes de las Huacas), seiscientos y diez y siete Malquis, y los Brujos que se castigaron, en los llanos seiscientas y tres, las cunas, que se quemaron, trescientas y cinquecientas y siete, y quatrocientas y setenta y siete cuerpos hurtados de la Iglesia, y no se an contado, muchos cuerpos Chapas, ni Chuchos, que también reverencian, y los guardan en sus casas, ni los Pactos, ni Axomamas, ni Micaazara, ni Huantayzara, ni Hayriguazara, ni otras cosas, en que tienen mil supersticiones, que todas se an quemado los cuales explicaremos en los capítulos siguientes. Los pueblos donde se hallaron todas estas cosas fueron treinta y cinco, algunos de ellos muy pequeños, cuatro de ellos avía visitado tres años antes, el Doctor Don Placido Antolín, siendo su Curia, por comisión particular del Señor Arzobispo, y le sacó, y quemó muchas Huacas, y Conopas, aunque escondieron no pocas. Hallose en el común del pueblo mucha emiencia
después de primera visita, aunque no faltaron algunas reincidencias, espec- 
cialmente de parte de los Hechizeros, y así vno de estos que fue el mas 
culpado, fue el primero, que entró en la casa de santa Cruz del Cercado.

Y aunque se ha puesto suma diligencia en descubrir todo lo sobre di-
cho, y en quitalles todas estas cosas no solo de los ojos, sino mucho mas 
del corazon, con los continuos sermones, y catecismos, se puede temer 
muchos, que rynes tan arraygadas y antiguas no salgan, ni se arranquen 
del todo con la primera reja, y que para que no tornen a brotar, y se acan-
ben de desarraygar, será menester segunda, y tercera reja. Lo que es cier-
to, que todos los Indios visitados quedan enseñados, desengañados, y es-
carmentados, y que los hijos serán mejores que sus padres, y los nietos 
mejores que padres, y abuelos, que es la razón, con que el glorioso san 
Gregorio Magno (con razón llamado Apostol de Inglaterra) anima a 
aquellas primeros santos. Que embió a desarraygar la idolatria de aquel 
Reyno, en las grandes dificultades que se ofrecieron.

De lo que se a hecho en esta visita, se puede inferir, lo que se aura he-
cho en las demas, que se an hecho antes, y despues desta, pues el tiempo a 
sido mas largo, y los pueblos mas; y el cuidado de los visitadores, y sus 
compañeros aura sido el mismo, y los pueblos en que an andado, no auran 
tenido menos idolatrias, que estotros: pues como dezia muy bien el se-
ñor Virrey Don Martin Enriquez, todos los Indios no solamente son 
ynos, sino vno.

Que cosas adoran oy en dia los Indios, y en que consiste su 
idolatria.

CAPÍTULO II.

VCHO Se podia dezir acerca de estlo, y algo está escrito 
en el tratado, que está al fin del confesionario, hecho por 
orden del Concilio de Lima, el año de mil y quinientos y 
ochenta y dos. Y quien lee aquello, entiende, que es lo que 
los Indios hazian antigüamente: pero yo hare aora una 
breve familia de las cosas, que adorauan todos estos pueblos, que estan vis-
tados, y se van visitando, que son los mismos, que adoran los que no estan 
visitados.

En muchas partes (especialmente de la sierra), adoran al Sol; con nombre
bre de Puncbalo, que significa el día, y también debajo de su propio sbo-
bre Inti. Y también a la Luna, que es Quilla, y a algunas Estrellas; espe-
cialmente a Oncov (que son las siete cabrillas); adorar a Libiac, que es el
rayo, es muy ordinario en la sierra; y así muchos toman el nombre y apri-
llido de Libiac, o Hillapa, que es lo mismo.

El adorar estas cosas no es todo los días, sino el tiempo señalado para
hazelas fiesta, y cuando se ven en alguna necesidad o enfermedad, o an-
de hacer algún camino, levantan las manos, y se tiran las cejas, y las fo-
plan hacia arriba, hablando con el Sol, o con Libiac, llamandole su haza-
dor, y su criador, y pidiendo que le ayude.

A Mamacocha que es la Mar, invocan de la misma manera, todos, los
que bajan de la sierra a los llanos enviendola, y le piden en particular,
que no les diese enfermedad, y que huelvan pronto con salud, y plata, de la
mita, y esto hazen todos sin saltar ninguno, aun muchachos muy pe-
queños.

A Mamanpacha, que es la tierra también reverencian especialmente las
mujeres, al tiempo, que an de sembrar, y hablan con ella diziendo que les
de buena cosecha, y derraman para esto chicha, y mayz molido, o por su
mano, o por medio de los Hechizeros.

A los Puquisos, que son los manantiales, y fuentes hemos hallado que
adoran de la misma manera, especialmente donde tienen falta de agua, pi-
diendas que no se sequen.

A los Ríos, cuando an de pesca, tomando un poco de agua con la
mano, y bebiendo, les piden hablando con ellos, que les dexen pescar, y
no les lleve, y esta ceremonia llaman mayuchulla, y lo mismo hazen los
pescadores, cuando entran a pescar.

A Cerros altos, y montes y algunas piedras muy grandes también
adoran, y mochan, y les llaman con nombres particulares, y tienen sobre
ellos mil fabulas de conversiones, y metamorfosis, y que fueron antes
hombres, que se convirtieron en aquellas piedras.

Las Sierras nevadas que llaman Razu, o por sincopa Rau, o Ritri, que
todo quiere dezir nieve, y también a las casas de los Huaris; son los pri-
meros pobladores de aquella tierra, y ellos dizen fueron Gigantes, y es
cierto, en algunas pertes lo fueron, y se halla huesos de disforme, y in-
creible grandeza, que quien no los ve, ni los toca con las manos, no lo
cree; porque se muestra por la proporcion de los huesos, aver fido seys
tanto mayores que los hombres de aora, y de la tierra de ellos llevan para
sus enfermedades y para malos fines de amores, &c. Invocan a Huari, que
dizan
dizien es el Dios de las fuerzas, quando an de hazer sus Chacaras, o casas para que se las preste.

A las Pacarinas, que es de adonde ellos dizien que decienden, reverencen no también. Que como no tienen se, ni conocimiento de su primer origen de nuestros primeros Padres Adan y Eva, tienen en este punto muchos errores, y todos; especialmente las cabezas de Ayllos saben, y nombres sus Pacarinas. Y estes es vna de las causas, porque rehuyen tanta la reducción de sus pueblos, y gustan de vivir en vnos sitios tan malos, y trabajosos, que algunos se ven, que era menester baxar por el agua cerca de vna legua, y a muchos no se puede baxar ni subir si no es a pie, y la principal razón que dan es, que esta allí su Pacarina.

Todas las cosas sobredichas son Huacas q adoran como a Dios, y ya que no se les pueden quitar delante de los ojos, porque son fixas, y imobiles, se les procura (como dixe arriba) quitarles del corazón enesajendoles la verdad, y detenganándoles de la mentira, y asi es necesario enseñarles muy de propósito las causas de las fuentes, y de los ríos, y como se fraguan los Rayos en las nubes, y se congelan las aguas, y otras causas naturales, que a menester saber bien quien las enseña.

Otras Huacas ay mobiles, que son las ordinarias, y las que van nombrados en cada pueblo, que se les an quitado, y quemado. De ordinario son de piedra, y las mas veces sin figura ninguna, otras tienen diversas figuras de hombres o mugeres, y a algunas de ellas Huacas dizien, que son hijos o mugeres de otras Huacas, otras tienen figura de animales. Todas tienen sus particulares nombres, con que les invocan, y no ay mucho que en tabiendo hablar, no sepa el nombre de la Huaca de su Ayllo; porque cada parcialidad, o Ayllo tiene su Huaca principal, y otras menos principales algunas veces, y de ellas suelen tomar el nombre muchos de aquel Ayllo. Algunas de estas las tienen como a guardadas, y abogados de sus pueblos, que sobre el nombre propio llaman Marca aparac, o Maracacharac.

Estas Huacas tienen todas sus particulares sacerdotes, que ofrecen los sacrificios, y aunque saben todos hazia donde estan, pocos las ven, porque ellos se suelen quedar a tras, y solo el sacerdote es el que le habla, ofrenda; Y asi no es pequeña causa, y motivo de admiracion, y de desengaño del comun del pueblo, quando ve lo que no avia visto, y adorava, y temia tato. Y no solo reverencian las Huacas, pero aún los lugares, donde dizien que descansaron, o estuvieron las Huacas, que llaman Zamana, y a otros lugares de donde ellos las invocan, que llaman Cayan, también
los reverencia. Muchos años a, y a lo que se a podido ratificar, son mas
de quarenta, que anduvo por toda esta Provincia vn Padre de S. Domin-
go de quien ay mucha nie voria, y noticia entre los viejos llamado Fray
Francisco, o como otros dizen Fr. Miguel Cano, y sacó y quemó muchas
Huacas, y en algunas partes hemos hallado, que adoran el nombre de las
quemadas, y en otras los pedaços de las mismas Huacas, que no se pudie-
ron quemar, y asi se tiene grande cuidado, de que todo lo que sobre de
la quem, se heche donde no paresea.

En vn pueblo que ella cerca de la Mar, se hecharon por mano de vn
Espanol, sin que los Indios lo supiessen; muy dentro de la Marquatro
coltales delas malditas reliquias, , y en los demas pueblos de la colta se
hizo lo mismo. En otras partes se hechan en los Rio sin que lo vean, y
es necesario poner muy grande cuidado en esparcillas, o enterrallas, y
encubrillas donde los Indios no lo vean, ni lo entiédan, y a de costa esto
muy grande trabajo, y no ay que ha de Indio ninguno aunque sea muy
bueno, y muy fiel. Porque se a habido de cierto, que los Indios de Huay-
las con estar tan lexos mochavan en la puente de Lima, porque avian he-
chado alli en el Rio, algunas de las Huacas que les avia quitado Fr. Fran-
cisco Cano.

En Cahuana y Tauca Provincia de Conchucos, tuvo noticia el Licen-
ciado Juan Delgado Visirador de vn Idolo muy celebrado llamado Cat-
tequilla, que era tradicion, que parte del es de oro, este era muy reveren-
ciado, y temido en toda aquella Provincia, y en la de Huamachuco, del
Obispado de Truxillo, donde tuvo su origen, y fue este. Que pasando
por allí Topa Inga, padre de Huascar Inga, que iva con exercito para ca-
thgar vn hermano suyo que se le avia rebelado en Quito consulto a este
Idolo Catequilla , por medio de sus Sacerdotes, sobre si avia de volver
con victoria de aquella batalla, o morir en ella, respondió el Demonio en
el Idolo, que moriria, y sucedió asi. De aqui vino a tener aquella Huaca
tan grande nombre, que de muy remotas Provincias le venian a consul-
tar, y a ofrecer sacrificios, por donde vino a enriquecer de suerte, que te-
nia vn templo muy sumptuoso. Pasando despues el dicho Huascar Inga,
hijo de Topa Inga por alli, y viendo aquella grandeza, y sabiendo que
era de la Huaca que avia anunciado a su Padre la muerte, mandó que
pusiesen fuego al templo, y a todo lo que en el estava. Empezado el in-
cendio los Hechizeros, y Sacerdotes de aquel Idolo le hurtaron, y le
trujeron a Cahuana, donde le hizieron otro templo, y le presentaron mu-
chos dones, specialmente mantas, y camisetas de cumbi, todo lo qual del
Extirpación de la Idolatría
cubrió, y destruyó el Padre Fr. Francisco Cano, de quien ay grande no-
ticia, y memoria en todas aquellas Provincias. Pero dicen que los Indios
del pueblo de Tauca hurtaron este Idolo, y aunque se hizieron muchas
diligencias para descubrirlo, lo negaron siempre los viejos de Tauca, y
algunos que se hallaron mas culpados, fueron emitiados a la casa de santa
Cruz.

En este mismo pueblo de Tauca adoran a las Duendes que ellos llaman
Huaracilla, en unos alisos, que estaban junto al pueblo, a donde se
aparecían, y oyán sus voces, y a estos también dedicaban doncellas para
ofrecer sacrificios.

Después de estas Huacas de piedra la mayor veneración, y adoracion
es la de sus Malquis, que en los llanos llaman Munaos, que son los hues-
os, o cuerpos enteros de sus progenitores gentiles, que ellos dicen que
son hijos de las Huacas, los cuales tienen en los campos en lugares muy
apartados, en los Machays, son sus sepulturas antiguas, y algunas veces
los tienen adornados con camisetas muy costosas, de plumas de diver-
sas colores, de cumbi. Tienen estos Malquis sus particulares Sacerdo-
tes y ministros, y les ofrecen los mismos sacrificios, y hazen las mismas
fiestas que a las Huacas. Y fuélen tener con ellos los instrumentos, de que
ellos se hallan en vida, las mugeres viños, y mañorcas de algodon hilado, y
los hombres las tacillas, o lampas con que labravan el campo, o las armas
con que peleavan. Y en uno de estos Machays de los Malquis estaba una
lanza con su hierro, y recaton, que la avia dado (según dixeron) un con-
quistador de los primeros de estos Reynos, para pendón de una Yglesia. Y
en otro estaba otra lanzas muy villosa que ellos llamavan, Quilcasca
choque, que quiere de dezir lanzas pintadas, o esculpitas, la qual se truxo al Se-
nor Virrey. En estos Malquis, como también en las Huacas, tienen su
baxilla para dalles de comer, y bever, que son mates, y varios vnos de
varro, otros de madera, y algunas veces de plata, y conchas de la
mar.

Las Conopas, en el Cuzco, y por alla arriava llaman Chancas; son pro-
piamente sus dioses Lares y Penates, y así las llaman tabien Huacicama-
yoc, el mayor domo, o dueño de casa, estas son de diversas materias, y figu-
ordinario son algunas piedras particulares, y pequeñas, que tengan algo
ras, aun de notable, o en la color, o en la figura. Y acótece algunas veces
(y no son pocas las que se han topado de estas) qué quado algun Indio, o India
se halló a caso alguna piedra de esta suerte, o cosa femejante en qué reparó,
va al Hechizero, y le dize, Padre mio, esto è hallado, que sera? y el le dize
con
con grande admiracion, esta es Conopa, revereciala, y mochala con gran-
de cuidado, que tendrás mucha comida, y grande descanso, &c.
Otras vezes con una pedrezuela larga y esquinada, que sirve como
de dado para hacer fuertes, la hecha, y saliendo buena le dize que es Con-
opa, y con esta canonizacion tiene ya el Indio su dios Penate. Y para
que se vea donde llega su ceguedad y miseria, en una India se halló un ped-
daacre, y en otra una villota de seda de las que suelen ponerse en
las capillas de las capas aguaderas, en opinion, y estima de Conopa, y otra
tenia de esta misma manera el nudo del pie de una taça de vidrio.

Pero lo ordinario es, que las Conopas se heredan siempre de padres a
hijos, y es cosa cierta y averiguada en todos los pueblos de esta visita,
que entre los hermanos, el mayor tiene siempre la Conopa de sus Padres,
y el a de dar quenta della, y con el se descargan los demas hermanos, y el
primogenito es el, que guarda los vestidos para las fiestas de sus Huacas,
y estos nunca entran en division entre los hermanos, como cosa dedicada
al culto divino. Estas conopas es cosa cierta, que las tenia todos en tiem-
po de su gentilidad antes de la venida de los Españoles, y la misma certi-
dumbre ay de que las tienen aora los nietos de aquellos, pues sus Padres
las heredaron, de los suyos, y no las echaron ellos por ay, antes las an
guardado como la cosa mas preciosa, que sus padres les dejavan, ni tan
poco se las an quitado hasta esta visita.

Por Conopas suelen tener algunas piedras bezares que los Indios llama-
man Quicu, y en esta visita se an allado algunas manchadas con la sangre
de los sacrificios. En los llanos tenian muchos por Conopas vnas piedras
pequenas de cristal al modo de puntas y esquinadas, que llamá Lacas. Ay
 tambien Conopas mas particulares, vnas para el maiz, que llaman Zarap
conopa, otras para las papas, Papap conopa, otras para el augmento del
ganado, que llaman Caullama, que algunas vezes son de figuras de Car-
neros.

A todas las Conopas, de qualquiera manera que sean, se les da la mis-
ma adoracion que a las Huacas, solo que la de estas es publica, y comun
de toda la Provincia, de todo el pueblo, o de todo el Ayllo, según es la
Huaca, y la de las Conopas es secreta, y particular de los de cada casa. Este
culto y veneracion, o se la dan ellos mismos por sus personas, ofrecien-
doles las cosas que despues diremos, o llaman para ella el Hechizero que
les parece, y así los Hechizeros saben las Conopas, que tienen todos los
del pueblo, y dan las feñas de ellas.

Esta veneracion no es todos los dias, ni ordinaria sino al modo de las
Huacas,
Exterminación de la Idolatria

Huacas; a ciertos tiempos del año, y cuando están enfermos, o an de hacer algún camino, o dan principio a las fementeras.

Chichic, o Huanca llaman una piedad larga, que suelen poner empiñada en sus Chacaras, y la llaman también Chacaravic, que es el Señor de la Chacara, porque piensan que aquella Chacara fue de aquella Huaca, y que tiene a cargo su aumento, y como a tal la reverencian, y especialmente en tiempo de las fementeras le ofrecen sus sacrificios.

Compa, o Larca villana llaman otras piedras, a este mismo modo y tienen en las acequias, a las cuales hacen la misma reverencia, antes de sembrar, y después de pasadas las aguas, porque las acequias no les quiebren y les salte el agua.

Zaramamas, son de tres maneras, y son las que se queman entre las cosas halladas en los pueblos. La primera es una como muñeca hecha de cañas de maíz, vestida como mujer con su anaco, y llicilla, y sus tops de plata, y entienden, que como madre tiene virtud de engendrar, y parir mucho maíz. A este modo tienen también Cocamamaks para aumento de la Coca. Otras son de piedra labradas como choclco, o mazorcas de maíz, con sus granos relevados, y de estas suelen tener muchas en lugar de Conopas. Otras son algunas cañas fértiles de maíz, que con la fertilidad de la tierra dieron muchas mazorcas, y grandes, o cuando salen dos mazorcas juntas, y estas son las principales, Zaramamas, y así las reverencian como a madres del maíz, a ellas llaman también Huantayzara, o Ayrihuayzara. A este tercer genero no le dan la adoracion, que a Huaca, ni Conopa, sino que le tienen superficialmente como una cosa sagrada, y colgando estas cañas con muchos choclcos de unos ramos de sauce baílen con ellas el bayle, que llaman Ayrihua, y acabado el bayle, las quebran, y sacrifican a Libiac, para que les de buena cosecha. Con la misma superficiion guardan las mazorcas del maíz que salen muy pintadas, que llaman Micfazara, o Matayzara, o Caullazara, y otros que llaman Pirua-zara, que son otras mazorcas en que van subiendo los granos a derechos sino haziendo caracol. Estas Micfazara, o Piruazara, ponen superficialmente en los montones de maíz, y en las Piruas (que son donde guardan el maíz) para que se las guarde, y el día de las exhibiciones se junta tanto de estas mazorcas, que tienen bien que comer las mulas.

La misma superficiion tienen con las que llaman Axomamas, que son cuando salen algunas papas juntas, y las guardan para tener buena cosecha de papas.

Los Cuerpos chuchos, y por otro nombre Curi, que es cuando nacen dos
dos de un vientre, si mueren chiquitos los meten en vnas olas, y los guardan dentro de casa, como vna cosa sagrada, dizen que el vno es hijo del rayo. Tienen en su nacimiento muchas supersticiones, que diremos despues, todns endereçadas a hazer penitencia, para que se les perdone el pecado, que entienden que fue, el aver nacido dos juntos.

De la misma manera guardan los cuerpos Chacpas, si mueren pequeños, que son los que nacen de pves, en lo qual tambien tienen grandes abusones, y si viven añaden al sobrenombre el de Chacpas, y a los hijos de estos llaman al varon, Masco, y a la muger Chachi. Pero el mayor abuso que tienen en esto es, que ni a los Chuchus, ni a los Chacpas no los bautisan, si ellos los pueden esconder de los Curas. De estos Chuchus, y Chacpas que tenian guardados en sus casas se an quemado muchos en las exhibiciones.

Las Curas de los pueblos, de que se hace mencion arriva, eran veramente Huacas. Estos son al modo de vna Barbacoa, o Zarzo, pequeno hecha en dos palos muy labrados, y en la cabeza de ellos sus rostros a que se ponian nombre de Huacas. Tiene particulars oficiales para ellas, y quando se a de hazer se junta la parentela con el oficial, teniendo vendida la chicha para este dia, ayunan todos a fal y agi, pero desquitanse del ayuno con beyer. El Maestro de la obra a cada palito que pone le aperja con chicha, y va hablando con la Cuna nombrando el apellido de Huaca que le diò, diziendo que guarde al niño, que alli durmiera, y que quando fu madre faltare de casa, que no lloré, ni nadie le haga mal, &c. Y como se va haziendo van todos beviendo.

Estas son las cosas que veneran los Indios, y en que tienen su idolatria despues veremos los sacrificios que ofrecen, veamos primero los ministros, que tienen para ellos.

De los ministros de la idolatria.

CAPITULO III.

STOS, que comunemente llamamos Hechizeros, aunque son raros los que matan con hechizos, con nombre general se llaman Vmu, y Laiça, y en algunas partes Chachs, y Anqui, o Auquilla, que quiere dezir Padre, o viejo, pero como tienen diversos oficios y ministerios, asi tambien tienen diversos nombres particulars.
Huacapvillac, que quiere dezir el que habla con la Huaca, es el mayyor, y tiene cuidado de guardar la Huaca, y hablar con ella, y responder al pueblo, lo que el finge, que le dize, aunque algunas vezes les habla el Demonio por la piedra. Y llevar las ofrendas, y hazer los sacrificios, y hechar los ayunos, y mandar hazer la chicha para la fiesta de las Huacas, y enseñar su Idolatria, y contar sus fabulas, y reprehenden a los descedidos en el culto, y veneración de sus Huacas.

Malquipvillac. El que habla con los Malquis, tiene el mismo oficio respeto de los Malquis, que el pasado con las Huacas.

A este mismo modo es Libiacapvillac, que habla con el rayo, y Punciapvillac que habla con el Sol.

Cada uno de estos tiene su ministro menor y ayudante, y asi le llaman Yanapac, el que ayuda, y aun en muchas partes usurpando nuestro nombre le llaman comunmente Sacriffian, porque le sirve en los sacrificios, y quando falta el ministro mayor suel{a entrar en su lugar, aunque no siempre.

Macsa, o Vila son los que curan con mil embustes, y supersticiones, y precediendo de ordinario sacrificio a la Huaca, o Conopa, del particular, que le consulta. Y estos se a experimentado en estas Provincias, que se an vistido, fer los mas perjudiciales, porque son consultados para todas las cosas, y para que tambien hablen con las Huacas, aunque no sean los que las guardan.

Aucachic, que en el Cuzco llaman Ichuris, es el Confe{or, este oficio no anda solo sino que siempre es annexo, al Villac, o al Macsa sobre dicho. Confe{s{a a todos los de su Ayllo, aunque sea su muger, y hijo. Estas confesiones son siempre en las fiestas de sus Huacas, y quando an de yr camino largo. Y son tan cuidadosos en su oficio, que topado yo algunos muchachos, que nunca se avian confesado con Sacerdote alguno de Dios nuestro Señor, y se avian confesado ya tres o quatro vezes con estos ministros del Demonio, el como, se dize despues.

Aguac, o Accac es el que tiene cuidado con hazer la chicha para las fiestas, y ofrendas de las Huacas, que en los llanos son hombres, y en la sierra son mugeres, y en algunas partes las escojen doncellas para este ministerio.

Socyac, es fortilego y adivino por mayces, hace algunos montoncitos pequeños de granos de maiz sin contallo, y despues va quitando vno de vna parte, y otro de otra, y conforme quedan pares o nones, es buena, o mala la suerte. Aunque en vn pueblo exhibió vno, de este oficio vna bolsa con...
con muchas piedregüelas, que dixo se llamaban Chunpirun, y que las
avía heredado de su aguelo para este efecto.
Rapiac, es también adivino, y responde a lo que le consultan, por los
molleados de los brazos, y si le menea el derecho dize ñucceedra bien,
y si el izquierdo que mal.
Pacharucuc, o Pacchacatic, o Pachacuc, es otro adivino por los pies
de unas arañas, que llaman Pachca, y también Orofo, y son muy grandes,
y peludas. Cuando le consultan para alguna cosa; va a buscar en los ago-
feros de las paredes, o debajo de algunas piedras, una de estas arañas,
cuya especie es conocida, y poniéndola sobre una manta, o en el suelo la
perigue con un palillo, hata que se le quiebran los pies, y luego mira
que pies o manos le faltan, y por allí adivina.
Mosocuc, es adivino por sueños; llega una persona a preguntarle, si la
nará, o morirá, sí parecea un Cavallo que se le perdió. &c. Y si es varón
e el que le consulta, le pide la huaraca de la cabeza, o la chuspa, o manta, o
otra cosa de su vestido, y si es mujer, le pide el chumbí, que es la faja, o
cosa femenina y las lleva a su casa, y duerme sobre ello, y conforme a lo
que sueña así responde. Y si les consultan, para amores les piden los ca-
bellos, o ropa de la persona de quien an de adivinar.
Hacaricuc, o Guyrucuc es el que mira cuyes, y abriendoles con la vía
adivina por ellos, mirando de que parte sale sangre, o que parte se menea
de las entrañas. Que era el modo muy usado entre los gentiles Ro-
manos.
Todos estos oficios y ministerios son comunes a hombres y mujeres,
aun el confessiar, que también ay mugeres grandes confessoras. Pero lo
mas comú es los oficios principales executallos hombres. Y de un Indio
se yó, que era el cocinero, y despensero de el Cura, y era el confessor de
todo el pueblo, y dizen los Indios, fulano es buen confessor, que da poca
penitencia, y fulano, no es bueno, ñ da grande penitencia. Pero los oficios
menos principales como ser adivinos, y hazer la chicha las mugeres le e-
mercitá. Táben se pueden contar entre estos ministro los Parianas, aun-
que no van contados, ni penitenciados entre los ñ van escritos en los que
se hallaron en cada pueblo. Porque estos son oficios que se eligé cada año
para la guarda de las chacaras. Andan con unos pelajes de Zorra en la
caveca, y bordones con unas borlas de lana en la mano, ayunan el tiempo
que dura el oficio, que es dos meses poco mas a menos, no comiendo tal
ni agar, ni durmiendo con sus mugeres, y mudan al hablar la voz, hablan-
do mugerily afetadamente. De todas estas cosas, y del origen de ellas
abiendo.

C 2  cuarenta
cuentan muchas fabulas y tradiciones, de sus antepasados, y tienen grandes supersticiones en todo esto.

De una de tres maneras entran en estos oficios de sacerdotes de Huacas. La primera es por sucesion, que el hijo lo hereda del padre, y si el heredero no tiene viso de razón, entra en su lugar el pariente más cercano, hasta que el legitimo heredero sea suficiente para el oficio. La segunda manera es por eleccion, cuando falta el primer modo por via de herencia, o cuando les parece, los otros ministros eligen el que juzgan, que sera mas a propósito, con parecer de los Curacas, y Caciques. Y cuando acontece, que alguno herido del rayo quede vivo, aunque q quede lastimado esta ya como divinamente elegido para el ministerio de las Huacas. El tercer modo es, que ellos mismos se toman el oficio, y se introducen en el especialmente de los oficios menores de adivinos, curanderos, por sola su voluntad, y autoridad, y esto es ordinario en los viejos, y viejas, que por ganar de comer, y como ellos dizan Vicigaraycu, que es Yentris causa, se hazen oficiales en estos ministerios.

En un pueblo de la Provincia de Conchucos, que visitó el Licenciado Juan Delgado, se halló una muchacha de hasta catorce años de rara hermosura, y que por ella avian sus Padres, y Caciques dedicadola a una Huaca llamada Chanca de figura de persona, y de piedra, con quien la casaron, y celebraron sus bodas todos los del pueblo, asitiendo en un cerro tres días, con grandes borracheras. Por mano de esta muchacha ofrecian sus sacrificios, y lo tenían por muy gran suerte, y en mucha estima, que fuese por su mano, por parecérles que serian muy aceptos a sus Huacas. Guardo virginidad porque asi se lo avian mandado los demas ministros, que le dieron la investidura de sacerdotisa desposandola con la Huaca. Tenian la los Indios suma reverencia, y la miravan como cosa superior, y divina. Aviendo esta oydo el primer sermón que hizo el Visitador se vino ella misma a denunciar, y a pedir ser enseñada en las cosas de nuestra fe, y perdonada de su culpa.

Quando vno a de entrar en alguno de los oficios mayores ayuna, un mes, y en otras partes seys, y en otra vn año no comiendo sal ni agi, ni ni durmiendo con su muger, ni lavandose ni peinandose. Y en algunas partes se vfan que no se a de llegar las manos al cuerpo, y asi dixo vno de estos en San Juan de Cochacas, que en el tiempo que ayunó, como no se lavava ni peinava la cabeza, crió muchos animalejos, y por guardar su ceremonia, y no llegarse las manos se rasca con vn palillo.

Tambien suelen los ministros mayores, quando ven algun Indio, o India,
India, que le da algun mal repentino, y se priva del juicio, y queda como loco, dezir que aquel accidente le sobreviene, porque las Huacas quieren que sea su Villae, y facerdote y en bolviendo en si le hazen que ayune, y aprenda el oficio; fundados en que quando ellos hablan con las Huacas suelen privarse del juicio, o por efectos del Demonio que les entondece, hablando con ellos, o por la fuerza de la chicha que beben, quando quieren hablar con la Huaca. En Huacho le dió a vno de estos este phrenesi, y se fue por los campos como loco, y al cabo de ocho o diez dias le hallaron sus parientes en vn Certo, como fuera de si, truxeronle al pueblo, y con esto quedó hecho Macifa, y Huacapvillae, y por esta razón a todos los que les da mal de corazon, los tienen ya por escogidos para estes ministerios.

Fuera de todos estos Hechizeros, los que merecen mas propriamente este nombre son los Cauchus, que se descubrieron en los pueblos de los llanos y costas. Costó el descubrirlos mucha dificultad y trabajo, por el grande secreto que tienen entre si, y porque temen a estos tales grandemente todos los Indios. En la visita del doctor Avila fue el primero que se descubrió; y era el Sacrifiel del pueblo, y denunció del vn negro. Son estos Cauchus, o Runapmicuc como ellos llaman, que quiere dezir el que come hombres, vn genero de brujos, que an muerto mucha gente, specialmente muchacho. Y aunque en los pueblos que se avian antes visitado, avia avido algunos raistros, y indicios de ellos, no se acavava de averiguar enque consistia su oficio, y maleficio. Haña que vn dia en vn pueblo examinando el doctor Hernando de Avendaño, estando yo presente, vn Indio de haña veinte y cinco anos, de buen talle, y disposicion, y al parecer de buen entendimiento en las cosas ordinarias de Idolatria, y embiando le ya en paz, después de aver respondido a todo lo que le avian preguntado, dixo el Indio. Aguarda señor, que tengo mas que dezir, y quiero de veras descubrir todo mi corazon, y ser buen Christiano, animandole a que dixese todo lo que quisiese, y que no tuviesse miedo, &c. Dixo que el era Brujo, y que su padre lo avia sido, (y como después se supo avia sido muy famoso, y muy temido,) y que el le avia enseñado el oficio. Nombró a muchos, ó le exercitavan, los quales le fueron prendiendo, y examinandoles, ya a cada vno de por si, ya careando vnos com otros, y se averiguaron cosas extraordinarias y muy lastimosas. En tama es, que en diferentes Ayllos y parcialidades, ay diferentes maestros, que ellos llaman aora con nuestro nombre Español Capitan; y cada vn tiene diferente discipulos, y soldados.
Extirpación de la Idolatria

El maestro va aquella noche a la casa que le parece, acompañado do uno o dos de sus discípulos, y quedándose los a la puerta, entra espaciendo vnos polvos de huevos de muertos, que ellos tienen para este efecto consignados, y preparados con otras no se que cosas, y palabras, y con ellos adormecen a todos los de cada de tal suerte, que ni persona, ni animal de toda la casa se menea, ni lo siente, y así se llega a la persona que quiere matar, y con la vña le saca un poquito de sangre, de cualquiera parte del cuerpo, y le chupa por allí la que puede, y así llaman también a estos tales Brujos en su lengua chupadores. Esto que así han chupado lo hechan en la palma de la mano, o en un mate, y lo llevan donde se hace la junta, ellos dizzen que multiúlica el Demonio aquella sangre, o se la convierte en carne (yo entiendo que la juntan con otra carne) y la cuezen en aquella junta, y la comen, y el efecto es, que la persona que avían chupado se muere dentro de dos o tres días. Y ocho o diez antes que llegasemos avían muerto vn muchacho, de haíta diez y feys años, y quando se moría se tapava la cara, y dezia que via a fulano, nombrando vnos de estos Brujos, que le venia a matar.

Es común frase, y modo de dezir, quando hazen estas juntas, esta noche hemos de comer el alma de tal, o tal persona. Preguntándole yo a uno que de que manera era aquella carne, y a que sabía, dijo haziendo muchos afios con el rostro, que era muy mala, y desabrida, y parecía cecina de vaca. En estas juntas se les aparece el Demonio, vnas vezes en figura de Leon, otras vezes en figura de Tigre, y poniéndose asentado, y estivianafo sobre los brazos muy furioso, le adoran.

De las tres cosas que son ordinarias en los Brujos, que son, crueldades, Idolatrias, y torpezas, de las dos primeras descubrieron mucho, de la tercera poco, y sin mucho empacho ni temor, dejían vnos, y otros avían muerto tres muchachos, y otro, yo es comido tatos. Carenando a vnos destos el Visitar do para averiguar no se que cosa, dijo vno de ellos, Si que tu me comites mi hijo, así es verdad, respondió, y ya yo lo es dicho al Visitar dor, pero cómele, porque tu me quitaste mi chacara. Y es cosa cierta, que en teniendo cualquier enojo, se vengan en comerse vnos a otros los hijos, matándolos del modo sobredicho, que ellos llaman comerselos.

Dixo el Cura de vn pueblo que pocos años antes avían muerto dentro de quatro meses, mas de setenta muchachos de doze a diez y ocho años, y de estos a vna muger en vna semana quatro hijos; y dí aora que se avian descubierto
descabierro estos maleficios, sospechaba, que ellos los avían muerto, porque no se sabía de que enfermedad morían. Durante la visita murió de su enfermedad vno de estos Brujos, después de averse confesado con mucho cuidado, y antes de confesarse embrió a llamar al Visitador, y le dijo como el avía sido tantos años Brujo, y que nadie le aúía enseñado el oficio, sino que el, no se por donde, avía alcanzado vños polvos con los que adormecían a la gente, y para probar si eran buenos, fue vna noche a vna pueblo, que esta como legua y media de su pueblo, y entró en la primera casa, que le pareció, y mató vna muchacho, y bolvió luego a su pueblo, y por solo hacer la misma prueva, sin otro algún intento, mató otro. Dixome vno de éstos con grande sentimiento, que el era Brujo contra toda su voluntad, porque combidandole vna tarde vnzino suyo que lo era, y el no lo sabía, a que suessen a pescar, le llevó aquella noche a vna junta que hazían, y que le hizieron comer por fuerza, y le dijeró ya eres Brujo, y as de venir todas las veces que te llamaremos, y si no vinieres, o nos descubieries te hemos de matar, y con este temor avía continuado desde entonces sus juntas diabólicas. Porque este género de gente es tan temido, que me dijo otro, que estando en Lima entró vno de estos a mata vna noche, y que el estaba despierto, y le dije si me as de matar, no me mates aquí, sino en mi tierra, donde me entierran mis parientes, y que nunca se atrevió, a dezille después nada, ni a descubríle. Señenta y tres fueron los que se hallaron culpados en este maleficio vnos mas; y otros menos, en cuatro pueblos de los llanos, y se entendía que en todos los demás pueblos de la costa, ay otros muchos. En los pueblos de la sierra no se avía hallado cosa ninguna de estas. Pero después de esta visita el doctor Alonso Oforio halló en la Doctrina de Cocharmarca algunos, y en la Provincia de Ambar descubrió treinta Brujos, y se les averiguaron cosas muy extraordinarias, y singulares, al modo de las de los llanos, y costa de la mar.

Todos los sobredichos fueron castigados, donde se hallaron, aunque con leve castigo: mas para asegurarles dandoles alguno, mientras se les dava su mercido, pues así para averiguar todas las muertes que avían hecho, y los delitos anexos a ellas como para castigalles como era razón, era menester otro brazo, que el Ecclesiástico. Y esto baste en lo que toca a los ministros de Idolatría, veamos ahora los sacrificios que hacen.
A Principal ofrenda, y la mejor, y la mayor parte de sus sacrificios, es la chicha por ella, y con ella comienzan todas las fiestas de las Huacas, en ella median y en ella acaban sus fiestas, y ella es el todo. Y así tienen para este efecto muchos vasos, y vasijas de diferentes formas, y materias, y es común modo de hablar, que dan de beber a las Huacas, cuando les van a mochar. Para hacer esta chicha ay los particulares ministros que diximos. En los llanos desde Chancay a bajo la chicha que ofrecen a las Huacas se llama Yale, y se hace de Zora mezclada con maíz masticado; y la hechan polvos de Elpingo, hacen la muy fuerte y espesa, y después de haber hechado sobre la Huaca lo que les parece, beven la demás los Hechizeros, y les buelve como locos.

En la tierra, se hace unas veces del maíz que se siembra para la Huaca, y es la primera chacara, o sementera que se labra, y ningún Indio puede sembrar antes, que se siembre esta chacara. Otras veces se hace de los primeros choclos, que comienzan a madurar, que recogían para este efecto los Parianos de quien se dixo atrás. Hazia se muy fuerte y espesía como mazamorra, que llaman tectí, y mastican el maíz para ella muger es doncellas, y las que la hacen a unán no comiendo tal, ni agí; ni durmiendo el tiempo que dura el hazella con sus maridos las que son casadas.

También ofrecen Llamas, que son los que llamamos Carneros de la tierra, y esto suele ser siempre en las fiestas mas solemnes de las Huacas, y las hacen enramadas de flores. Atan la llama de una piedra grande, y hacen dar cinco o seis vueltas a la redonda, y luego la abren por el lado del corazón, y se le facan, y le suelen comer crudo a bocados, y con la sangre asperjan la Huaca, y la carne se reparte entre los ministros del sacrificio, y también suelen dar ella a los demás Indios. En algunas partes tienen crias de estas Llamas para las Huacas, y las guardan, y crián por cuenta de la Huaca, y en los mas pueblos de la sierra, que se an visitado a avido algunas Llamas compradas con plata, que para ello an contribuido los Indios. Otras veces los mismos Indios, que tienen ganado dan sus Corderos, y Llamas, para que los sacrifiquen, por el augmento de su ganado.
El sacrificio ordinario es de Cuyes, de los quales se sirven mal, no sólo para sacrificios, sino para adivinar por ellos, y para curar con ellos con mil embustes. Y si fuera posible el quitarlos, conviniera, pero todos los crian en su casa, y ellos multiplican tanto, que en Roma los ay, y me admiré de vellos vender publicamente, y preguntando, como quien no los conocía, que animalejos eran aquellos, me dijeron, que conejos de las Indias. Con todo tienen sus Huacas particulares, o Conopas para su multiplicio, y cuando actualmente estaba escribiendo esto de los Cuyes, tragu nuna India vn Cuy chiquito labrado de piedra que era su Conopa. Cuando los an de sacrificar unas veces los abren por medio con la vía del dedo pulgar, otras, como yo lo vy hacer a dos hechizeros, que examinaba el doctor Avila, los ahogan en vn mate de agua, teniendo la cabeza dentro hasta que muera, y van hablando entre tanto con la Huaca, y luego se abren de alto abaxo, con otras ceremonias ridículas. Y este es el modo ordinario con que los matan los que adivinan por ellos.

Plata también ofrecé en reales, y en algunas partes se an hallado, como en la de Libia Cacharco 15 patacones, con otros pedacillos de plata corriente, y en el pueblo de Recuay halló el doctor Ramirez 200 patacones en nuna Huaca. Y fiel batillos y machucallos, de manera que a penas se ven las armas reales, y parece que estan rociados con sangre, o chicha, y están al rededor de la Huaca, otras veces guardan esta plata los Sacerdotes de las Huacas, y es la que recojen por derramas para los gastos de sus fiestas.

Coca es también ordinaria ofrenda, unas veces de la que ellos crián, o compran, y las mas cogida de las chacaras, que llaman de las Huacas, que para este efecto cultivan, y labran de comunidad, y dos leguas del pueblo de Caxamaquilla, orilla del rio Huamanayu, que es el mismo de la Barranca (porque no se da la Coca sino en tierra muy caliente) avía catorce chacarillas de Coca, que eran de todas las Huacas de los pueblos de la Sierra, y tienen Indios que las guardan, y cogen la Coca, y la llevan a los ministros de las Huacas a sus tiempos, porque es universal ofrenda a todas las Huacas, y en todas ocasiones, Estas Chacaras se mandaron quemar todas.

Bira, que es febo de los Carneros de la tierra es también ofrenda, el cual quemán delante de las Huacas, y Conopas, y otras veces que suelen hacer embustes, y supersticiones, como cuando en Parquin, antes que fuese el visitador Hernando de Avendaño hizieron su sacrificio, y la quemaron como ellos dizan su alma, haziendo vn bultillo, o vnna figurilla de febo, y quemandola, y así dizan, que quemán el alma, del Iuez, o la persona.
persona cuya alma queman, se entontecía, y no tenga entendimiento, ni corazón, que estas son sus frases. Hacen esto con una circunstancia particular, que sí el alma, que an de quemar es Español, an de hacer la figurilla, que a de ser quemada con febo, o manteca de puerco, porque dizen, que el alma del Viracocho no come febo de las Llamas, y si es la alma que an de quemar de Indio, se hace con esto otro febo, y mezclan también, harina de maíz, y cuando la del Español harina de trigo. Este sacrificio, o embustes, que es muy ordinario en ocasiones, y contra personas de quien se temen como Corregidores y Visitadores, o personas semejantes llaman Caruayquispina, y se haze oy en día, y suelen hazelle en los caminos por donde a de pasar para que no llegue a su pueblo, &c.

Maíz, también ofrecen vnas veces entero, y otras molido, y lo queman con la Coca, y febo.

Espindo, es una frutilla seca, al modo de vnas almendras redondillas, de muy yehemente olor, aunque no muy bueno. Traylen de los Chechapaoyas, dizen que es muy medicinal, para dolores de estomago, y camaras de sangre, y otras enfermedades tomado en polvos, y lo compran muy caro. Y se solía vender para este efecto. Y en Iaen de Baramos pagaban, no a muchos años, los Indios su tributo en Espindo. Y el Señor Arzobispo pasado prohibió lo pena de excomunión, que no se vendiesse a los Indios, porque supo que era ordinaria ofrenda para las Huacases, especialmente en los llanos, que no ay quien no tenga Espindo, teniendo Conopá, de todos quantos se an visitado.

Aú, es otra frutilla también seca, no muy diversa del Espindo, que también traen de hazia las Chechapaoyas, y dizen que es medicinal como el Espindo.

Asto tucú, son vnas plumas coloradas, y de otros colores de Huacamayas, o de otros juegos de los Andes que llaman Asto, que tucú, quiere decir, pluma, o cosa que brota.

Huachua son otras plumas blancas de vn pajaro que llaman Huachua, y andan en las lagunas de las Punaas.

Pariuna son otras plumas rosadas de otros pajares semejantes, que llaman Pariuna.

Mullu, es vna concha de la mar gruesa, y todos tienen pedacillos de estas conchas, y vn Indio me dió vn pedacillo menor que vna vña, que avía comprado en quatro reales. Y los Indios de la costa, y aun Españoles tenian granjeria de estas conchas con los de la Sierra sin reparar para que efecto los compravan, otras veces hazen vnas quentecillas de este mullu, y
Ilu, y las ponen a las Huacas, y de estas cuentecillas usan también como después diremos en las confesiones.

Paria es polvos de color colorado como de vermellon que traen de las minas de Huancavelica, que es el metal de que se hace el azogue, aunque más parece a carcon.

Bichos son polvos de color azul muy finos. Llaca es verde en polvos, o en piedra como cardenillo.

Carvamuqui es polvos de color amarillo.

Papao, o fancu es un bollo que hacen de maíz molido, y le guardan para los sacrificios.

También se pueden contar entre las cosas que ofrecen, las pestañas de los ojos, las cuales se tiran y arrancan muy de ordinario, y las soplan hacia la Huaca, a quien las ofrecen.

De todas las cosas sobredichas los polvos de colores diferentes que diximos ofrecen soplando como las pestañas, rayando, y señalando las Conopas, y las demás Huacas con los polvos antes de soplarlos, y lo mismo hacen también con la plata, la cual ceremonia en la Provincia de los Yauyos llaman Huacuna, las demás cosas las queman, y de ordinario es por mano de los ministros, y de cada cosa ofrecen en poca cantidad, y no siempre sino en las ocasiones, que aora diremos.

Que fiestas se hacen a las Huacas.

CAPITULO V.

Vnque después que comenzó la visita, en los pueblos donde la aguardaban, no se hacen las fiestas de las Huacas con la solemnidad, que antes, porque aun los particulares dizen quando se confiesan, que después que entendieron, que avía de venir Visitador an dexado las Huacas: pero antes de la visita, y adonde no la esperan tan presto es cierto que hacen sus fiestas oy en día, y no a ocho días, que dixo vna persona que se avía hallado en ella, que en vn pueblo no muy lexos de aqui se avía hecho no a dos meses vna fiesta, aunque no era de las principales. Porque las que los son las celebran con grandes muestras de regocijo, y alegria, y tienen por tradición que estas fiestas las instituyeron las mismas Huacas, a quien se hacen. Lo primero que se hace es, que el Hechizero mayor, que tiene a
cargó la Huaca, cuando se llega el tiempo de la fiesta, da aviso a los Cacicanes, y a los demás Indios, para que se aperciban de hacer la chicha, que an de beber, y en el interín que se haze, va pidiendo el sacerdote a todos los particulares, las ofrendas de Mullu, Pari, y Llaca, y Cuyes, y las demás que diximos arriba, y después de recogidas, el día señalado para este efecto, va con sus ayudantes, a sacrificar a la Huaca principal, y a enterrarse en el fuego, y teniendo la mano y zquierda hacia ella, le dize a señor N. (nombrando la Huaca, y haciendo aquel ruido que suelen con los labios como chupándolos, que es lo que propiamente llaman mochar) aquí vengo, y te traigo estas cosas, que te ofrecen tus hijos, y tus criaturas, recibidas, y no estés enojado, y da les vida, y salud y buenas chacaras, y diziendo estas, y semejantes cosas, derrama la chicha delante de la Huaca, y a veces encima de ella, y otras la asperja con ella, como quien da papirotas, y con la sangre de los Cuyes, o Llamas, vata la Huaca, y que ma, o sopla las demás ofrendas, conforme son.

A este modo van también a las Huacas menores, y a sus Malquis. Cuando bueve el Hechicero de hazer los dichos sacrificios, no duermen los Indios en toda aquella noche, cantando a ratos, y otras veces baylando, y otras contando quentos, y así a los muchachos les suelen castigar, si se duermen, y esto llaman el Pacaricue, y desde esta noche comienza el ayuno, no comiendo sal ni aguí, ni durmiendo con sus mugeres, y durando de ordinario cinco días, en unas partes, y en otras mas, conforme sus diversas tradiciones.

Durante el ayuno se confiesan todos Indios, y Indias con los que tienen este oficio, sentados en el suelo el que oye, y el que se confiesa en lugares que suelen tener en el campo diputados para este efecto. No confiesan pecados inúteros, sino de aver hurtado, de aver mal tratado a otros, y de tener mas que vna muger (porque tener una aunque sea estando amancebado, no lo tienen por pecado) acusarse también de los adulterios, pero la simple forniciación de ninguna manera la tienen por pecado, acusarse de aver acudido a reverenciar el Dios de los Españoles, y de no aver acudido a las Huacas el Hechicero les dize que se emiendo, &c. Y ponen sobre vna piedra llana de los polvos de las ofrendas, y haze que los sople, y con vna piedrecuela, que llaman Pasca, que quiere dezir pedid, que la lleva al Indio, o la tiene el que confiesa le refriega la cabeza, con maíz blanco molido, y con agua le lavan la cabeza, en algún arroyo, o donde se juntan los ríos, que llaman Tuncuna. Tienen por gran pecado el esconder los pecados, cuando se confiesan, y haze grandes diligen-
En las fiestas solenas, los indios ven sus pecados con la purificación de las siete cabritillas. También tienen otros modos de purificación de sus pecados, como lavarse la cabeza con su Pascua y llevarlo en agua durante tres días. Después de esto, se les hace poner vestidos nuevos y se los llevan al campo para que queden allí durante un día, en honor de los pecados que han cometido.

En las fiestas solemnes, se ven a menudo los indios con la confesión de sus pecados, que se ven en la siete cabritillas. También se les hace lavarse la cabeza con su Pascua y llevarlo en agua durante tres días. Luego, se les hace poner vestidos nuevos y se los llevan al campo para que queden allí durante un día, en honor de los pecados que han cometido.
Extirpación de la Idolatría

man Oncoy, las cuales adoran porque no se les fequen los mayzes, la otra es al principio de las aguas por Navidad, o poco después; y esta suele ser al trueno, y al rayo porque embie lluvias, la otra suele ser cuando cogen el maíz, que llaman Ayrihuamita, porque bayá el bayle Ayrihua. En todas ellas ay ayunos y confesiones, y acabadas beven, baylan y cantan, y danzan, y las mazeres tocan sus tamborines, y todas los tienen, y unas cantan, y otras responden, los hombres suelen tocar otros instrumentos, que llaman fuchas, ponen se unas cabezas de venados, que llaman guaucu, y de estos instrumentos, y cuernos tienen muy grande provisión, y todo se quema el día de las exhibiciones.

Cuando cantan estos cantares, que son de muchos disparates de sus antiguallas, invocan el nombre de la Huaca, aciendo la voz, diziendo un verso solo, o levantan las manos, o dan una vuelta al derredor conforme al vís de la tierra, y el modo ordinario es no pronunciar de una vez el nombre de la Huaca, sino entre silaba, y Giaba interpolar la voz sin articular silaba ninguna. En estos actos se ponen los mejores vestidos de cumbi que tienen, y en la cabeza unas como medias lunas de plata que llaman Chacrahinca, y otras que llaman Huama, y unas patenas redondas que llaman Tincurpa, y camisetas con chaperías de plata, y unas huaracas con botones de plata, y plumas de diversas colores de Huacamayas, y unas alcapuelles de plumas que llaman Huacras, y en otras partes tamba, y todos estos ornamentos los guardan para este efecto.

Acabada la fiesta suelen en algunas partes sacrificar unos cuyes, y ver por la sangre que corre en las entrañas a tal, o tal parte si an ayunado bien, y guardado todas las ceremonias de la fiesta, y a esta última llaman cantapacta ríucesum.

Cuando invocan la Huaca la llaman Runapcamac, o criador del hombre, y otros nombres semejantes devidos a solo Dios, y le piden que les dé salud, y vida, y de comer, &c. Y no piden cosa ninguna para la otra vida, y lo mismo piden a sus Malquis. Y es de advertir que no todos los Indios ven la Huaca principal, ni entran al sitio, ni casa donde la Huaca está, sino solo los Hechizeros, que hablan con ella, y la llevan las ofrendas. En el pueblo de Xampai doctrina de Gorgor, vna Hechizera dezia a los Indios que para adorar la Huaca llamada Xampai, se tapasen los ojos porque la esencia divina no se podía ver có ojos corporales, y así lo declaró al doctor Osorio. Porque les a puesto el Demonio tanto temor de las Huacas, que aun los mismos Hechizeros, cuando las van a sacar con el fiscal para traerlas al Visitador, dos o tres pasos antes de llegar a ellas las muestran.
muestran con el dedo, hasta que por fuerza les hazen muchas veces aun-
que ellos mas lo rehusen, que lleguen a ellas sin miedo. Y en el pue-
blo de Cochbas embiando a vn Indio por vna Huaca, antes de passar
por la puente del rio de la Barranca, la refregó muy bien con ajos; y
preguntando porque, dijo que porque no le derribase la Huaca de la
puente. Y así quando preguntamos a vn Indio si a mochado, o adorado
las Huacas, no quiere dezir si la en ilto, o se a hincado de rodillas ante
ella, porque no consiste en esto la adoracion, que la dan sino en que quan-
do todos se juntan para estas fiestas, en ciertos lugares, que tienen di-
putados para esto cerca de la Huaca, después de aver dado las ofrendas
que lleva al Sacerdote, la invocan como esta dicho, y suelen levantar la mano
yzquierda, abriendo toda la mano hazia la Huaca como que la besan. En
semejantes ocasiones no an de llevar ninguna cosa de vestido Español, ni
aun sombrero, ni capatos, y así los mismos Caciques que suelen andar
vestidos como Españoles en estas ocasiones se visten a su vsto antiguo.
A este modo adoran otros al Sol, y al rayo, y todos los que baxan de la
Sierra a los llanos en viendo la mar la adoravan, y se tiran las pesñas,
ofreciendo selas, y le piden que no les deixe enfermar, y que buelvan con
salud a su tierra, y con mucha plata, como se dixo arriva, y al tiempo de
las fementeras a Mamapacha. Y fuera de estas ocassiones, y fiestas es muy
ordinario mingar como dezimos, o combillar, o alquilar con plata, o con
otras cosas a los Hechizeros para que ofrescan a las Huacas sus ofrendas,
quando estan enfermos, y tambien para coseflarse. Y vno me dixo en los
llanos, que le llevó el Hechizero de la Huaca, y le tomó despues de aver
bién bebido sobre los hombros, y hablando con la Huaca dezía señor
Fulano, nombrando la Huaca,aqui viene tu hijo a darle de bever, y a pe-
dirte salud, &c.
Y en el pueblo de Huacho quando ıvan por el Huano a las Islas, que
son los farallones de Huaura, hazian vn sacrificio derramando chicha en
la playa, para que no se les trastornassen las ballas, precediendo dos dias
de ayuno, y quando llegavan a la Isla adoravan a la Huaca Huamancan-
tac como al señor de Huano, y le ofrecian las ofrendas, para que les de-
xasfe tomar el Huano, y en llegando de buelta al puerto ayunavan dos
dias, y luego baylan, cantavan y bevian. Y fuera de las ocassiones de
fiestas, enfermedades, fementeras, o algunos trabaxos que les sobrevienie-
n, no se acuerdan mucho de sus Huacas; ni aun al las Conopas, o Dioses
penates quetienen en casa, tan poco las mochan sino es en los tiempos
dichos.
De los abusos y superstições que tienen los Indios.

CAPITULO VI.

Stos abusos, y superstições son tan diferentes, y diversos, quanto lo son las Provincias, y pueblos; porque en vna misma cosa, y en vna misma materia tienen vnos vnas superstições, y otros otras, y solo convienen en andar todos errados, y engañados. Diré como en las demás cosas sobredichas, lo que hemos visto, y como dizendo tocado con las manos, algunas cosas de las que oy en día exercitan los pueblos, que no estan visitados, que son las mismas, o semejantes a las, que tenían los pueblos, que estan visitados.

Quando la muger esta de parto, faulen llamar a los Hechizeros, para que haga sacrificio a la Conopa, que tiene como propia suya la muger, y se la ponga encima de los pechos, y la traiga sobre ellos para que tenga buen parto, en algunas partes en esta misma ocassion invocan a la Luna, que es lo mismo, que hazian los Romanos invocándola debaxo de nombre de Lucina.

Quando nacen dos de vn parto, que como diximos arriá llamán Chuchos, o Curi, y en el Cuzco Taqui Huahua, lo tienen por cosa sacrilega, y abominable, y aunque dizen, que el vno es hijo del Rayo, hazen grande penitencia, como si uviessen hecho vn gran pecado. Lo ordinario es ayunar muchos dias asfi el Padre como la Madre, como lo refirió el dotor Francisco de Avila, no comiendo sal, ni agi, ni juntandolse en este tiempo, que en algunas partes fuelen ser por feys meses, en otras asfi el Padre como la Madre se hechan de vn lado cado vno de porfi, y estan cinco dias sin menearse de aquel lado, el vno pie encogido, y debaxo de la corba ponen vn pallar, o hava, hafta que con el sudor comienza a brotar, y otros cinco dias se mueven del otro lado de la misma manera, y este tiempo ayunan al modo dicho. Acabada esta penitencia los parentes caçan vn venado, y desollándole, hazen vno como palio del pellejo, y debaxo del pasean a los penitentes, con vnas fogillas al cuello, las quales traen después por muchos dias.

Este mes de Julio pasado, en la doctrina de Mangas del Corregimiento de Cojatambo, avia parido vna India dos de vn parto, y la penitencia que hizo fue estar diez dias de rodillas, y con las manos también, en el suelo.
fue es como quien está en quatro pies, sin mudar postura en todo este tiempo para cosa ninguna, y estaba tan flaca, y desfigurada de esta peni-
tencia, que hallándola en ella, no se atrevió el Cura a castigarla, porque no peligrase, y a este modo tendrán en otras partes, otras diversas super-
sticiones en este caso.

Quando nace alguna criatura, de pies, que llámá Chacpas, tienen tam-
bien las mismas abusiones, y lo que peor es que cuando pueden escon-
dellos, no las baptizan, y si mueren chiquitos así los Chacpas, como los Chuchus, los guardan en sus casas en vnas ollas, y de estos se an quemado en diversos pueblos muchos.

En poner los nombres a los hijos tienen también grandes supersticiosio-
nes, muchos de los Indios, y cali todos los principales tienen los nom-
.bres de algunas de sus Huacas, y suelen hacer grandes fiestas, quando les
ponen este nombre, que llaman baptizalle otra vez, o ponelle nom-
bre. Y en esto tienen un abuso tan común, y ordinario, que nadie repara
ya en ello, que cada vez que ellos se nombran despues, o otros le llama,
siempre dizen primero el nombre de Indio, que el nombre Christiano
del baptismo, y así no dizen Pedro Paucar libiac, sino Paucar libiac Pe-
dro. En el nombre de Santiago tienen también superstición, y suelen dar
esté nombre al uno de los Chuchus como a hijos del Rayo, q suelen llamar
Santiago. No entiendo que fera por el nombre Boanerges, que les puso
al Apostol Santiago, y a su hermano S. Juan Cristo nuestro Señor, lla-
madoles Rayos, que esto quiere dezir hijos del trueno, según la frase
Hebrcea, sino o porque se avía estendido por aca la frase, o consea de los
muchachos de España, que quando truena, dizen que corre el cavallo de
Santiago, o porque veían, que en las guerras que tenian los Españoles,
quando querian disparar los Arcañezes, que los Indios llaman Illepa, o
Rayo, apellidavan primero Sátiago, Santiago, De cualquiera manera que
sea, visurpan con grande superstición el nombre de Santiago, y así entre
las demás constituciones que dexan los Visitadores acabada la visita
es vna, que nadie se llame Santiago, sino Diego.

Quando son los hijos, o hijas ya grandecillos, como de quatro o cin-
cos años, los trañan la primera vez con grande superstición, combi-
dando la parentela, especialmente a los Mañas, y Cacas, para este efecto
ayando, y haziendo fiesta a la Huaca, a la qual también suelen ofrecer
el niño recien nacido, y ofrecen al muchacho lana, maiz, carneros, plata, y
otras cosas, y suelen en esta ocasion mudalle el nombre, como se dixo
arraiva, y ponelle el de la Huaca, o Malquis, y lo mismo al Padre, y a la

Madre
Madre, y los cabellos cortados, que llaman Paço, o Huara, en la lengua general, ñaca en los llanos, y Paço en la Sierra, en vnas partes los suelen ofrecer, y cubrir a las Huacas, y colgáles delante de ellas, en otras los guardan en sus casas, como cosas sagradas, y de estos cabellos, o Paço, se an quemado muchos en los pueblos, que se an visitados.

Al poner las Huaras, o pañetes, quando son de ocho, o diez años suelen tener casi las mismas superlusiones, y se a hallado tanto en este particular, como dizen, que víauan antiguamente, sacrificando al Luzero a quien en esta Provincia llaman Huara, y quica a esto alude el nombre de Huaras. Otro abuso es muy común entre todos los Indios oy endia, que antes de casarse, se an de conocer primero, y juntase algunas veces, y así es caso muy raro, el casarse, sino es, primero Tincunacupa, como ellos dizen, y estan asentados en este engaño, que pidiendo en vn pueblo, por donde passava vn Indio, que le casase con vn Indio, con quien estava concertado de casarse, vn hermano de ella lo contradizia grandemente, y no dava otra causa, sino que nunca se avian conocido, ni juntados, y de otro Indio se lo que aviendo se casado no podia ver a su nunger, y le dava mala vida, porque dixo que era de mala condicion, pues nadie la avia querido ni conocido antes que se casa.

En la muerte, y entierros de sus difuntos, tienen tambien grandes abusos y superlusiones, debaxo de la mortaja les suelen vestir vestidos nuevos, y otras veces se los ponen doblados, sin vestir selos Hazen el Pa-caricuc, que es velar toda la noche, cantando endechas con voz muy laftimosa, vnas veces a coros, y otras cantando uno, y respondiendo todos los demas, cierren la puerta por donde facaron el difunto, y no se sirven mas de ella.

Espancen en algunas partes harina de Maiz, o de Quinua por la casa, para ver como ellos dizen si buelve el difunto, por las pisadas, que a de dexar señaladas en la harina.

En algunos pueblos de los llanos diez días despues de la muerte del difunto se junta todo el Ayllo y parentela, y llevar al pariente mas cercao, a la fuente, o corriente del rio que tienen señalado, y le zabullen tres vezes, y lavan toda la ropa, que era del difunto, y luego se haze vna merienda, y el primer bocado que mascan lo hechan fuera de la boca, acabada la borachera se vuelvan a casa, y barran el aposten del difunto, y hagan la vasura fuera cantando los Hechizeros, y esperan cantando, y bebiendo toda la noche siguiente al anima del difunto, que dizen, que a de venir a comer, y beyer, y quando estan ya tomados del vino, dizen que viene
viene el ánima, y le ofrecen, derramandole mucho vino, y a la mañana dí-
zen, que ya est en el ánima en Zamay huaci, que quiere dezir casa de des-
canso, y que no bolvera mas. El Pácari cuce suele durar cinco días, en los
quales ayunan, no comiendo sal, ni agü, sino maiz blanco, y carne, y jue-
gan el juego, que llaman la Pica, tomando el nombre de los cinco días,
que es con unos palillos con diversas rayas, y no entiendo, que tienen
mas misterio, que para divertir el sueno, y al cabo de estos cinco días
van a lavar la ropa, que dexo el distunto al rio.

Hechanles muy disimuladamente chica en la sepultura, para que
bevan, y muy al descubierto ponen quando les hazen las honras, comi-
das cocidas, y alasadas sobre la sepultura, para que comen, y así esta pro-
hibido que en los todos Santos no pongan nada de esto en las sepulturas.

Pero el mayor abuso, que en esto ay es el desenterrar, y sacar los
muertos de las Yglesias, y llevallos a los Machais, que son las sepulturas,
quien en los campos de sus antepasados, y en algunas partes llaman Zamay, que quiere dezir sepulcro de descanso, y al mismo morir, llama-
man Zamarcam, Requieuit. Y preguntados, porque lo hazen, dizen que es
Cuyaspa, por el amor que les tienen, porque dizen, que los muertos estan
en la Yglesia con mucha pena apretados con tierra, y que en el campo
como estan al aire, y no enterrados estan con mas descanso. Y pocos días
antes, que llegasemos a vn pueblo, aviá vn Indio principal con su muger
facado de la Yglesia dos hijos suyos, que para hazello mas facilmente
avian enterrado como dos meses el vno antes del otro, en una como bo-
veda hecha de losas, y los llevaron a su casa, y los tuvieron alla dos dias, y
les hizieron grande fiesta, vestiéndoles vestidos nuevos, y trayendoles
por el pueblo en procesión, y comibiendo a bever en la fiesta a toda la
parentela, y despues los bolvieron a la Yglesia. Hizimosles otra vez de-
senterrar, y deshaciendo la boveda hechalle tierra. Y así se a de adver-
tir como cosa que importa, que de ninguna manera se confienta, que se
entierren en bovedas.

No tienen a los que se ahorcan, por lo que ellos son. Antes por vnaco-
sa mas que humana, y los invocan, y llaman para algunas cosas, y podria
ver, que esta fuese vna de las causas, porque en algunas partes se ahorcan
tan facilmente algunos, como el otro Indio moço, y principal que estan-
do holgandose pocos meses a, en vna fiesta, o borrachera con vnas Indias
con quien estava mal amistado dixo vn día a boca de noche, y al cabo de
la fiesta, y entendieron que lo dezia triscando, yo tengo de ver quien de
vosotras me tiene buena voluntad, si se viene ahorcar comigo, y c[ò esto se

E 2  salió
Extracción de la Idolatría

Salió de casa, y andándole a buscar por vnas partes, y por otras entendiendo que se avia apartado mucho, levíronse a hallar ahorcado cerca de la misma casa. Y avia poco mas de vn mes, que teniendo el Vilitador preso a vn Hechizero có vn par de grillos, sin averle apremiado ni apartado en nada, antes regaladole, y dadole, de comer de su mesfa los dos dias que avia estado preso, en su propio aposento, se salió vna noche del tan sertentido, y con vn pedazo de vn cordel bien delgado, de los que traen en la cabeza, que ellos llaman Huaraca, se ahorco a la puerta de la casa, de suerte que quedó de rodillas, y de esta manera le halló, y encontre con el en frente de nuestro aposento, quando a la mañana sali entre dos luces. Hizimosle llevar arrastrando por los pies fuera del pueblo, y quemalle porque fuese escarmiento para otros.

El tener Huacanquis, o como llaman en los llanos Manchucu, que es el Philttram, que llaman los Griegos, y Latinos, para que les quieren bien, otras personas, se vía en todas partes. Hazenlos de los cabellos de las personas de quien quieren ser amados, o de vnos pajarillos de muchos colores, que traen de los Andes, o de las plumas de los mismos pajarillos, o mosquillas pintadas, abuelas de otras cosas, que ponen con ellas.

Es muy ordinario especialmente en los hombres con semejante afecto, o para hazer prueba, si tal, o tal muger les quiere bien, quando topan alguna piedra grande, o penasco hédido tirar vna piedra a encaxalla en la hendidura, otras veces en lugar de piedras tiran al agujero, o hendidura del penasco vnas varillas muy derechas, que llaman Huachi, falta que de tantas, que tiran aciertan vna, y entonces llaman a la donzella, que pretenden para que vea como les á cavado la suerte. Y tienen tan grande abuso, y engaño en esto, que jamas se niega la muger por qué se á hecho esta ceremonia, la qual llaman Cacahuachi, que quiere dezir penasco hechado, y si le encanxan es señal de que la persona de quien hazian el juicio, les quieren bien, y sino, no, y quien ve esto, y no sabe esta superstición, entenderá que lo hazen sin malicia, y es la que tengo dicha, y llaman esta prueba, Sipattarina, como quien dixese, para topar con muger.

Otro abuso mas perjudicial que este, descubrió, y castigó el doctor Alonzo Oforio en su visita. Y es que por el mes de Diciembre, que empiezan a madurar las Paltas, hazían vna fiesta que llaman Acaray mita, que durava feys días con sus noches, paraque madurase la fruta. Junta vanse hombres, y muchachos en vna placeta entre vnas huertas desnudos en cueros, y dende alla corrian a vn Cerro, que avia muy gran trecho, y con la muger, que alcanzavan en la carrera, tenían exceso. Precedían a esta...
esta fiesta, por vigilia, cinco días de ayuno, no comiendo sal, ni agüi, ni llegando a mugeres.

Las mugeres especialmente tenían otro abuso, y es cuando desean tener hijos, toman unas piedras pequeñas, que son pequeñas, y las embuevan, y fijan con hilos de lana, y las ofrecen, y dexan junto a alguna piedra grande, a quien reverenciamos para este efecto. Muchas de estas piedras embuevan, como niños hallamos doce leguas de Caxatambo, debajo de un peñasco, y de Caciques, que van camino, y los encontramos allí junto, nos dieron, la superstición de estas piedras, todas las quitamos: y las hechamos la cuesta abajo, esta piedra así embuevan llaman Hualla.

Cosa muy vista era antiquamente, y aora no lo es menos, cuando suben algunas cuestas o Cerros, o se cansan en el camino, llegando a alguna piedra grande, que tienen ya señalada para este efecto, escupir sobre ella (y por eso llaman a esta piedra, y a esta ceremonia, Tocanca.) Coca, o maíz mazcado, otras veces dexam allí las víutas, o calzado viejo, o la Huaraca o las sotilllas, o manoxillos de hicho, o paxa, o ponen otras piedras pequeñas encima; y con ello dizen, que se les quita el cansancio. A estos montoncillos de piedras suelen llamar, corrompiendo el vocablo, Apachitas, y dizen algunos, que los adoran, y no son sino las piedras que an ido amontonando con esta superstición, ofreciéndolos a quien les quita el cansancio, y le ayuda a llevar la carga, que esto es Apacheta, como lo notó en los Annales del Piru, que recogió, como el lo dize de los papeles del Padre Bias Valera de nuestra Compañía, Garcilaso Inga natural del Cuzco.

En hacer sus casas tienen como en todas las demás cosas muchas supersticiones, comiéndolo de ordinario a los de su Ayilo, rocián con chicha los cimientos como ofreciéndola, y sacrificándola para que no se caigan las paredes, y después de hecha la casa, también la alperjan con la misma chicha. Cuando beben mientras que la hacen, en la Sierra, no se a de caer gora ninguna de los que beven, porque dízen que si se cae se lloverá la caña, y tendrá muchas goteas, y en algunas partes la ponen el nombre de algún Idolo a quien dedican la caña.

En la Sierra, cuando hace nieblas, que son aíla muy ordinarias, y muy densas, en tiempo de aguas, suelen las mugeres hacer ruido con los topos de plata, y de cobre que traen en los pechos, y soplar contra ellas porque dízen que de esta suerte se quitaran las nieblas, y claro el día, en tiempo de muchas aguas, porque caen y descampe, suelen quemar sal, o esparragar ceniza contra el ayre.
Lo que suelen antiguamente en los Eclipses de la Luna, que llaman Quillamhuañun la Luna se muere, o Quilla tutayan, la Luna se escurrece, vién también aora, azotando los perros, tocando tambores, y dando gritos por todo el pueblo, para que refuélte la Luna.

Otras muchas superflucciones, y abusiones tienen en otras cosas (y apenas ay cosa, donde no la tengan) que por no tenerlas bien averiguadas, no las digo, todas son ramas, y hojas que nacen del tronco de su gentilidad, y Idolatria, y personas muy experimentados dizén, y sienten que tienen oy en día las mismas ceremonias, y fiestas que antes de la venida de los Españoles, solo que se hazen muy en secreto, y el demonio no les habla ya tan ordinariamente, ni tan en publico como antes, veamos las raíces de ella, donde es necesario poner el remedio, sin andar como dizén por las ramas.

De las raíces, y causas de la Idolatria, que oy en día se halla entre los Indios.

CAPITULO VII.

A principal causa, y raíz de todo este daño tan común en este Arzobispado, y a lo que se puede temer universal de todo el reino, y que si sola ella se remediasse, las demás causas, y raíces cesarian, y se secarian, es falta de enseñanza, y doctrina. Porque aunque a cualquier Curato de Indios llamamos Drôtrina, lo es en algunas partes en el nombre, y no se tiene por falta de doctrina el pueblo, donde el Fiscal, o los muchachos que mejor la faben, la dizén, o cantan a los muchachos que se juntan todos los días, y los Miercoles, y Viernes a los del Pueblo. Pero aun de esta manera, quando bien la dizén, es como Papagayos, sin entender lo que dizén, y si les preguntan, respondrán todos juntos, y si preguntan a cada uno de por sí, de veinte no aye uno la doctrina, digo el texto de la cartilla, y de este quando muchachos faben mas, y quanto más viejos menos, y uno de los mayores trabajos que se passan en estas misiones, es avelles de enseñar, y examinar a cada uno de por sí, lo que es precisamente necesario antes de confessarse, y a los así enseñados, y examinados se les da una señal, la cual da al Concelef, cuando va a confessarse, y el Concelef le da otra diferente, para que le escriban en el padrón por confessado. También s'ido necésario
del Piru.

cerrario en llegando al pueblo ver si el Fiscal, o muchachos, que enseñan la doctrina la saben bien. Porque en algunas partes la enseñan con muchos errores, transviando, o mudando algunas palabras, y letras, con que ha-
zen muy diverso sentido, como en el Credo por dezir Hucllachacuini-
ta, que es la comunión, o junta de los santos, dezir Pucllachacuininta, que es la burla, o trifca de los santos. Y a este modo les hemos hallado, que aun en este material de la doctrina tienen muchas equivocaciones, y yerros, nacidos de que muchos Curas, aun esta sombra y imagen de do-
ctrina la dexan algunos a que la enseñen los Fiscales, y muchachos, des-
preciando el enseñalla ellos, por sus personas, ni reparando mucho, a que se les enseñen mal, o bien, y si no hazen lo que es menos, como se puede en-
tender que harán lo que es más, que es predicarles, y enseñarles los misle-
rrios de nuestra Fè, y sacarles de sus errores, y engaños, Muchos Curas hazen su oficio muy exactamente, y como se puede decear. Pero al-
gunos ay, que saben la lengua, mas ni tienen ejercicio, ni se lo depre-
dicar, otros ay que ni saben la lengua, ni menos lo que an de predicar, ni tienen libros, no cuidan de ellos, otros ay, que son buenas lenguas, y sa-
ben, y pueden predicar, pero no lo hazen, por yste como dijo el otro, en-
comunen errores, y quando lo hazen es muy de cumplimiento y sobre-
peine, sin tomar de propósito el enseñalles.

Es también grande impedimento para esto, y mayor daño de lo que podrá ser, que entiendan los que lo deven, y puedan remediar, estar las doctinas divididas en muchos pueblos, que aunque aya algunos Curas ze-
jos del bien de sus Indios, no pueden acudirles conforme a su necesi-
dad, y así podria nombre algunos pueblos, donde no ven al Curia, sino es para la fiesta de todos santos, y para el día de la vocación de la Yglesia, o otro fuejeante, y muchos pueblos donde jamas se les á predicado el Evangeliyo, y misteryos de nuestra Fè, sino solo la carta, y se tiene por
buena doctina, y buen Doctrinero, donde el tercio de los Indios, la saben. Que aunque los Concillos, y Synodos, y los Prelados deste Arzobispado, especialmente su Señoria Illustriissima, que viva muchos años, que al presente la goyerna, a puesto grandes, y muy apretados medios, y todos quantes se le an propuesto para remedio de este daño; todos ellos no son, halta aora eficaces. Porque como dize el Proverbio Catalan, si cor non
mous, en vano te caramillo. Que como no les salga de coraçon, y de zelo
del bien de las almas, muchos no solo, no enseñan a sus Indios, pero tric-
can, y motan de los Curas que lo hazen, diziendo que es impertinencia, y
que los Indios no an menester saber Teologias, que este es el mismo ter-
mino.
Exírpação de la Idolatria

nino que oy a vno. Ella falta de doctima es todo el daño. Hoc opus hic la
dor est.

De esta falta de doctrina, y enseñanza nace la suma ignorancia, sin hablazo encarecimiento, que tienen de las cosas de nuestra Fe, y delante de Dios, y de los hombres tienen menos culpa los Indios, que quien no les ha enseñado, como tiene excusa de no saber matemáticas, quien nunca las oyó, y así a cada paso dicen los Indios, nunca me han enseñado esto, nunca me han dicho esto.

No ay muchacho por pequeño que sea, que no sepa el nombre de la Huaca de su Ayillo, y aunque por solo haver esta experiencia, lo es preguntado a muchos, no me acuerdo, que ninguno por muchacho, que fuere me aya dexado de dezir su Huaca, y son bien pocos los que preguntados quien es Dios, y quien Iesu Cristo, lo sepan.

Esta ignorancia es causa de los errores, que tienen muy creídos, y en que todos están muy de asiento. No saben, que procedemos todos de nuestros primeros Padres, y así están persuadidos no solo que los Españoles proceden de vn principio, y los negros de otro, sino que cada Ayillo, y parcialidad de los Indios tiene su principio, y Pacarina, que ellos llaman particular, y la nombran, y la adoran, y ofrecen sacrificio; llamando la Camac, que es Criador, y cada vno dizc que tiene su Criador, vnos dizc, que tal Cerro, otros que de tal fuente, otros quentan de sus Pacarines muchas fabulas, y patrañas. Como los de Huacho y Begueta, que en el Sol bajó a la tierra, y puso dos huevos, vno de Oro, de adonde procedieron todos los Curacas, y Caciques, y otro de Plata, de adonde salieron los demás Indios. Otros quentan en este articulo muchas y largas fabulas semejantes a las que fingen los Poetas de Deucalion, y Pirítha que por ser largas, y cassin tantas como los pueblos, o Ayilos no las queno. Solo que ro tornar a advertir lo que dixe arriva, que esta es vna de las razones porque los Indios están tan pertinaces, y tercos, en conservarse en sus sitios, y pueblos antiguos, y en volverse a ellos, cuando les reducen a otros pueblos, porque tienen aquellos por su patria y Pacarina, y aunque tengan muchas incomodidades en estos, y comodidades en los otros, se verifica en ellos. Dulcis amor patriae ratione valentior omni.

No tienen menores engaños ni errores en su ultimo fin, que en su primer principio, aunque ponen menos términos, y paraderos en aquel que en este. Común error es de todos los pueblos de la Sierra que se an visitado, que todas las almas de los que mueren van a vna tierra que llaman Vpa marca, que podemos explicar a la tierra muda, o de los mudos, como dize
dize la frase Poética Latina, Regio silentium, dizendo, que antes de llegar ay vn grande rio, que an de passar por una puente de cabellos, muy estrecha, otros dizendo, que los an de passar vnos perros negros, y en algunas partes los criavan, y tenían de propósito con esta supersticiosa aprehensión, y se mataron todos. Otros tienen por tradicion, que las almas de los desfun- tos van donde estan sus Huacas. Los del pueblo de Huacho, y los otros de la costa, dizendo, que van a la Isla del Huano, y que las llevan los Lobos marinos, que ellos llaman Tumi.

No conocen en esta vida, ni en la otra mas bienaventuranza, que tener buena Chacara, de que puedan comer, y beber. Y asi dizen, que van a hacer alla sus Chacaras, y fementeras, y no distinguen de que alla aya de aver ni pena para los malos, ni gloria para los buenos. Estan persuadidos, que los cuerpos muertos sienten, comen y beven, y que estan con mucha pena enterrados, y apretados con la tierra, y con mas descanso en sus Ma- chays, y sepulturas en los campos donde no esta enterrados, sino en vnas bovedillas, y cuevas, o calitas pequeñas, y esta es la razon que dan para sacar de las Yglesias todos los cuerpos muertos. Engañados con estos er- rores no tienen conocimiento de la resurreccion de los cuerpos.

Tan poco tienen conocimiento, ni estima de los Sacramentos especialmente de la Penitencia, y Eucharistia. Y asi son muy raros los que examinados del Visitador no digan, que siempre an callado en la confes- sion sacramental el adorar las Huacas, y el consultar los Hechizeros, y los demas pecados de Idolatria. Admirandome yo de esto al principio de la visita, y queriendo enterarme, si el callar femejantes pecados era pura, y mera ignorancia, o tambien malicia, le pregunté a vn Indio delante del Visitador, aviendo dicho las Huacas que adorava,Estos pecados confessavamos al Padre, dixo, que no, preguntéle mas, con esla que es frase de su legua, Quete dezia tu corazon quando callavas estos pecados? la respuesta fue llorar de repente con grandes gemidos y sollozos, y ya que pudo hablar, dixo, Deziame mi corazon que engañava a Dios, y al Pa- dre, y esto con tanto sentimiento, que en vn buen rato no quiso salir de la Yglesia al cementerio, donde estavan los demas Indios, sino que se estuvo llorando en un rincon, despues que se aparto de nosotros.

No a sido pequeña causa de no tener el conocimiento, y estima de- bida de la confession la poca, que algunos de sus Curas les an puesto, no solo, no exortandole a la confession entresaño, pero juzgando por im- pertinencia el admitilles a ella, quando por devocion quieren confessar- se algunos.
Mayor es el olvido, y ignorancia que tienen del santísimo Sacramento del Altar, porque aunque en algunas partes algunos Sacerdotes cuidadosos del bien de sus Indios, an puesto diligencia en disponerlos, para que comulgue la Pascua, pero lo común es que no comulgan, ni por Pascua, ni por modo de viático cuando estan enfermos, porque por evitar el trabajos de disponerlos los Curas, dizen, que son incápacíentes. Y como este es misterio de Fe, entiendo que van de las causas de que no estan tan arraigados, y fundados en ella, es no recibible. Y para esto no quiero mas razón, que el oráculo, y testimonio de: el Sumo Pontífice y Vicario de Cristo nuestro Señor. Porque preguntando Clemente VIII, de felice recordación, en cuyo tiempo fue yo a Roma donde ellas partes, por estas palabras, Quomodo se habent Indi Pernunri circa religionem Christianam, y respondiéndole a su Santidad, que en muchas partes toda via adoravan, y retenian sus Huacas, y Idolos, dixo su Santidad a esto. Communicant in Paschate se le respondió, que pocos, y que comúnmente no comulgavan, a lo qual añadió el Sumo Pontífice, Non erunt Vere Christiani, donec communient in Paschate.

Como la experiencia, y doctrina de los Santos, especialmente del glorioso San Agustín, enseñan, no ayuda poco, mayormente a la gente común, a tener estima de las cosas de la Christianidad, el ornato, y aparato en el culto Divino. Y siendo comúnmente los Indios inclinados a la veneración, y adoración de Dios, bien se dexa entender, quan poca ayuda tienen en algunas partes para tener estima, y conocimiento de la verdadera, por la negligencia que ay en el ornato exterior de los templos, y celebridad de los oficios Divinos. Pueblo, y bien grande pudiera nombrar, donde no se dezia jamas Missa cantada, sino es la vocacion de la Yglesia, y para entonces a mucha costa de los Indios, trayan de bien lexos los Cantores para oficiar la Missa, porque no avia en todo el pueblo quien supiesse leer, ni ayudar a Missa, fino solo vn Indio, y este muy mal, y diciendo yo al Cura, porque no ponía una escuela, pues avia tanta comodidad para ella, para que aprendiesen a leer, y cantar, pues tambien resultaría en provecho suyo, el dezir Missas cantadas, me respondió, que no convenía, que los Indios supiesen leer, ni el crivir, porque el lavello no servía, sino de poner capitulos a sus Curas.
De otras causas de la Idolatria de los Indios.

CAPITULO VIII.

Trenta causa se puede dar próxima de las Idolatrias, que se hallan entre los Indios, que es los muchos ministros, y maestros que tienen de ellas, como se ve en los que an sido descubiertos, y penitenciados en todos los pueblos. Y hecha la quenta de todos mayores, y menores, de ordinario se halla para diez Indios, y para menos vn ministro, y maestro. Cada Ayllo, y parcialidad tiene sus fadertotes particulares, y acontece no aver quedado en vn Ayllo mas que tres, o quatro casas, y estas tienen su Huaca, y fadertote particular, que la guarda. Y Ayllo es visto, donde no avia quedado sino solo vn Indio con su muger, y en el avia quedado el fadertocio, y el cuidado de la Huaca de su Ayllo. Según esto bien se dexe entender, que tieniendo como tienen tantos maestros, que en todas ocasiones, y a todos tiempos les estan repitiendo las cosas, que aprendieron con la leche, y que son conforme a su capacidad, y inclinacion, y no teniendo quien les enseñe los misterios de nuestra Fe, que son tan superiores a su entendimiento, sino como dize el refran tarde, mal, y nunca, quanta ignorancia tendran en las cosas de la religion Christiana, y quan enseñados, y actuados estaran en las cosas de su gentilidad. Pueblo pudiera yo nombrar de hasta trecentos y cinquenta personas de confession, donde dentro de una hora que llegamos, se vinieron de su propia voluntad a descubrir cerca de treinta de estos Hechizeros, y dentro de poco llegaron a quarenta; y en quatro ni cinco meses no vian al Cura, y quando venia alli, estava quatro, o cinco dias, y luego se bovia, a otro pueblecillo suyo bien pequeno, por ser de mejor temple. Pues que maravilla que aya Idolatrias, donde tan pocas vezes, y tan de poco esta el Cura, y donde tan de asiento ay tantos ministros, y maestros de ellas?

A estta continuacion, y asistencia de los Hechizeros se junta otra causa, para conservarse la Idolatria entre los Indios, que es la libertad de los Curacas, y Caciques en hazer lo que les parece, y el cuidado, y solicitud en honrar y conservar los Hechizeros, esconder sus Huacas, hazer sus fiestas, sabor las tradiciones, y fabulas de sus antepasados, y contallas, y enseñallas a los demas. Y si ellos fuesen los que devian ser, seria el vni-
Exhíbensele las medias lunas de plata, que llaman Chacrahinca, y otras que llaman Huamas, y otras como diademas, o patenas redondas, que llaman Tincurpa, unas de cobre, otras de plata, y no pocas de oro, y camisetas con chapería de plata, y las Huarcas de la cabeza con botones de plata, y plumas de diversos colores, y las Huacras, que son vnos como collares, o alzañuellos de diversos colores, que como se dijo arriava eran todos ornamentos de las Huacas, y para solas sus fiestas. No se quiere decir por esto, que se les an de quitar todas las camisetas, que tienen de cumbi, con achaque que son de Huacas, sino solo aquellas, que estavan en sus Malquis, o Huacas, y no sirvian sino a solo a este ministerio, que estas es bien quemallas, y no guardallas, porque no entienden que se les quitan por quedarse con ellas.

Ni tan poco se reparava en que tuviessen varios instrumentos, con que se convocavan para las fiestas de sus Huacas, o las festejavan, como son muchas trompetas de cobre, o de plata muy antiguas, y de diferente figura, y forma que las nuestras, caracoles grandes que también tocan,
que llaman, Antári, y Pututu, y otros Pincillos, o flautas de hueso, y de cañas. Tienen de mas de lo dicho para estas fiestas de sus Huacas, muchas cavegas, y cuernos de Tarugas, y Ciervos, y mates, y vaños hechos en la misma mata, quando nacen, entre los mismos cuernos, y otras muchas aquillas, y vaños para beber, de plata, madera, y varro, y de diversas, y figuras. Ni se reparava en tanta multitud como tenían de Tamborines con que celebran sus borracheras, ni menos en los oficios, y trajes de los Parianas, que diximos arriva.

Antes yaban de todas estas cosas publicamente, y hazian sus fiestas, y danzas a vista de los Españoles y Curas, y aqui en el Cercado de Lima las hemos visto muchas vezes. Y es cosa cierta, y averiguada, que en muchas partes con achaque de la fiesta del Corpus, hazen la fiesta de Oncoymita, que diximos arriva, que es por entónces. Y en la Provincia de Chinchacocha, quando se visitó, se averiguó, que llevaván en la procesion del Corpus dos corderos de la tierra vivos cada uno en sus andas, por via de feistra y de danza, y se supo, que realmente eran ofrendas, y sacrificios ofrecidos a dos lagunas, que son Vroococha, y Choclocococha, de adonde dizien, que salieron, y tuvieron origen las Llamas. Y a llegado a tanto esa disimulacion, o atrevimiento de los Indios, que a acontecido en la fiesta del Corpus, poner vna Huaca pequeña en las mismas andas al pie de la Custodia del Santos Sacramento, muy disimuladamente. Y vn Curas me dixo, que avia hallado las Huacas en el hueco de la peana de los Santos del Altar, y otras debaxo del Altar, que las avia puesto el Sacristan, y yó las è visto otras de la misma Yglesia. Como tambien se averiguó en Huarochiri, por el dotor Francisco de Avila, que para adorar vn Idolo en figura de muger llamada Chupixamor, y Mamayoc, hazian fiesta a vn imagen de nuestra Señora de la Affuncion, y para adorar vn Idolo vieron llamado Huayhuay, hazian fiesta a vn Ecce homo.

Quando les vian hacer estas fiestas todos entendian, que no avia malicia en ellas, sino que eran sus regocijos, y danzas antiguas, y quando mucho, que era vna vana supersticion, en que no avia mucho que reparar. Como ni tan poco en los nombres y apellidos de que vian, que los mas principales son de Huacas, o de sus Malquis, o superstiticiosos por otras razones como se dixo tratando de los Chuchus, que son quando nacen dos de vn pario, o de los Cheapas que nacen de pies, que aun para los hijos de estos tienen nombres particulares. El pasear con estas cosas, o no entendellas, o reparar poco, o nada en ellas los que las avian de remediar, a sido causa que los Indios las conti-
Extirpación de la Idolatria

46

nun, y las hagan mas a su salvo. Pero en lo que an tenido muchos mayor
defeuido, y remisión es en consentir, y dissimular sus borracheras, y las
juntas que hazen para ellas, especialmente en las mingas, que llaman, para
hazer sus chacaras, o casas. Porque es cosa muy vlsada hazer todo lo que
hazen por via de comunidad. Y la unión de estas juntas es siempre el be-
ver hasta caer, y de tal madre, de mas de los incestos, frutos, y otras mu-
chas torpezas; a procedido siempres la Idolatria en los siglos pasados.

Que así entienden muchos aquel lugar del Exodo, sedir populus man-
ducare & bibere, & surrexit ludere, que fue adorar el bezero. Y así lo
dexan los Curas como cosa defaucia, y nul que no tiene remedio, y di-
zen que no se quieren meter con Indios borrachos. Y yo e visto en pue-
blo, que lo que mandan las ordenanzas de los Corregidores, que del to-
mín del hospital se les compren medicinas para los enfermos; reducillas
todas a vino, y embriar tantas botijas a vn pueblo, y tantas a otro, y de
muy mal vino, como lo dixo el Cura, que lo provó delante de mi, y a pre-
cio muy subído; y si embiaran tambien azeite, podíase dezir, que hazian
lo que el Samaritano del Evangelio, pero todas las enfermedades quie-
ren que se curen con vino, porque convino para sus intereses, y grange-
rias, verdad es, que esta falta no es de todos, aunque de los mas.

Billete pudiera yo enfeñar, que vino a mis manos, en que escritia el
teniente de un partido a vn Cacique de vn pueblo; Hermano N. ay os
sembio tantas botijas de vino, mirad que an de estar vendidas, dentro de
tantos dias, y a tal precio, y pues yo acudo a vuestras cosas acudí vos a
las mias. Semejantes ayudas de cost, y no hazer caso de estos males, los
que los an de corregir, y curar como son los Corregidores, y Curas; á fi-
do otra causa de no conocer los Indios el miserable estado en que estan.

Que como es ordinario en gente de corto entendimiento conocer y espi-
mar la culpa, no en ella, ni por ella sino por la pena; como ven, que no les
año dado alguna pena, o castigo, ò si á avido alguno esfe á fido muy leve,
quando les an hallado, como los hallan muchas vezes en borracheras, su-
preficiones, o idolatrias, y por otra parte ven, como dize muy bien el
Padre Ioseph de Acosta ca. 19. li. 4. De procurando salute Indorum, que por
cosas muy leves, como no traer una cosa tan presto como se la piden, per-
der, o quebrar una cosa, que les dieron, que llevaran, o otras cosas á este
modo de poca importancia, los suelen castigar, como yo lo e visto, con se-
veridad, y si son adulteros, o Idolatras dissimulan con ellos; vienen a te-
ner estas culpas, que no les castigan por menores; y mas leves, que las que
les castigaron, que muchas vezes no fueron culpa ninguna, sino vn olvi-
do,y
do, y descuido natural del Indio, que no merecía castigo alguno.

Pero fuera de todas estas causas, que podemos llamar extrínsecas, que fomentan, y conservan la Idolatría entre los Indios, y otras dos intrínsecas; que son dos errores y engaños en que el demonio, y sus ministros, tienen muy persuadidos y ciegos a todos los Indios. El primero es que entienden y dicen así, que todo lo que los Padres predicen es verdad, y que el Dios de los Españoles es buen Dios; pero que todo aquello que dicen, y enseñan los Padres es para los Viracochas, y Españoles, y que para ellos son sus Huacas, y sus Malquis, y sus fiestas, y todas las demás cosas, que les an enseñado sus antepasados, y enseñan sus viejos, y Hechizeros; y esta es persuasión común de los Indios, y cosa muy repetida de sus Hechizeros; y así dicen, que las Huacas de los Viracochas son las imagines, y que como ellos tienen las suyas tenemos nosotros las nuestras, y esto engaño y error es muy perjudicial.

Otro error, y más común que el pasado es, que pueden hacer a dos manos, y acudan a entrambas a dos cosas. Y así se yo donde de la misma tela, que avían hecho un manto para la imagen de nuestra Señora, hizieron también una camiseta para la Huaca, porque sienten, y dicen que pueden adorar a sus Huacas, y tener por Dios al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, y adorar a Jesucristo, que pueden ofrecer lo que suelen, a las Huacas, y hazerle sus fiestas, y venir a la Yglesia, y oyr misa, y confessar, y aun comulgar. Aunque en esto de la Comunión les a puesto nuestro Señor vn temor,y conceto muy grande, que aun ofreciendose a algunos, que parece podian recebilla, no se atreven, y no la piden sino los que estan bien instruidos en los misterios de nuestra Fè, y bien desengañados de sus errores, y se preparan con muchas veras para comulgar. Pero el común de los Indios, como no se les an quitado hasta agora sus Huacas, ni Conopas, ni esforzado sus fiestas, ni castigado sus abusos, ni supersticiones, entienden que son compatibles sus mentiras con nuestra verdad fués Idolatrias con nuestra Fè. Dagon con el Areás y Chirillo con Belial. Y son y estan puntualmente como los Samaritanos, de quien dice la sagrada escritura, cap. 17. del 4. de los Reyes, qui cum Dominum coherent, Diis quos suis serviebant iuxta conueredinem gentium; Y después que a contado sus errores, concluye el sagrado texto, Fueruntigitura gensis ista, tementes Dominum, sed nihilominus, & idolis suis servientes, Nam & filij eorum & nepotes fiscit fereunt patres suis, &a faciumt &que in presenti
diem. 

Este es el estado miserable en que estan los Indios, que se van visitado, Estas
Eftas son las Huacas, que adoran, los ministros que tienen de ellas, las cosas que les ofrecen, las fiestas que les hacen, los abusos y supersticiones que van, y las causas que yo se podido alcanzar de todos estos daños, y miserias, en que estan los Indios.

No entiendo que fuera dificultoso probar, que esta pestilencia es comun en todo el reino, Porque aún que se puede esperar, que en algunas partes que estan muy cultivadas, y tienen ordinario riego de doctrina, ay pocas, o ninguna Idolatria, como se vio en el valle de Xanja, donde son todas las doctrinas de Padres de santo Domingo, y san Francisco, donde por la continua asistencia, y cuidado de los que doctrinan, por estar el culto divino de manera, y ornamentos tan en su punto, y por todos los demás medios, que se ponen en la enseñanza de los Indios, se vee la diferencia, que ay destos pueblos, a otros donde ay menos de aquello. Y así se entiende que en otras partes, no avara menos mal, que lo que se va hallando en los pueblos que se visitan, pues ay la misma razón para ello, alla, que aca. Antes a causado admiracion, y hecho dudar a muchos, hasta que les quitó la experiencia su duda, de que úvielle estas Idolatrias entre los Indios. A viendo visitado tantas veces su Arçobispado por su persona, y con tan grande zelo de santo Prelado el señor Don Toribio, que estaa en gloria, sein dexar pueblo ninguno por pequeño que fuesses, y apartado que estuviese, y que entonces no se descubriesse, ni se supiessene nada, de lo que aora se sabe, tanto a sido como esto el secreto.

Pero podria ser, que lo que entonces no alcanzó con tanto trabaño, como entonces puso de su parte: lo aya alcanzado aora con su intercesion, gozando de nuestro Señor en el Cielo, imprentando tambien vida, y salud para su Señoria Illustrißima, que al presente gobierno, parque por todos los medios posibles, deshierre esta pestilencia de todo su Arçobispado, como lo va haziendo con el favor de Dios nuestro Señor. Pero antes que busquemos los remedios de estos daños, veamos que certidumbre tienen los dos presupuestos, que diversas veces está tocado.
Que en las Provincias que no están visitadas ay muchás Idolatrias.

CAPITULO IX.

E estos dos presupuestos, el primero, que en todas las Provincias, que no están visitadas ay las Idolatrias que en las visitadas, y el segundo que en las ya visitadas quedan muchos rastreros, y raíces de ellas, tan cierto es el uno como el otro, y entrambos son certíssimos, y como tales, como principios perfectos, los dexava de provar. Pero porque se que no faltan personas, y de mucha autoridad, que ponen duda en lo dicho, de más de las razones que lo hacen cierto, que quedan especificadas en los capítulos pasados, quiero añadir la autoridad de algunas personas fide dignas, cuyas cartas e recibído después que comencé a imprimir este tratado. Y pondrelas sin añadir palabra de como las escrivieron, y sea la primera del Padre Luis de Teruel de nuestra Compañía, que fue uno de los tres que anduvimos en la visita con el doctor Hernando de Avendaño, el que yendo desde esta ciudad de Lima, a la de Chuquisaca (que esta trescientas leguas de aqui escrivió desde el Cuzco, que es la mitad del camino la siguiente.

Es de Guamanga escrivi a V.R. dísele priesa a imprimir su instrucción para visitar la Idolatria, por la gran necesidad que de ella ay para hacerlo con acierto. Porque aunque los Padres que de aquel Collegio salieron con vn Visitador hallaron mucho, fue nada en comparacion de lo que avia. Y así pasando por allí el doctor Avila, sin procurarlo, halló que avian dexado tanto, que quando para los residuos solos uviera salido la visita, fuera muy bien empleada. Riaffe V.R. si oyere dezir que ay pueblo, que no tenga necesidad de visita. Porque desde que salimos de Lima, el Padre Pablo de Paredes y yo, hemos venido confessando, y predicando en todos los pueblos, y en algunos de los tambos, y dexando a parte todo el distrito de Huarochiri, donde es necesario, que vuelva la visita muy de propósito, en Xauxa nos contaron los Frailes, y algunos Españoles mil coincidencias. Pero donde mas ay es en la juridicion de Guamanga, donde predicamos algunos sermones los dos
Extirpacion de la Idolatria

que veniamos, ocho días que allí estuvimos, y dentro de la ciudad ay tan-
tos Hechizeros que llaman Licenciados, Conopas, Huacanquis, y otras
cosas desté genero que a penas ay quien se escapa. En Andagay las tuvi-
mos noticia de una famosa, y muy dañosa Licenciada, y de otro buen
viejgo en Vramarca, el cual me contó lo que hacen quando alguno muer-
re. Como lo entierran con ropa nueva, y le ofrecen comida, y cada año re-
nuevan la misma ofrenda. Y lo que hazen có los cuerpos de sus progeni-
tores gentiles, que guardan en sus cuevas, y entierros antiguos. A estos sa-
crifican, quando empeñan a labrar la tierra para sembrar hechando chich-
a en las chacaras. Si el fuego chispea dizen que las almas de sus antepa-
sados padecen sed y hambre, y echan en el fuego maíz, y chicha, papas, y
otras cosas de comida, para que coman, y bevan. Y a este modo les sacri-
cifican en las enfermedades. No estuvimos allí mas que una tarde, y la no-
che siguiente, y así no pude sacar al viejo mas noticia de Huacas, sino
que tal, y tal que el me nombrava, eran adoradas antigamente pero que
ya no. Respuesta comun de quantos pueblos es visto. Predicamosles con-
tra esto aquella tarde, y el día siguiente por la mañana que fue Domingo,
conseñamos algunos, y por no perder jornada, no lo hizieron todos, aun-
que lo pedían. En Huancaraime descansamos vn día, y hizimos proce-
fion y doctrina, y uyo sermon por la mañana contra las Huacas, y Hechi-
zeros en comun, por no saber cosa particular, mas de que lavavan los
cuerpos de los defuntos, y los vestían de nuevo, y que velavan toda la no-
che en borrachera. El fruto fue tener, que confessar los dos todo el día,
hasta buen rato después de la oracion. Hizieronse algunas confessiones
generales de mucha gloria de Dios nuestro Señor. Tres Hechizeras fa-
mosas aunque viejas, y fordas se manifestaron, la adoracion principal de
este pueblo es a los Malquis, que son los cuerpos muertos de sus antepa-
sados, de que me dizan ay gran copia. Vían mucho el adivinar las cosas
futuras en Cuyes, y arañas.

Quando vno muere, velan toda la noche con gran borrachera, can-
tando las alabanças del defunto. Y después de avelle enterrado se lavan
todos en las fuentes, que tienen señaladas para ello, y queman la ropa
vieja del defunto. Y si a caso en aquellos días poco después de muerto
chispea el fuego, o algún Buho, o Lechuza canta sobre la casa del defun-
to, dizan, que tiene hambre, y frio, y le queman maiz, y papas, y poco a
poco van quemando todas las alhajas que dexion hasta que no queda nada.
Ay aquí vna Huaca antigua, muy famosa, cuyo nombre se me a olvidado,
la qual en tiempo de los Ingas hablava. Y es tradicion entre ellos, que
pasando
pasoando por este pueblo Mancocapac, le fue a hacer sacrificio, y ella le dijo, que no quería recibillo, porque no era Inga legítimo, y que le avía de quitar el reyño. De lo cual enojado Mencocapac hizo arrojarla por el cerro abajo. Cuando fueron a menear la piedra salió de ella un Papagayo muy pintado, y fue por el cerro adelante volando. Y aunque mandó el Inga, có piedras, y aylllos, o libis le siguiesen, no le alcanzaron, antes llegando a una gran piedra se abrió, y le encerró en sí, y se bolvió a juntar como antes estaba. Y estas dos piedras de donde salió, y entró el Papagayo son muy remidas. Quizás (algunos años a un Indio muy virtuoso de este pueblo, y de nuestra cofradía del Cuzco) poner unas cruces en estos cerros, donde están estas piedras, y aunque los Indios le ponían mucho miedo, subió allí con sus Cruces, y se levantó tan gran viento, y con tan gran ruido, que parecía que hablaba. Tuvo gran pavor, y los cabellos como el me dijo se le erizaron, pero con todo, repitiendo, e invocando el nombre de IESVS, concluyó con su devoción. El ayre arreció de manera, que las Cruces se quebraron, y aunque otra vez se renovaron, y pusieron, se bolvieron a quebrar, y dixome el mismo, que no suele a ver allá aquellos ayrazos. Cuando quieren sembrar hazen sacrificio a los puquio, y echan en ellos maíz blanco, y de allí lo buelven a sacar al cabo de algunos días, y lo sembran, y dizen que con esto salen buenas las fémeneras. Cuando están enfermos, los Hechizeros les mandan hechar maíz blanco en el camino real, para que los pasajeros se lleven la enfermedad. Otras veces va el Hechizero a la cumbre del cerro más cercano, y con una honda le apedrea muy de propósito, yexandose de que ella causa aquella enfermedad, y pridiendole la quíte. Vían el lavar el enfermo con chicha, y refregalle có maíz blác para el mismo efecto. A este modo emos en este camino hallado otras muchas cosas, y sería largo contarras, argumento cierto de la ceguedad en que ella gente vive, y de la necesidad de remedio. A las bultas emos cobrado noticia de las Provincias de los Aymares, Corabambes, y Condusuyos de Arequipa, que están como una inculta selva, donde parece que nunca se a predicado la fe de Jesucristo.

Mucho más adelante pasa la carta dicha, pero esto basta, para que por ella se entienda, que todo el paño es de la misma lana, y del mismo color, y tiene la misma mancha, y que no a de salir de la primera vez que le lavé. Como tambien se vira por un capitulo de otra carta de un fabricante de seglar, de mucha verdad, y zeloso de la gloria de nuestro Señor, y bien de los Indios, escrita al doctor y visitador Diego Ramirez Cura, que a
Extirpacion de la Idolatria

Puesto es de la Metropoli de esta ciudad, pidiéndole como a experimentado instrucción, para desarraygar la Idolatria de los pueblos, donde se hallaba docientas leguas de esta ciudad, y dize así:

Qui me ando imponiendo, y por las dos que v.m. me á emiado, apuntándome las particularidades de ceremonias, abusos, adivinaciones, embustes, y embaymientos, sacerdotes Indios, que se fingen, que dizen Missa, y consifian, curan, y dogmatizan, y se hazen Profetas de cosas venideras, con todas las demas menudencias, ritos, y adoraciones, y vien concertadas con las de acá, y es general enfermedad en estos desventurados, mayormente dentro de los terminos de Potosí, que se abrafa esta peste maldita, la causa es que las Iusticias no se ocupan mas que en buscar sus provechos, y los Curas su pie de altar, y no ofan prehender, ni obviar los males de que tienen noticia, y mas la semana de Todos santos, la mezcla, que hazen con nuestras ceremonias fantas, de las fuyas en razon de los defuntos. Desde esta tierra hasta los Charcas (es este espacio de mas de cien leguas lo mas poblado, y frequentado del Peru) no está plantada la Fe, por no se predicar, y andar la gente tan de leña, y alcada sin entrarles cosa de devocion spiritual. Antes parece que tienen odio, enemistad y mal sabor a las cosas de Dios, y casi tienen razon porque los que les enseñamos, mostramos el ultimo fin, de enriquecer en breve tiempo. Y á de ser con detrimento de las ovejas, que son trasquiladas sin piedad y amor. Y el trato que reciben de los Españoles, y Corregidores es crudo, y incomestible, y así se van fuera de sus pueblos a vagar, y no se dexan conocer de sus Curas, y Pañores. De donde estan las Iglesias por hazer, caidas otras, y maltratadas, sin ornamentos, y los pueblos afolados, sin aver ya, quien dé tributo a su Magestad, mas que las pobres mugeres, y certifico que oy ay en esta Provincia, mas de dos mil biudas, que pagan la tasa de sus maridos, diez años á muertos, y de cinco años a esta parte muchas mas.

Este es el capitulo de la carta sobredicha.

El Ilustríssimo Señor dotor Don Pedro de Valencia Obispo de Chuquiavo, que de Chantre de esta Metropoli fue promovido a aquella silla, con la experiencia de lo que avia visto en este Arcobispado, y el zelo que nuestro Señor le á dado del bien de sus ovejas, encomendó la visita de la idolatria á vn Sacerdote de mucha satisfacion, y a pocos dias después que comenzó la visita le escribió la siguiente, la qual me embió su Señoria originalmente, para que la mostrase al Señor Virrey.

Avisado
A 

Vistado tengo a vuestra Señoría la diligencia, que quedo haziendo contra Indios hechizeros, y principalmente en razón de un Idolo de piedra de tres estados en alto muy abominable, que descubrí, dos leguas de este pueblo de Hilavi, estaba en un cerro el más alto, que ay en toda esta comarca en un repecho que mira hazia donde nace el Sol, al pie del cerro ay mucha arboleda, y en ella algunas choças de Indios que la guardan, ay también muchas sepulturas antiguas muy grandes, de entierros de Indios muy sumptuosamente labrados de piedra de encaxe, que dizen ser de las cabezas principales de los Indios del pueblo de Hilavi. Estaba vna plaçuela hecha a mano, y en ella vna estatua de piedra labrada con dos figuras monstruosas, la vna de varon, que mirava al nacimiento del Sol, y la otra con otro rostro de mujer a las espaldas, que mirava al Poniente con figura de muger en la misma piedra. Las quales figuras tienen vnas culebras gruesas, que suben del pie a la cabeza a la mano derecha, y yzquierda, y así mismo tienen otras figuras como de sapos. Estaba esta Huaca del pecio a la cabeza descubierta, y todo lo demás debajo de tierra. Tres días tardaron mas de treinta personas en descubrir todo el sitio al derredor de este Idolo, y se hallaron de la vna parte, y otra delante de los dos rostros, a cada parte vna piedra quadrada delante de la estatua, de palmo y medio de alto, que al parecer servían de aras, o altares muy bien puestas, y arrancadas de su asiento con mucha dificultad, se halló donde estaba asentada la ará de la estatua, con vnas hogillas de oro muy delicadas, esparcidas vnas de otras, que relacion con el Sol. Mucha trabajo es pañado en arrancar este Idolo, y de hasele, y mas en defenecer a los Indios. Pero lo que aora me da mas pena Señor Illustreissimo es, que las diligencias, amonestaciones, y predicaciones, que hago en este pueblo en razón de que aya doctrina, y que se defenegan los Indios, y se escusen amancebamientos, incestos, y otros vicios, no tengan el efecto que deSEO. Porque no se junta la gente viviendo a rinfada suelto en estancias, y hastaícos donde están, y el que sustenta este desorden es un malvado de un Cacique principal, y es público que manda a los Indios, que no oyan Misión acudan a la doctrina Christiana, ocupando a muchos en que le labren sus tierras, y guarden su ganado, y en otros servicios, y es de manera que vive muy escandalosamente, y años que no se confiesa, y no se como remediarlo. Haré lo que pudiere, y vuestra Señoría este prevenido por si fueran alla con quejas los castigados, &c.

Este escribe el Visitador Alóso García Quadrado, y mucho más escribe de Tiahuanaco el Visitador Bart. de Duèñas, y dejo, por no ser largo.
Capítulo X.

Or lo dicho queda bastantemente provado, que no hay menos Idolatrias en las demás Provincias de estos Reynos, que alban en las de este Arzobispado. Veamos si es tan cierto, que con la primera reja de la visita, no se arrancan todas las malezas, y raíces de la idolatria. Para lo cual será bastante testimonio las cartas, y relaciones, que embió al Señor Virrey, y al Señor Arzobispo de esta ciudad esta semana pasada el Licenciado Rodrigo Hernandez Principe. Tenía este Sacerdote la doctrina de santo Domingo de Oros, en el corregimiento de Caxatambo, diole nuestro Señor deseo de dexallá, y con licencia de los Señores Virrey, y Arzobispo, andarse por los pueblos del dicho corregimiento, sin título, ni oficio de Visitador, catequizando, predicando, y confessando, y empleando en todo el buen talento, que nuestro Señor le ha dado, llevando solo por compañero un buen Indio cojo, que anduvo con nosotros en la visita, y estaban entendido en las coñas de nuestra santa Fè, como diligente escudriñador de las superflciones de los Indios, y por entrambas a dos razones catequiza admirablemente.

A hecho, y vahaziendo en esta mission, que aun al presente dura, el Licenciado Principe muchas cosas de grande servicio de nuestro Señor, por medio, é intercessión de la santísima Virgen Maria, a quien a tomar por Abogada en esta empresa. Todos los pueblos por donde pasa los deexa defenagados de sus errores, y alentados en el servicio de nuestro Señor, y las Yglesias reparadas de ornamentos, y imagines, y de todos los pueblos embía dinero para este efecto, y el día de oy tengo dinero que me ha embiado para comprarle diversas cosas, que saltavan en las Yglesias de quatro pueblos. Y de su propio dinero, que me remitó para ello, le compré, y embió grande cantidad de Rosarios, que va repartiendo entre los Indios. Pero veamos mas en particular algo de lo que a hecho, por una fuya, que de mi mano dio al Señor Principe de Esquilache Virrey de estos reynos, que comienza así:

Avidno
Viendo escrito, y embiódo a Lima, por la confirmación de la cofradía de nuestra Señora de Loreto, que se fundó en Totopón, en reconocimiento de aver sido parte la serenísima Reyna de los Ángeles; de que uviessen manifestado sus Idolos, y hecho obras muy de Christianos aquellos pocos Indios: el segundo pueblo, que topó fue el de Cahacay, donde continuó lo comenzado, predicando mañana y tarde, y catequizándoles en los rudimentos de la Fe, declarándoles que mi venida era solo para desenganáles del error de la Idolatría; de que tanto se servía Dios nuestro Señor, y tanto deseaban los Prelados. Aviendo movido al pueblo a la disciplina del Viernes en la noche, donde uvo viva platica, aviendo precedido a esto un ayuno general para disponer al pueblo. Después de la plática y disciplina aquella misma noche se vinieron a manifestar algunos con grandes muestras de dolor, y arrepentimiento, y dieron, que aunque no avían idolatrado actualmente después de la visita acá, como antes lo avían hecho, yendo a sus Huacas, a lo menos no se avían excusado de hazello con el corazón desde sus mismas casas, y chacaras, con muestras exteriores; e interiores. Porque por impulso del Demonio estaban persuadidos, que tras de este tiempo vendría otro, donde podrían a su salvo volver a sus antigüedades con el desfuego de los Pastores. A cuya causa no avían manifestado de todo punto sus Huacas, manifestando las que a sabiendas avían ellos puesto en la superficie de la tierra, con algunos instrumentos del servicio de las Huacas, temiendo otra ruina como la que uvo en la quema, que hizo aquel mentsadísimo Fray Francisco. Y que las propias Huacas que tenían de sus antepasados estaban enterradas en estado y mas debajo de tierra, en los mismos afuentes donde estaban las Cruzes de la visita pasada. Y que para demostración que ello era verdad, me llevarían a que lo vieste por villa, de ojos, pues era Dios servido y de viar de sus mercederías, faciéndolo de ella seguridad.

Otro día Sabado, aviendo dicho Misa de nuestra Señora, porque nos dijese buen suceso: estando ya todos los del pueblo por esclavos de la Madre de Dios, según su carta de hermandad caminamos a las antiguas poblaciones, que estaban a legua, y legua y media, por caminos tan alpeños, que ni aun a pie podíamos caminar.

La primera población fue de Choquechuco; y cavando un estado del hondo, donde estava la Cruz se fació la Huaca de Choquechuco, que es de piedra de color de higado con su rostro, y ojos. Estava puesta sobre un almirez de piedra rodeada de veinte y cinco Conopas, que son Idolos menores,
menores, donde avía por ofrenda mucha plata menudilla, como argentería gruesa con otros instrumentos para sacrificios.

En la llanada de la población de Humi, donde estavá vna Cruz, y de donde en tiempo de la visita avían facado la Huaca Humivilca, se cavó mas de vni estado, y topamos con vna Idolo de piedra de la hechura de vni Indio, y junto a el otra piedra bernegosa, y dizen que era fu hermano, ambos estavan sentados sobre vna losa muy llana acompañados de treinta y dos Conopas con otros sacrificios.

En la población de Quichumarca, en el lugar donde estavá la Cruz de la visita pasada se cavó mas de vni estado y medio, que cahi estavamos para dexarlo, quando topamos con las señas de los sacrificios, y dimos con tres Huacas. La mayor dizié era Huari Huaca, y los dos hermanos suyos, de figuras tan particulares que miralles ponía horror. Tenian quarenta y siete Conopas, y entre los sacrificios pedacillos de plata, y vna trompeta de cobre con su brocal de plata, y tres piedras bezares grandes las dos gastadas con el tiempo.

Dende aqui fuimos a la poblacion de Chochas, donde en vna quebrada avía vn grandisimo peñol torreado, en cuyo asiento está la Cruz, de donde dizen se facó la Huaca que llevaron al Víctador. Mas yo me guíé por los viejos, y me determiné de subir al peñol por vn caracol que tenia por escalera. No pude subir mas que hasta la mitad, porque me pareció temeridad pasar adelante. Alla subieron no con poco trabajó los Indios, y me traxeron la Huaca de Llaxavilca, que era como medio cuerpo, cabizbaxo, el vn ojo, mayor que el otro, tenia junto si otra Huaca, y ambas estavan sentadas sobre vna losa, avía muchos huesos de los sacrificios de las Llamas.

Todos los Malquis, que topamos muchos (que son los cuerpos gentiles que los Indios adoran) quemamos, y entre ellos hallamos dos pares de vaños de plata pequeños con que parece les folian dar de beber los Indios a ellos muertos. Venida la noche nos bolvimos dando al Señor las gracias del buen suceso, llevando los Idolos, y todo lo demas que aviamos hallado. El dia siguiente Domingo celebramos la fiesta de la Madre de Dios, y hizimos vna solemne procesion, atribuyendo a su intercesión este hallazgo, y predicó el Licenciado Francisco de Virves Cura de esta doctrina, que á ayudado como buen Pastor en este ministerio. Lleno el pueblo de devoción me pidieron fundásemos vna cofradria de la vocacion de nuestra Señora como se hizó.

Este mismo dia de la fiesta de nuestra Señora, me manifestaron otra
Huaca, adonde fui personalmente: que ya tengo por muy grande entre-
tenimientos estos exercicios, donde no es oro, lo que se busca sino salud
de almas. Fuimos al assiento de Chánca, del qual no se dió noticia en la
visita pasada, y a pocos pasos que dimos por la antigua plobación, di-
mos con la mentada Huaca Sañumama. Que era, una formada ollería an-
tigua de tinajones, y cantaros, y vasos de loza a modo de los del Cuzco,
que todo estava enterrado de baxo de tierra en vn deposito. En el bordo
de la puerta estavan dos Llimpis de varro, con que brindavan la Huaca.
En medio de esta lozeria estavan tres tinaxones muy grandes, y el de en
medio que era la Huaca, lleno de chicha hasta baxo del gollete, que con
el inmemorable tiempo, que la hecharon, se avía convertido en agua. La
qual estava llena de muchos sacrificios de Cuyes, y de las demás cosas
que sirven en este ministerio endemoniado. Por Corpus dizan la festeja-
van, y facavan de aquel lugar, y brindavan en aquella poblation, y la ve-
ían a modo de vna Palla con sus topos de plata. Era esta Huaca reveren-
ciada de las Provincias comarcas.

La compañera de esta Huaca Mamasañu, estaba algo distante, y avien-
do cavado medio estado, fue descubriendo mucha quemazon de huesos y
cenica, y muchos sacrificios, y Idolos descabezados, y perriquebrados,
estavan medio de vna piedra larga sentada sobre mucho metal de plomo
acompañada de mucha suma de Conopas. Averigué que aquellos Idolos
avia quemado el dicho Fray Francisco, y que los Indios despues del pas-
fado, los enterraron donde estava la dicha Huaca. Llevose todo al pue-
blo, y en presencia de todos se hizo vn grande hoguera, quemose todo,
y se hecharon las cenicas en vn arroyo, porque el Demonio no las junte
otra vez.

En la poblacion de Chuquimarca tres leguas este Cahacay, se facó la
Huaca Quenac, de vn codo en alto figura de Indio, cuyo hermano diz-
gen llevaron al Visitador, y esta estava mas a dentro, con sus sacrificios.

En la poblacion antigua de Huahalla, junto a esta se facó vn Gigante
de piedra, aunque sin braços. Estava todo el cuerpo enterrado, y fota la
cabeza de fuera, y esta bien tapada con losas. Dizan los viejos del Aylllo
de esta Huaca, que se llama Huarri, o por otro nombre Chani, que folian
dalle Coca mascada poniéndosela en la boca. De otra parte se facaron dos
 cuerpos enteros y secos, muy nombrados y respetados de todos, llama-
dos Caxaparac, y su hijo Huaratama, que estavan en sus Machays, vesti-
dos a vso de guerra con mucha plumeria de diversos colores, y otros ro-
pajes, que con el tiempo estavan gastados. Yn poco apartado de estos
Extirpación de la Idolatría

estaba en otro deposito, con el mismo ropaje que el pasádo llamado Vinchos.

Todos estos cuerpos y Huacas, se quemaron con aplauso y gusto de
todos, y es de fuerte que los mismos viejos y viejas, que son los encubri-
dores, y guardas de estas Huacas, me las trayan diciendo Padre mio, que-

tendrá estos Demonios, que tanto mal nos an cautado.

Hasta aquí es la carta, que se dio a su Excelencia, de lo que se descub-
rió en solo el pueblo de Cahacay, después de visitado, para que se vea el
cuidado, que ponen los Indios en encubrir sus Huacas, y la diligencia, y
trabajo, y cuélta el descubrillas. Pero para que se entienda lo que alcanza la
pacienıa, y sufrimiento, y la eficacia de la palabra de Dios, y para que
con este ejemplo se inciten todos los Curas a hazer como devén, lo que
deven de Justicia, que es el predicar, y cathequirar de ordinario y con
veras, y con deseo de convencer a los Indios el entendimiento, defen-
gándoles de las mentiras, que aprendieron, y enseñándoles las verdades,
que ignoran; y otros se despiertan a hazer esto mismo de charidad como
lo hace el Licenciado Rodrigo Hernandez, aunque sea larga, pues no es
fuera de proposito, pondre otra carta suya escrita al Señor Arzobispo
consecuente a la pasada, que es la que se sigue.

Por los años de mil y quinientos y setenta y cinco, quemó y destru-
yó mucha y Huacas, por toda esta Provincia vn Padre de tanto Do-
mingo llamado Fray Francisco. Como nuevo en las cosas de los In-
dios, y que aviendo tanto que hazer passaua, de prisa, no pudo tener no-
ticia de todas las Huacas, y los Indios también se previnieron en escon-
dellas, y despues no se descuidaron en guardar las Huacas quebradas, y
medio quemadas. El respeto, el amor, y el temor que el Demonio les a
puesto de ellas me admira, quando veo, lo que aora diré. Y es, que aunque
de sumtorivo, y de su propia voluntad dizen los viejos, quando estas de-
señanos, que el demonio los avia tenido ciegos, y que fuésemos a sa-
car las Huacas donde las atenian escondidas,pero quando ivamos, llevan-
dolos por guia, y van tan de mala gana como si fueran al suplicio, y dego-
lladero, temblando, y sudando, y tratando, y trabajando la lengua,
que a penas podian hablar, ni menean pie ni mano, que me parece les re-
presenta el demonio, el amor terríscimo, que an tenido a sus Huacas, el
cuidado,con que les an guardado, y el dolor grande, si se les quitan. Así
se trabaja lo que Dios, yandando a vezes a ciegas de vuelta en otro,
y de vnos detenitos a otros,las mas vezes a pie con el rigor del Sol, y del

Ayer,
Ayre, y mudanza de tantos templos y muy frios y muy calientes, ha sta
que nuestro Senor es servido, y su Madre bendita (que ella es la que an
da en esta obra) que llegue la hora, de que a puras persuasiones, y ruego
que fes les hazen, y a vezes con amenaças, perdida la paciencia, y las mas
vezes con la suavidad de la ley Evangelica, con que hazemos nuestro
descubrimiento, considerando que nunca nocio mucho, y dificultoso costó
paco, y mas en salvacion de almas.
Arriba del pueblo de Yanor facamos la Huaca Libiac, que es del
Rayo, que era vnna piedra grande partida por medio con vn Rayo, tenia
gran suma de sacrificios de carneros de la tierra, y de otras cosas.
En la punta del cerro estavala Huaca Quevac, rodeada de muchas
 piedras era de figura de vn Indio sin braços ni pies, estava soterrada a me
dio estado, acompanada de muchos sacrificios, y una trompeta de cobre,
con que se convocavan para sus fiestas.
En medio de los edificios, y fortaleza del pueblo antiguo, de donde
llevaron al Visitador vna Huaca que estava en la superficie de la tierra,
que dizen era Huaina Yurac, hijo de Apu Yurac, que dixeron al dicho
Visitador que avia quemado Fray Francisco, mas a mi me dixeron que se
avia convertido en halcon luego, que tuvo hijos, y que este halcon estava
en el dicho lugar, donde mandé cavar, y a vn estado se halló vn deposito
a modo de bóveda vn halcon de piedra sobre vna planchilla de plata,
 rodeado de muchas Conopas, que tenia la Huaca por criados, tenia muchos
sacrificios, y vna trompeta. Aqui cerca estavan quatro cuerpos enteros y
secos, con mucha plumeria, y vestidos ricos, aunque consumidos con el
tiempo, diz que son hijos de esta Huaca, y progenitores de todos los de
este Ayllo, y assi los adoravan, y consultavan en todas tus necesidades.
Y estos difuntos son mucho mas perjudiciales, que las Huacas, porque a
ellas es su adoracion de año a ano, pero a estos muertos todos los dias.
Vna legua del pueblo, camino de Cahacay se facó la Huaca Quevac
Vilca, que era vn hienissimo Idolo de piedra rodeado de mucha plata me-
nuda, y conchas de mar: al hijo de este llamado Huayna Quevac, quemó el
Visitador. En casa de los padres de vn Indio principal, tenian escondi-
dos vnos cabellos de vn gran Idolatra bisahuelo de quien los descubrió,
respetavan, y adoravan los cabellos, y la memoria de este Indio, cuyo
cuerpo quemó el sobredicho Fray Francisco, porque le avian respetado
mucho en vida, por ser consultor de le Inga.
En la poblacion antigua de Hupa en medio de vna fortaleza de cante-
tria cavando mas de estado y medio, se halló en medio de vna caliza hecha
catería la Huaca Apu Yurac, que era de piedra de figura de Indio de tres
quartas de alto sobre unas planchillas de plata, rodeada de muchas Co-
nopas, y sacrificios, y con una trompeta, y otros varios instrumentos de
sus fiestas.

De otra parte sacamos la Huaca Achcay, que estaba como la pasada:
En todos los lugares pusimos Cruzes, hizimos grande fiesta a nuestra Se-
nora nuestra Patrona. Y porque avían estado muy incredulos de quuie
Purgatorio, después que les catequize en este articulo, me pidieron que
se fundasse una cofradía de las animas del Purgatorio, como se hizo.

En Huaylla estuvimos cuatro días el Cura, y yo, catequizando, y
predicando, mas el corazón me significaba con muy grandes impulsos
que convenia yri primero al pueblo de Colqueyoc, que está cuatro leguas
de aqui, y de muy mal camino. Antes que fuiese a Cahacay estuve en el
quatro días; pero allí mismo de ver qu no hallava disposicion de poder hazer
fruto, y por no aver visto a su Cura, para tomar su benefactito, lo dexè
por entonces, mas ahora me pareció volver otra vez para satisfañz la con-
ciencia. Fui a este pueblo con el Cura, y gastamos ocho días en catecif-
mos y sermones, refutandolos sus errores al cabo de los cuales diziendo-
les una vez, que los hallava duros, y incredulos, y que entendia que te-
nian algun grande impedimienlo, que lo causava, y que este era guardar
toda via sus Huacas, y vivir en su gentilidad. Movioles el Señor de fuer-
te, que dixeron, que no querian ellos ser menos, que los de los otros pue-
blos, &c. Llevaron nos a la otra banda del pueblo cerca de un quarto de
legua, donde estava vna cueva muy grande, y en ella muchos desuntos
gentiles, y entre ellos tres cuerpos de Gigantes de tormes cabezas, ve-
tidos de Cumbi, aunque con el tiempo podrido. Eto son los progeni-
tores de todos los de este pueblo a quienes adoravan, y tenian en mucho,
avia muchos raflos de sacrificios, los cuerpos y ellos se quemaron, en el
pueblo. Un grande Hechizero descendiente de estos gentiles, y que te-
nia quenta con hazelles sacrificios, que dizan que era brujo, y se tornava
en Lechuca, y murió dies y ocho años a, dexò mandado, que por quanto
moría en su gentilidad, y en la ley de sus antepassados y deudos, que le
enterrasen en sus Machays, como lo hizieron, desenterrandoole de la
Yglesia. Embiè por el con mi catequizador Indio de confianza, y me le
traxeron con todos los sacrificios, que le avian hecho, yendo a consul-
tar despues de muerto, este quemamos con los dichos Gigantes.

Mas abaxo de este avía otra Huaca en medio de vna cerca, donde avía
muchu ofamenta de Llamas (que son los Carneros de la tierra) que le
Avian sacrificados, tres trompetas, y otros muchos instrumentos de los sacrificios.

En la población de Quapas, sacamos de bajo de tierra la verdadera Huaca Huamantucoc, porque en la visita avían llevado al Visitador otra por ella.

En las ruinas de Cocha Libiac, cavando mas de un estado, hallamos muchas señales de sacrificios, y un depósito hecho a propósito, dentro del cual estaba el Idolo Mullu Cayan, sentado en una lámina de plata bien delgada, acompañado de muchas Conopas, era este Idolo pequeño, y de bronce.

Mas abajo un tiro de piedra, sacamos al hermano de esta Huaca, que se llamava Coto Tumac, y eran los pedazo de la que quemó Fray Francisco. Y quando esto sucedió, dizen los Indios, que un grande llanto, y sentimiento, y sacrificaron muchas Llamas, y así se ven los rastreros de ello.

Mucho me afligi al principio ver tan poca disposición en los Indios, para las cosas de devoció, y la Iglesia tan pobre, que es mas para llorar, que para dezillo. Y como quiso nuestro Señor movelles por medio de su palabra, a descubrir a sus amadas Huacas, les movió tambien, a que dießen, y juntaban alguna limosña, como lo hizieron muy liberalmente, para un cielo, y dofel, y un santo para su pueblo, cuyo patron es San Juan Baptista. Dí les la carta de esclavitud de nuestra Señora, y enseñoles a rezar el rosario, y bolvimos con mucho gozo a Huayllacayán. Dónde comenzó de proposto a refutalle los errores, que avían quedado refutados en la tabla de la visita del doctor Hernando de Avendaño. Y para que en todo se acertase, tuvimos nuestra acostumbrado disciplina, y nuestras rogativas. De ellas resultó el llevarnos los viejos a las ruinas del pueblo de Cotac, de donde sacaron en tiempo de la visita la Huaca Rímay, y dizen que a su Padre Huaracayac avía quemado Fray Francisco, mas no quiso nuestro Señor, que ella vez se ocultase. Porque cerca de medio quarto de legua de donde estaba su Padre, y a poco que se cavó, topamos con el, tenía este Idolo muchos sacrificios. El sacerdote que cuidaba de esta Huaca, fue llevado a la reclusión de Santa Cruz.

Otro día fuimos al asiento de Hunoyan, que está mas de legua y media. Estaban aunque medio arruinados vosos apéntenos de piedra de encaxe, como los edificios del Cuzco, de adonde avía sacado el dicho Fray Francisco, dos famosas Huacas, y tan temidas, que les sacrificaban muchachos, y niños, porque dizen se sustentavan de carne humana. Pero los
Indios después que pasó fray Francisco, recogieron los pedazos de las Huacas, y las volvieron al mismo puesto de donde se sacaron aora.

En el asiento de Chinchas legua y media de aquí, estaba la mentada Huaca de Vfuy, que por ser muy grande se avía escapado en la visita. Pero esta vez no le valió, porque llevó mucha gente, y la saqué de raíz, desmenúce, y quemé todos los sacrificios, y el cuerpo de vn grande Hechízero, que decían era hijo de esta Huaca.

En la poblacion de Chayna se deshizo otra Huaca, que por ser grande no se pudo sacar, quemaronse muchos sacrificios, llamavase esta Huaca Iusca, y otros tres hijos de esta Huaca, que eran cuerpos de gentiles también se quemaron.

Las ruinas de Arauyac están cerca de dos leguas y media del pueblo, y de tan mal camino, que no se puede yr a cavallo, por ser todo un despeñadero. Aunque con mucho trabajó llegamos alla, fácamos dos Huacas, que dizen ser marido y muger, con esta no encontró fray Francisco que quebró, y quemó al marido, y los Indios tornaron a juntar los pedazos, y los reverenciavan en aquel lugar. Muestran los edificios de este pueblo aver sido grande, y ellos grandes Idolatrías, y que como tales los á castigado, y destruido nuestro Señor, pues de todos no á quedado mas que el sacerdote de esta Huaca, que está recluido en santa Cruz.

La Huaca del Ayllo de Sopan, estaba en su antigua población, llamavase Apu Xillin, derribola y quemola fray Francisco; pero los Indios la tornaron a reparar, y la tenían sorterrada con muchos sacrificios, y alguna plata. A Huayna Xillin hijo de esta, quemó el doctor Hernando de Avendaño. Cuyas pisadas, y las de los Padres de la Compañía es seguido en esta predicción, para poder acertar, porque yo confieso vna verdad, que sino hallara disposición en la gente prevenida de la visita, y luz de los errores que tuvieron, averiguados en ella, que poco me podia aprovechar de la experiencia de decíseys años de cura. Concluyemos con este pueblo día de la Concepción de nuestra Señora, que es su vocación, escribieronse de nuevo por esclavos de esta Señora, que tanto les á favorecido. Las Huacas que eran portariyes embio a Lima, las demás y los cuerpos muertos se quemaron. Llevan también las trompetas, y ocho marcos y medio de plata, que se hallaron en las Huacas, las cenicías de la quema se echaron en los ríos, porque no las tornen a juntar.

Todo esto es de la carta sobredicha. Por donde se ve si es menester segunda, y tercera visita. Y para prueba de esto pudiera dezir también las Huacas, que an descubierto muchos Curas después de la visita con la
CAPITULO XI.

As me holgara de oyr vna conferencia de hombres experimentados, y zelosos del bien de los Indios acerca de este punto, y escribir los medios, que otros dieran, que serian tales, y tan buenos; pero en el entre tanto diré brevemente los que a mi se me ofrecen.

Las dos principales causas de la Idolatria de los Indios, diximos que eran. La primera suma ignorancia, que tienen de las cosas de nuestra Fe, por no estar enseñados en ellas, y el engaño en que siempre estan de sus Huacas, y supersticiones, de que no an sido desengañados, que tambien es falta de doctrina y predicacion; la cual se a de endereçar, no solo en plantar en sus corazones las verades de la Religion Christiana, sino a arrancar de ellos las maleças, y raizes de sus errores. La segunda causa es el no averles quitado haasta aora sus Huacas, Malquis, ni Conopas, ni los demas motivos de su Idolatria. Estas dos causas se an de remediar con las misiones, que dixe arriva, en forma de visita, como despues veremos; para que por lo que tienen de misiones, de personas inteligentes y deseosas de aprovechar a los que tienen tanta necesidad, sean enseñados muy de espacio, y confessados muy de propolito, como la necesidad lo pide; Y por lo que tienen de visita se les quiten las Huacas, y todas las demas cosas a ellas concernientes, por el modo que se dira en la practica, y instruccion de la visita. Pero ni la mision, ni la visita seran de provecho, que sea de dura, y permanente, si lo que entonces se planta, y riega no se cultiva, y lleva adelante, para que lo que se a arrancado no torne a brotar, de las raizes, que por mas que se haga, an de quedar muchas, como se a visto.

A este proposito dixo vn Cacique acavada la mission de vn pueblo, Padres esto bueno queda aora; Pero si yo aro, y cavo, y escardo, y riego mi huerta.
mi huerta una vez, y no la vielle, ni llegasse a ella después en un año que tal quedaria. Explicó muy bien con esta comparacion su concepto, y lo que pasa en la doctrina de los Indios, que el cuidado continuo del Cura es lo que importa. Y así su Señoria Illustre a puesto grandísimo cuidado, con mandatos, y ordenes muy apretadas, de que los Curas continuen la labor, y no alcen mano de ella, mandándoles, que enseñen la doctrina por sus personas; y que hagan con particular cuidado los catecúmenos, de los Miercoles y Viernes; que prediquen todos los Domingos, y días de fiestas; y que para lo que hagan con mas cuidado, y se vea si lo hacen, y como, les esta mandado, que escriban sus sermones, y o los muestren al Visitador ordinario de su Señoria. Y que cuando uviere alguno, que no sepa, ni pueda hacerlo dicho; que por lo menos los Domingos, y fiestas, lea a los Indios un sermón de los impresos, pues de esto nadie se puede excusar, mandándoselo debajo de precepto, y pena de diez pesos ensayados, aplicados desde luego a la Iglesia, por cada vez que lo dexaren de hacer. Y que asistan en todos los pueblos de sus doctrinas, por rata de la gente que en ellos uviere, en los que menos gente menos tiempo, en los que mas mas.

Así lo hacen con mucha gloria de nuestro Señor, y provecho de los Indios, y gusto suyo muchos Curas. Uno de los cuales me escribió pocas días después, que llegó a la doctrina, que le avian dado, una carta, la qual recibió el día que se imprimia este capitulo, y para ejemplo de los demás, le quiero poner a la letra, y dize así:

A de V.P. leo muchas veases, y me da animo para no desfalecer en el camino, pues es testigo mi Dios, que jamas é trabajado tanto, ni con mayor zelo, y cuidado, pues era compassion ver esta doctrina, y gente, indigna de este nombre, pues mas parecian bestias, y salvajes; fallos de toda cosa buena; mil y mas animas de confession, sin hallarse una que supiese las cuatro oraciones, sino con mil yerros, y falsedades; y algunos viejos, que auia mas de tres años que no oyan misa, ni confessaban, sino con sus Huacas, y sacerdotes. Lástima grande! Mil de esto tan carrera, y fugitiva esta gente para la misa los Domingos, y fiestas, y para la doctrina los Miercoles, y Viernes, que parecia, no avian tenido Padre. A me quebrado el corazón, y lo llorado con ellos muchas veases, dizien- doles, quan fallos estaven, quan sin doctrina, sin Dios, y sin ley, encogen los hombros, y dizan todos Checan, Checan señor Padre (verdades, verdades) bebiéndome la ropa, y pies admirados. Quatro meses, a que todos los
los días dos cras a la mañana, y dos a la tarde yo por mi persona, sin saltar día, hago júcar en el cementerio todos los muchachos, y muchasas, viejos, y viejas, que por todos pasean de docientos, y allí les enseño, catequi- zo, y doctrina en los principios de nuestra santa Fe, y luego en las cuatro oraciones confesión, y articulos, y cathecismo, que ya no ay ninguno que ignore esto; da me mil glorias, y contentos veiles rezar, y cantar algunos canticos y coplas, que les tengo enseñado, a mi Dios gracias in- finitas, el por fu santísima sangre de los de ellos, y de mi, que cierto lo e menester arto, pues me falta (que confieso a vezes) la paciencia, cuando viro de amor, y regalo, cuando ya de asperca, y castigo, en diziendoles que los tengo de embar a la casa de santa Cruz, lo temen, ajusfantes, vienen a mí, y a la doctrina. Es esta cañ sa, coço, castigo, carcel, y azote, tengo para mi fue la cosa mejor mas sana, buena, y pia, que se a hecho. Hasta aquí es la carta de este Sacerdote.

Para este mismo fin ayuda tambien su Excellencia por su parte, man- dando, que todos los pueblos, que estan desmembrados de su reduccion sin orden del goierno; los pueda quemar, y disipar el Visiñador; para que fueran a su reduccion; y asi se a hecho en muchos pueblos, y que los que con orden del goierno estan divididos, si le parece al Visiñador que no conviene, informen a su Excellencia para que se manden reducir. Todos estos medios ejecutados seran efiicaces, para que los Indios tengan la do- trina, y enseñanza que an menester. Pero lo que an de ser de mas efiacia es lo que su Señoria tiene mandado, y se executa puntualmente; Que todos los Clerigos que se opusieren a doctrina, o los Religiosos, que se presenta- ren a ella, fuera del examen ordinario para ver si saben la lengua predi- quen en ella publicamente, señalandoles el dia antes puntos para el ser- mon. Y que todos los que tienen doctrinas quando se publicó este edito, se presentassen delante de su Señoria dentro de ocho meses, para que pre- dicassen en publico como los demas. Porque es cosa cierta, que el que sa- be, y puede predicar, predicará si quisiere, y para que quiera se le pondran los medios convenientes, pero el que no sabe, ni puede, por mas que se lo manden, no predicará.

Este mandato de su Señoria, a animado mucho a los que saben bien la lengua; porque ven, que podran cacular, y hazer demonstracion de ella, y a los que no la saben, para trabajar en aprendella, para que no les quiten las doctrinas; y a los que no las tienen, y son buenos lenguas se entretienen con esperanza, de que teniendo partes para ello, no les faltara puesto para empeñalas. Y si en las oposiciones de doctrinas, y otras ocañones de hon-
Extirpación de la Idolatría
ra, y provecho, se sirviesen los señores Prelados, de tener memoria de
los aunts, y mejorar, y promover a los que an acudido a sus obliga-
ciones, en las dotrinas, que an tenido, dandoles otras de mejores templos,
menos trabajo, y mas provecho; sería gran motivo para que todos se es-
merassen en hazer su officio; y como dice el Proverbio, Addere calcaria
sponte currenti.

Así en esto de que prediquen los Curas, como en otras cosas para el
bien de los Indios, está todo muy bien mandado y prevenido en las Sy-
podales, que se hizieron aora cinco años, y no ay que pedir ni desear
mas, que su deuida ejecucion. Y en ellos para que los Curas sean cuida-
dosos, y diligentes, en confesar a sus Indios, y en catequizales, y dispo-
nelles para que comulguen esta mandado, que después de Pascua embien
todos los Curas los catalogos de sus dotrinas, a su Señoria Illustre,
para que videntos los mende rubricar, y que vengan señalados con vna C.
todos los que an confeffado, y con dos los que an comulgado. Y yo e
traydo algunos deestos catalogos, que me davan los Curas, a su Señoria
Illustre. Y pasando por vn pueblo vn Domingo de Cassimodo, co-
mulgue aquel día mas de cien Indios, a quien tenia el Cura bien dispue-
seo para ello; y el dia antes, y aquella mañana se tornaron a confeffar to-
dos. Y el dia de Pascua antes avia comulgado otros tantos en otro pue-
blo. Este se visitó de allí a vn año, hallandome yo presente; y puedo cer-
tificar con toda verdad, que todos quantos pueblos se an visitado mayores
y menores, en ninguno se a hallado menos Idolatrias que en este; que pa-
rece que se verifica lo que diximos arriba, del Sumo Pontificse Clemente
VIII, de feliz recordacion, que Non erunt vere Christiani donec commun-
cent in Pasco.

Este medio tan eficaz procura el Demonio estorvar, y divertir por
muchas vías. Y así me certificó vn Padre de su Santo Domingo persona de
todo credito, y autoridad, que aviendo prevenido a los Indios de vn
pueblo, que estava a cargo de su orden, para que comulgassen el dia de
Pascua los que estavan dispuestos para ello, aquella noche levantó el De-
monio tan crudo, y alboroto, que parece que se hundian los cerros
de al derredor, y el Demonio se les apareció visiblemente diziendoles,
que se avía de hundir el pueblo, si comulgavan, y así acudieron españa-
tos todos donde estavan los Padres con mucho temor, por no saber la
causa del alboroto, y ruido que oyan, quietaron a los Indios, y con ama-
nerar vn dia claro, y muy sereno se acabaron de desenganar.

La falta del ornato de las Yglesias mas proviene, de la falta de curio-
sidad.
del Pirm.

idad de algunos Curas, que no de falta de plata; porque fuera de lo que se saca de los tributos de cada año para la Yglesia, que aunque entra en poder del Corregidor, lo manda su Excelencia dar, quando se le informa de la necesidad; y convendría que los Visitadores llevaran orden para ello; los Indios acuden con facilidad a seméjantes gastos, o haziendo algunas chacaras para este efecto, o de otras maneras, si ay quienes aílente a ello. Y así pueblo a avido donde en una tarde juntaron los Indios más de treceientos y cincuenta pesos, para comprar pendón, y cruz de plata, y andas, y una echoría de vn niño Iesús, y otras cosas necesarias para una cofradía, que se les avia instituido.

No dexaré de advertir, que conviene mucho ver que sacrifican se ponen, porque se donde se halló vno, que se bevia parte del vino que le davan para las misas, y porque no se hechasan tan prontos de ver añadia otro tanto de agua.

Eltos dos medios, que son el vno del santísimo Sacramento del Altar, el ornato de las Yglesias, y culto divino, como tan proporcionados, y nece-

sarios para esta nueva Christiandad, alentó grandemente el Señor Obispo del Cuzco don Fernando de Mendoza, cuya memoria durará muchos años en este Reino. Porque para lo primero mandó con grande exaccion, que todos los Curas de su Obispado instruyesen, y dispusieren a todos sus feligreses para comulgar, por lo menos la Pasqua, y que no les negasen el viático, quando estuviesen enfermos. Hizo hacer sagrarios, cultodias, y depositos en todas las Yglesias de los pueblos, para que si quisiera quando el Cura estuviese en ellos, tuviesse siempre el santísima, y haziendo algunos a su costa, y ayudando con largas limosnas para otros. De vn pueblo se yo, donde aviendo condenado a vn Cura en una causa, que se le hizo en buena cantidad de dinero, le dixo que aquella condenación merecían sus culpas; pero que hiziese un sagrario, y que pusiese en el su nombre, y sus armas, como si lo diere de limosna, y así lo hizo. Y porque es muy ordinario tener vn Cura cargo de quatro, y cinco pueblos, y solo en el que esta presente, es bien que este el santísimo Sacramento para viático, porque no muriessen fin el los enfermos de los otros pueblos, hizo junta de hombres graves, de todas las religiones, y venciendo muchas dificultades que le opponían, mando hacer buen número de vnos como relicarios, en que el Sacerdote, a qualquiera tiempo que le llamassen pudiesse llevar el santísimo Sacramento, a otros pue-

dos, pendiéte al cuello el relicario en su bolsita de terciopelo, de su cor-
don de seda y oro muy curioso. Parecerále esta cosa nueva, y extraor-

dinaría
Extirpación de la Idolatría

Dinaria a quien no supiere algo de historias Ecclesiasticas, y no uviere visto lo que pasa en otras partes. Como yo vi en Italia, que yendo a entrar por la puerta de un pueblo bien cercado aunque no muy grande llamado Monte Falco, donde está aquel milagroso cuerpo de Santa Clara, que tomó el nombre del pueblo, salía un Sacerdote con el santísimo Sacramento, que llevaba fuera del pueblo a alguna casa del campo, acompañado de mucha gente hasta la puerta del pueblo, y tomando allí la bendición del Sacerdote, se fue el solo su camino, con el Sacrificio, que llevaba luz en una lanterna.

Para lo segundo que es el ornato de las Yglesias, aviendo traído de España donde fue consagrado por Obispo muchos, y muy buenos ornamentos, en entrando, que entró en su Obispado, los fue repartiendo por todos los pueblos por donde pasaba, de fuerte que llegó al Cuzco con solo uno ornamento, y después aviendo embiado de España cerca de mil varas de damascos, y terciopelos, para una colgadura de su casa, considerando la falta de ornato de las Yglesias de los Indios, las mandó gastar todas en ornamentos, y así nunca tuvo en su casa, sino solo el dosel para hacer cabildos. Pero las cosas deste grande Prelado no son para de- zillas tan de pase, pues requieren más larga, y mejor historia. Y en este particular pudiera dezir mucho mas del Señor Arcobispo de esta ciudad, (que está en gloria) D. Toribio Alphonso Mogrobojo, pues le acontecía hacer consagración de aras, con ser tan larga, solo por consagrar una, que falta en un pueblo, y quando bolvia de la visita, no traya nada de su Pontifical, que todo lo dexava de limosna, y porque en Moyobamba no tienen Cruz para las procesiones, les dexó la Cruz de su guion, y oy la tienen, y estiman como es razón.

Muchos Curas ay, que ponen en esto muy grande cuidado, por ver el provecho como dizen al ojo, y así me escribió esta semana vn Curia muy cuidadoso la siguiente.

Certifico a V.P. que se trabaja espiritual, y corporalmente, porque mi deseo no es, sino que conoscan las misericordias, que nuestro Señor cada día vfa có ellos, y que abladen los corazones, que tan duros tienen para lo bueno, y para esto trabajo, lo que su Magistad fabe, porque é de dar quenta, de cada alma, y así hago quanto en mis es. Holgarame V.P. vinieffe por esta tierra, para que viéste el fruto de mi trabajo, y quanta devoción tienen en frequentar los divinos Sacramentos, y todos los demás, y así mismo el ornato de las Yglesias, que después que
aquí estoy hecho animándoles a ello, y ellos acuden con muy gran voluntad con sus limosnas, que es mucho para Indios, porque en todos los pueblos he hecho muy sumptuosos Sagrarios, donde cuando en los pueblos estoy, pongo el santísimo Sacramento, y ellos con muy gran devoción acuden a visitarlo, que me da mil contentos vellos, y quisiera todos fuesen santos, &c.

Para que se acabe la mala casta de los maestros, y ministros de la Idolatria, o por lo menos no aya tantos: el único remedio es la reclusión de Santa Cruz, que la temen grandemente, mas de catorce mil pesos estan gastados hasta hoy en ella, porque el Señor Virrey Princesa De Esquilache, me cometió el hacer la planta de ella, y dar calor a la obra. Y avía de ser necesario en cada Obispado hacer otra, pues con buena traça no sería dificultoso el sustentarlos, y donde no quieren casa donde estén recluidos, se podían repartir en los conventos de Religiosos, y Hospitales, y en otras casas de gente piadosa, donde les guarden, enseñen, y sustenten. El quedar estos viejos en sus pueblos, es el mayor daño, y la principal causa de sus errores. Y ya que no es posible hacerlos todos, porque son muchos: con que vengan los principales de cada pueblo, los demás quedan escarmentados. Y es bien que quedé señalados para ser conocidos, y que los hagan acudir siempre a la doctrina con los muchachos, y que se asienten con ellos en las Iglesias, porque así los vengan a tener en poco el común del pueblo. Y sobre todo importa, que los que reincidieren sean muy bien castigados. Pero por otra parte como los más de ellos son muy pobres, y viejos, y que no ejercitan el oficio sino para tener que comer, sería conveniente que se les ayudase con alguna limosna, entablando entre los Indios la práctica de esta virtud, de que tan poco conocimiento, y ejercicio tienen. Como vi y hice a un cura muchas veces, que preveniendo a todos los de el pueblo para ello, se ponía a la puerta de la Iglesia cuando salían de Misa a pedir limosna para los pobres, y no quería que diessen plata, sino cosas en especie, maíz, papas, aceite, huevos, y otras cosas a este modo, de que se haza muy buen monoto, que luego se repartía entre los pobres, y el cura de su parte comprava media anega de maíz, o de papas, o un carnero, y mostraba de la nuestra otro tanto: y no es creible que se podía hacer, si esto se entablasse, que no sería muy dificultoso. A todos quítes Curas se lo e advertido, lo an puesto en práctica con gran disimio consuelo suyo, y no menor gusto, y provecho de los Indios.

Que lo de menos es el sustento corporal; sino que fuera de que se les quita gráde parte de la ocasión de idolatrías, y supersticiones: an apren-
Extracción de la Idolatría

diendo vnos dando, y otros recibiendo, la piedad, y misericordia Chris-
tiana. Con esto se les grangean grandemente las voluntades, para que re-
ciban mejor lo que se les dixere, y enseñare. Y así acostumbramos en to-
dos los pueblos visitar cada dia los enfermos, y llevarles algunas pasas, o
vn poco de pan, o cosa semejante: que bien poco, que se les de lo agrede-
cen mucho. Cosa ordinaria es, cuando entramos de nuevo en vn pueblo
huyr de nosotros los muchachos, y con media doznea de higos, o vn pu-
ño de pasas que se les da vn día; no ay quien despues los aparte de noso-
tros, y tras ellos vienen sus madres, y padres.

Muchos de los Hechizeros son Ambicamayos, como ellos llaman, o
curanderos, pero con muchas supersticiones, y Idolatrías, que preceden a
las curas; y se procura que los Curas tengan examinados, y bien instrui-
dos a los que an de curar, para que quitado lo que es supersticioso, y ma-
lo, se aprovechen de lo que es bueno: como es el conocimiento, y vfo de
algunas yerbas, y de otros simples, de que suelen vfar en sus enferme-
dades.

Para que los Curacas, y Caciques sean buenos (que el no fello diximos
que era grande causa de la Idolatría) el vnico remedio es el que el Señor
Virrey Príncipe de Esquilache pone, tomandole desde sus principios;
y es criando bien sus hijos, y que desde muchachos aprendan la policia,
y Religion Christiana. Sus padres estiman la merced que en esto se les
haze. Y vn Cacique despues de aver embiado sus hijos mayores al Colle-
gio,me dixo, que queria embiar otros dos, que le quedavan, y que el pa-
garia el sustento, de los que su Excellencia no sustentasse, que le avissase,
que tanto embiaria para cada año?

Otro Collegio efta mandado fundar en el Cuzco, y otro en la Ciudad
de los Charcas, que son los tres principales puestos de todo este Reyno,
por orden de fu Magefíad. No tienen numero limitado, sino que vengan
a ellos todos los hijos de los Caciques, y Segundas personas, que llaman
de todos los pueblos. Danles todo lo que an menefter de comida, y vel-
tido. Eftan a cargo de los Padres de nueftra Compañía, por ser propia
de fu instituto la educacion, y crianza de la Juventud. Para los Colle-
gios del Cuzco, y Charca eftan despachadas Provisiones, del de efta cu-
dad fe dira despues.

En el entre tanto que fe goça el fruto de estos Collegios, que pañaru-
ran algunos años, importa mucho en eftas missions, y visitas, ganar a los
Caciques, acariciandoles, y honrandoles, no pidiendoles nada, ni toma-
do nada dellos (aunque algunos presentillos de cosas de comer, fe corren
mucho
mucha si no los toman) y dándoles de las cosas que llevamos de devolución por ganada la puerta de los Curacas, no ay dificultad en descubrir todas las Huacas, y Idolatrias. Y así es necesario valerse mucho de ellos para este efecto; y por otra parte a los que fueren tercos, y rebeldes, como lo son algunos, lo cóyente es, como dijé, arrimalgando toda la ley y ejecutar en ellos lo que está mandado por el señor Aréchaga en su edicto de 30 de Agosto del año pasado, y por su Excelencia en su provision en diez de Setiembre del mismo año. Que en suma es qué los Curacas, y Caciques, que dentro de dos días que se leyere el edicto, no descubrieren, y manifestaren las Idolatrias de su pueblo, que son los maestros de ellas, sean privados de sus oficios, y azotados, y trasquilados, y traídos a la casa de Santa Cruz; y si fueren complices en ellas, sean privados del Cacicazgo, y reducidos a mita, azotados, y trasquilados; y que si uviere en sus pueblos, Idolatrias, fiestas supersticiosas, taquies, y borracheras comunes, y dixeren que ellos no saben que las aya (porque es moralmente imposible que aviendo las lo dexen de saber los Curacas y Caciques) que sean privados de sus oficios y reducidos a mita. Estas provisiones se les leen, y se les explican al principio de la visita; y si se executassen como en ellas se contiene, bastaría este medio para desterrar toda la Idolatria de este Reino.

Para desterrar y quitar las borracheras, raíz muy antigua de la Idolatria, tienen su Excellencia, y su Señoría Iuliustrísima, cada uno por la parte que le toca, puesto bastantes remedios, mandando a los Curacas, que no vendan vino entre los Indios, so pena de excomunión, y de veinte pesos enayados; y a los Corregidores so pena de perdimiento de lo que vendieren, y de otro tanto más. Y en conformidad de las ordenanzas de Don Francisco de Toledo manda su Excellencia, que al Indio que se emborrache, si fuere Cacique principal se le amonesten, y apercibá que no lo haga otra vez, y la segunda vez se destierre por dos meses, y por la tercera quede inhabilitado para ser Cacique, ni tener oficio público; y por la quarta falga desterrado del repartimiento por seis meses, y perder el salario que tiene con el oficio. Y si persevera en su vicio de emborracharse sea desterrado perpetuamente, y su Excellencia de su oficio a otro. Y si fuera Indio común, la primera vez le aperciban, la segunda le den veinte azotes, y que diga el pregón porque se emborrachó segunda vez, y a la tercera le trasquilên, y a la quarta le destierrên, y se ejecuten en el las demás penas que allí ponen. Todo ello está muy bien mandado, y acordado, y si se execute, en poco tiempo no árvia borracheras entre los Indios, pero quien lo ejecutará?
Extracción de la Idolatría

Y en esto del disimular con los Indios, o castigarlos es vna cosa digna de advertencia, y remedio: y es que es común dicho, y sentimiento de los Curas, que no se atreven a yrlas a la mano a los Indios, y les dexan hacer lo que quieren, porque muy fácilmente se conjuran quatro, o cinco para levantar falsos testimonios, y poner capíltulos a los Curas, y muchas veces se me ofrecido, que sería menos inconveniente que algunas cosas se quedassen sin castigo, o se remediasen por otra via, que no admitir por testigos contra los Curas a los Indios, que no reparan nada en jurar falso, y convencidos de este delito, devrían ser severamente castigados.

En las mismas provisiones de su Excellecia, y de su Señoria Illustripíima esta también señalado el castigo, que se a de dar a los que reincidieren en Idolatrias, y el día, que uviere castigo, avra emienda. Por esta primera vez a nadie se castiga, y a todos se les perdon; y porque les abfuyuen en la visita solemnemente, a la puerta de la Yglesia, cobran grand concepto de aquella ceremonia exterior. Dixo vn Espanol que encontrando vnos Indios en vn camino, que ivan muy apriesa, les preguntó que donde ivan, y que ellos respondieron, vamos a que nos hagan buenos Christianos, dandonos con las varas a la puerta de la Yglesia, explicando por estos términos el concepto, que tenían, de la absolución solemnne.

Importara mucho para este mismo intento, como lo tiene mandado su Señoria Illustripíima, que los Visitadores ordinarios, después de aver leido el edito ordinario de su visita, lean el edito que se suele leer en las visitas de la Idolatria, y las provisiones de su Excellencia, y editos del Señor Arçobispo, contra ellos, y contra las borracheras, en los pueblos que estan ya visitados, y que inquiran con cuidado, si ay reincidencias y les castigüe. Y entre otros provechos que se seguiran de que los Indios entienden que les an de visitar todos los años, sera uno, y no pequeño, que se persuadan que no va el Visitador para sólo los Curas, y no tendran el abilantez, que fuelen tener de poner capítulos al Cura con razón, o sin ella. Pero convendria mucho, que los Visitadores supiesen la lengua, y que lo hiziesen de veras.

Pero el primero, y mas próximo, y mas eficaz remedio, y que a de ser executor de todos los demás, es esta primera visita que dijimos, cuya practica conforme se a experimen- do pondré en los capítulos siguientes.
Quién y cuál á de ser el Visitador para la extirpación de la Idolatría.

CAPÍTULO XII.

En la junta que hizo el Señor Virrey Príncipe de Esquilache, como se dixo al principio, de algunos Señores de la Real Audiencia, y del Cabildo Eclesiástico, y de Religiosos graves, y experimentados en esta matería, los puntos que se resolvieron principales, demás de otras cosas particulares, fueron: El hacerse la casa de reclusión de los Hechizeros en el pueblo del Cercado, que está extra muros de esta Ciudad. Mandaronme hacer la planta de ella, porque se hizo a fundamentis, y de propósito, y que dijese calor al edificio, y así antes que faltase a la misión, quedaba en buen paraje. Y luego que estuvo la casa en disposición para ello, aún antes que se acabase, se fueron embriagando de los pueblos, que se iban visitando, los mas culpados de los Hechizeros.

Lo segundo que se determinó en aquella consulta, fue que se dijese principio al Collegio de los Caciques, y así se acomodó para este fin nuestra casa, en el mismo Cercado, donde estuvo antes el Noviciado. Y aviando el Señor Virrey escrito cartas a los Caciques para el día de Año nuevo, se juntaron de diversas Provincias catorce hijos de Caciques, mandó su Excellencia dalles vestir camiseta, y calzón verde, y manta listada de colorado, que a ser el hábito de los Collegiales, y lo demas necesario de capatas medias, y sombrero, y viniendo su Excellencia con toda la Ciudad, el día de Año nuevo a nuestra casa a Missa, antes de comenzar, les puso su Excellencia por su mano, a cada uno de por si, una banda de raseta de carmesí, atraviesada del hombro derecho hasta de bajo del brazo izquierdo, con un escudo pequeño de plata, con las armas Reales, que viene a caer en el pecho. El provecho de estos dos medios, que an de ser continuos, y perpetuos, no le puede hechar de ver tan presto, como se hechó de ver el del tercero, que fue embiar Visitadores, quales eran convenientes para el fin que se pretendía, que eran descubrir este daño que tás folgados, y encubierto está, que a penas se hechava de ver, pues a vista de todos hazían las ceremonias, y sacrificios gentílicos, y no se tenían por tales. Y para desengañaer los estaban tan engañados, y enseñar los
Extirpación de la Idolatría

Ante todas cosas dando como se debe dar, la congrua sustentación a los Visitadores. Deben procurar, como lo azien, dar a entender en dichos y en hechos, que no buscándo pretenden en esta visita, sino la gloria de Dios nuestro Señor, y el bien de las almas. De que su funt; sed que estu Christi Entendiendo, a la letra, lo que se dixo en otro sentido, da mihi animas, catert aolle tibi. No sirviéndolo de los Indios en cosa, que huela a interés, aunque parezca que ellos lo huyen con mucho gusto, ni temiendo de ellos cosa alguna, aunque lo ofrezcan liberalmente. Lo mismo an de procurar, que hagan los oficiales, y criados que llevaren, no contiendo, que ni en poco, ni en mucho sean cargosos a los Indios, ni les agrievien en cosa alguna, y castigando exemplarmente, cuando hallaren que se a hecho. Y asi parecía muy bien lo, que a este sin hazia vn Visitador, que en llegando al pueblo, mandava dar vn pregon, que ningun Indio diese cosa alguna a ninguno de sus criados, hora se lo pidiesen, hora no, y castigaba al que hallava aver saltado en esto.

Para ser como digo, menos cargo; y más provechoso a los Indios, de llevar el Visitador, aunque los caminos sean tan trabajos, y peligrosos, como vemos, el menor aparato, y los menos criados que ser pudiere. No excusa vn Notario, que le a menester para muchas cosas, aunque lo mas escribe el mismo Visitador de su mano, ni menos vn Fiscal que es necesario para todo, y conviene que no sea Indio, porque se an experimentado muchos inconvenientes, y yo esté visto algunos muy graves, sino que sea persona diligente, y de mucha confianza.

No consentirá que se alleguen, ni seguen con achaque de urbanidad, ni cortesía, y que vienen a acompanar a los Religiosos, ni al Visitador algunos Españoles, que nunca faltan entre los Indios. Y lo que es el todo en este negocio tan importante, y sin lo cual no se a de hacer nada, no conviene que el Visitador vaya sin Religiosos, que catequizen, prediquen, y confiesen a los Indios. Porque como esta visita es mas de corazon.
Algunos Padres de nuestra Compañía, an dudado en el modo de visi­ta, que fe a renido, y practicado hasta aqui, y hallan inconvenientes en que los Padres vayan con los visitadores de cualquiera modo que sea. Porque
dizan que los Indios, como son tan timidos, y pufllanimos, no temeren
como temen al Visitador, y se retrahran de confesfarle con nosotros, o se confesfaran mal, y que seria mejor que el Visitador fuese de por si ha­ziendo su oficio, y descubriendo, y sacando sus Huacas; y despues los
Religiosos entrassen haziendo el fuyo, sin depender el Visitador de los
Padres ni los Padres del Visitador.

Bastante respuesta de esta duda puede ser la experiencia, pues todo se
a experimentado, y an llegado Padres alguna vez a pueblos de Indios, sin
Visitador, y no an lido bastantes para juntar la gente a sermon, vn dia,
quanto mas muchos, que son menester para en seullos de espacio, y me­nos para hazelles confesar tan de propósito, como la necesidad lo pide
esta primera vez. Aunque es verdad, que visitado vna vez el pueblo, que­dan los Indios tan asetos, y gutulos del bien, que recibieron en la visita,
que quando vuelven a sus pueblos, reciben a los Padres con extraordina­rias muestras de alegria, y quando se an de yr los despiden con no meno­res de pena, y sentimiento. A pueblo llegamos leys Padres juntos que nos
aviamos juntado a la buelta de la visita, y nonos deixaron pasar en dos
dias los Indios, ocupandonos desde la mañana hasta la noche en confes­farse por su devoción en vna fiesta entre año; los que antes en tiempo de
Quaresma que era de obligacion, lo hazian con no pequeña dificultad.
Pues facalles los Padres a fuerza de predicacion, y doctrina las Huacas,
bién puede ser, pero pocas vezes a fido, y muchas se an hecho missions,
y asi como es bien que a los pueblos ya visitados donde se entienda que
no ay Huacas, vayan los Padres sin Visitadores, a los que no lo estan pa­ra facalles las Huacas, no es bien, que vayan sin ellos.

Los Visitadores por otra parte, de ninguna manera quieren yr sin los
Padres; porque fuera de que para ellos es de mayor autoridad para con
Indios, y Españoles la asistencia de los Padres; los an menester para con­
seño, y direccion de mucha cosas, en que se hallan muy perplexos, y du­
dosos; y con su presencia se defienden de muchas calumpias, que les suelen
poner. Y de todo pudiera traer algunos ejemplos. Y para el interés de las visitas, que es descubrir sus Idolatrias, y quitáles sus Huacas, la mayor ayuda es la de los Padres; que ellos hablan a los Indios muchas veces, y les quitan los temores, y les mueven con sus sermones; y los Indios acuden a ellos como a Padres, que les quieren bien, y hazen oficio de intercesores con el Visitador; y de el Visitador para con los Indios. Y el principal intento, que es enseñarles (aunque muchas veces predica el Visitador) toca a los Padres con la continuación de sermones, y carecimos ordinarios. Y lo que es coñecidos es solo de los Padres; y a los Indios se les da a entender la diferencia, que av de la confesión al examen que les a hecho antes el Visitador, y no se a experimentado quantum humana fragilitas nis se potest; ni rebeldía, ni dificultad, ni doblez en confesarse; Antes algunas cosas, que ay como en encubierto en el examen al Visitador tocantes a las Huacas, las descubren en las confesiones.

Asi que ni los Padres solos por sí, ni el Visitador solo, según a enseñado la experiencia, conseguirán el intento que se pretende, de que los Indios descubran, y den sus Huacas, Malquis, y Conopas, y las demás cosas femejantes, de que quedan desengañados de sus errores, instruidos en los misterios de nuestra Fe, y absueltos de los pecados en que an estado toda la vida, por medio de la confesión, que es lo principal; sino es concurriendo como dos causas parciales aún mismo efecto.

Lo que an de hacer en llegando al pueblo el Visitador, y los Padres, y la distribución del tiempo, y Sermones.

CAPITULO XIII.

A primera jornada es la más dificultosa, y trabajosa, y todos los principios lo son, y en esta empresa donde se comienzan de nuevo, lo an de ser mucho mas, y asi es necesario y muy armados de paciencia, y oración.

Donde no esta comenzada la visita, no se comienza por pueblos grandes, ni cerca de los principales, y cabeza de la Provincia, sino por lo más remoto, y apartado, y por algun pueblo pequeño; y si puede de ser cerca de lo que ya esta visitado; y si por esta via, o por otra se llega.
valle algún rostro de la Idolatría, que ay en aquel pueblo, avría mucho andado. Y porque quede de una vez dicho, prevengase con tiempo al Curas, y Caciques del pueblo donde an de ser, de el día que a de llegar, para que estén toda la gente junta, para recibir al Visitador como se dixo arriba, y en recibiéndole en la Iglesia, vn Padre les haga vna plática breve, y diciéndoles el intento de la visita, que no es a castigarles, sino a enseñarles, &c. Aquí les dirá como todos los días se an de juntar muy de mañana a sermón, y a la tarde a puesta de Sol, que se tocare la campana al catecismo, y que no falta nadie, porque se an de llamar por padrones.

Especialmente es menester prevenir para esto, a los Camachicos de los Ayllos, y a los Alcaldes, y Fiscales, para que ellos junten la gente y hazan la cabeza del juego, porque ganados estos, los demás no tienen dificultad.

Luego se pregunta por los enfermos del pueblo, y algún Padre los visita, y les lleva alguna cornilla, que va prevenida para este efecto: y así cuando se va camino, parece muy bien llevar a mano algunos pedaços de pan, o cosa semejante, que dar a los Indios, que se encuentran.

La distribución de cada día es esta: que en saliendo al Sol, o antes, se dizen las Missas; y mientras que se dize la primera, o segunda se toca la campana para que se junte la gente, que vienen a oyr la segunda, o tercera Missa; y es bien que la oyan siempre, pues en ella les encomiendan a nuestro Señor, para que alumbre y ablende sus corazones. Acabada la Missa, se dize vn Padre la doctrina, y luego ay sermón, el cual no a de durar mas que media hora, y a lo mas largo tres quartos, de fuerte que a las ocho, ya está acabada, Missa, doctrina, y sermón.

Cuando el temple, y el tiempo dan lugar para ello, se junta aún mas facilmente la gente saliendo con vn pendón en procesión, con la campiña, cantando la doctrina con los quatro, o cinco primeros que vinieron, que aun no se an cantado las quatro oraciones, cuando ya va todo el pueblo junta.

Después del sermón se quedan los que an de ser taripados, o examinados del Visitador como después se dira, o de los Padres en la doctrina; y esto los primeros días, y después los que an de confessarse, y dura el enseñar la doctrina, o el confessar hasta medio día, que es hora de comer. Como a las dos y media se toma a tocar la campana, y vienen no todos, sino el Ayllo, que se avisa, que venga a tariparse, catequizarle, o confessarse, y dura este ejercicio hasta puesta el Sol. Como media hora antes que se pongá se toca la campana, y los principales, y Alcaldes tienen cuidado de
Extirpacion de la Idolatria

juntales, para que vengan todos al catecismo, que se les va enseñando de propósito por sus partes.

El Domingo se dize la Misía mas tarde, porque suelen concurrir de otro pueblos, y el catecismo se hace a la tarde, repartiéndoles por premios rosarios, y imagines, de que conviene yr bien prevenidos. Después fuele aver procesión, y se les cantan algunos cantares en la lengua así en esta ocasión como en otras, de que suelan extraordinariamente los Indios, y los cantan y repiten ellos, y así por esto como por ser a propósito de lo que an menester saber, se les dexa copia de ellos impresos, los sermones como an de ser en orden a enseñales de propósito es necesario que sean tales, y que algun hombre docto, y buen lengua los hiziese, y se imprimiesen, como espero en nuestro Señor, que se hara, para ayuda, y provecho de todos. Los sermones an de ser proporcionados a su capacidad, arguyendoles, y convenciéndoles mas con razones naturales, que ellos entiendan, que con pasos dedicados de la escritura. Como yo vi, que lo hazia excellentemente vno de los Visitadores, que para refutalles el error, que tienen de las Pacarinas, de que procedieron vnos de tal cerro, otros de tal fuente, les enseñava por mil razones palmarias. Que cada femejante produce su femejante. Para refutalles otro error. De que no proceden todos los hombres de nuestros primeros Padres sacaba en el catecismo vna mazorca de maíz, y preguntándoles de quantos granos avia nacido aquella mazorca, y respondiendo, que de vno. Pues como siendo esfer blanco, o negro, o colorado, o no teniendo mas que vna color, salen en esta mazorca vnos granos blancos, otros negros, otros pardos? Para refutalles, que no adorassen el Rayo les enseñava, de modo que lo entendiesen como se fraguan los rayos, y se congelan las nubes, &c. Para que el Sol no podia ser Dios, dizan que se convenció vno de los Ingas, con sola esta razón, que no parava quando, ni como queria. No es creible el gusto, que reciben en entender estas cosas. Que bien se vè quan natural es al hombre el entender y saber. A este modo an de ser los sermones.

El primero, a de ser siempre de como no ay, ni puede aver mas que vn Dios, que las Huacas no lo són, ni lo pueden ser.

El segundo, como este Dios es Criador de todas las cosas, y como crio el mundo, y los Angeles, y de su caída; y como los Demonios por hacer mal a los hombres, y vengarse de Dios, inventaron las Huacas, y las demas superstiticiones.

El tercero, de la creacion de nuestros primeros Padres, y como todos procedemos
procedemos de ellos; para confutar los errores, que tienen de que cada
Ayllo tiene su origen, y Pacarina.

El quarto, de como engañó el Demonio a nuestros primeros Padres, y
del pecado original; y como del proceden todos los pecados, y errores
que ay en el mundo.

El quinto, la venida de Christo nuestro Señor, para remediar a los
hombres, sacándoles del pecado y enseñándoles el camino del Cielo; y
como embió los Apóstoles a predicar, y fundó su Yglesia.

El sexto, que la ley que le dexó a su Yglesia, que guardase, son sus
mandamientos, y trátalles también de los cinco de la Yglesia.

El septimo, que para remedio de los pecados les dexó los sacramen-
tos, y trátalles especialmente de la penitencia, y de sus partes, y requisi-
tos muy de propó sito; este sermon es siempre quando se an de comenzar
a confesar. Enseñándoles, que los Hechizeros con quien se confiesan
no tienen poder para perdonar pecados.

El octavo, de la intercesion de los Santos, y adoracion de las imagi-
nés, porque ellos dizen que son nuestras Huascas, y tienen acerca de eíto
algunas vezes, como en otras cosas, muchas ignorancias. Como sucedió
en vn pueblo, donde avia quatro imagines de Santos, y muy buenas de la
vocacion de quatro Cofradrias, y fe averiguió, que algunos no se enco-
mendavan a aquellos Santos, ni les hazian oracion, porque dezián, que
aquellos Santos, ya eran suyos, y ellos los avian comprado, y así ivera
otro pueblo a visitar otros Santos, por la razones contrarias.

El noveno, de como se an de encomendar a Dios nuestro Señor, y a la
santísima Virgen, y en particular se les enseña como an de rezar el ro-
sario. Y que rezen al Angel de la guarda, quando se acuestan, y se leven-
tan, &c.

El decimo, y viene a ser quando se haze la fiesta de la Cruz, de sus
virtudes, y lo que le teme el Demonio; y del agua bendita, y que se apro-
vechen de ella en sus enfermedades, y trabajos.

El undecimo, de la misa, y del santísimo Sacramento del altar, y co-
mo se an de dis poner para recebille.

El duodecimo, del Inicio, y Pena, y Gloria eterna.
Todas estas materias se les tratan también en los catecismos, pregunt-
tándoles, y pidiéndoles quenta, y procurando que hagan concepto de lo
que se les enseña.

Cuando en vn pueblo se a de estar mas tiempo, porque el pueblo es
grande, o la necesidad lo pide; se dilatan más estas materias, y quando
se a
Extracción de la Idolatría

Se a de estar menos por la razón contraria, dos otros sermones se recojén en vno.

Los Miercoles, y Viernes ay disciplina, y se llevan, y prestan para este fin, se dize que las hagan, y traigan, que como se disciplinan en las espaldas quiera batian, Estos días quando se acaba el catecismo a boca de noche se les quenta vn exemplo, y yendo se todas las mugeres a sus casas, se quedan los hombres a tomar disciplina, y se les canta, o dize el Misericere, interrumpiendo con algunos actos de contrición.

Esortaseles en los catecismos, a que todos tengan imaginés de Santos, traigan los rosarios, y se les reparten muchos por premio de saber la doctrina; y se les enseña a que los hagan de la Chaquira gruesa, que fuen traer por ornato al cuello las mugeres; o a que los hagan de cordeles, y nudos con quipos, aunque los mas los embian luego a comprar donde los hallan Y me dezía vn Español, que no avía el menester mejor graneira, que yrse tras los Padres vendiendo rosarios entre los Indios. Que en muchos pueblos quando llegamos son pocos los que tienen rosario, y cuando salimos fuen ser menos los que no le tienen, y para que mejor aprenden a rezar el rosario, los rezamos con ellos algunas vezes en voz alta.

No solo se les enseña a todos en comun el catecismo y doctrina, sino que todos los dias primeros al tiempo que diximos, que es en los dias, que tarda el Visitador en averiguar, y sacar las Huacas, juntando algun numero de ellos se examina cada uno en particular, oyendo los demas para que aprendan, si saben por lo menos el Padre nuestro, y Credo, y las preguntas esenciales del catecismo; comenzando por los solteros, y solteras de menor edad, que son de ordinario los que saben mas, para encargales, que enseñen en sus casas a sus padres. Para este examen nos ayudamos de los Fiscales, y Indios ciegos, y de otros que sepan bien la doctrina; y en esta ultima misión anduvo con nosotros, por todos los pueblos el coxo, que anda a hora con el Licenciado Rodrigo Hernández, de quien dije arriba, que sabia muy bien la doctrina por averla aprendido en nuestra casa. A los examinados, y aprovados se les dava vn papelillo, que dezía: puede confesarse; después pareció que era mejor, y mas de dura vn señal pequeña de plata, como argentería gruesa; muchas de las quales se hallaron en el ornato de vna Huaca; y para este efecto pueden también servir algunas quentes de chaquira de color, y forma particular, que no tenganlos Indios, porque no engañen al Confessor.

Las confesiones se an de comenzar después, que el Visitador uviere inquirido
inquirido las Huacas, y idolatrias de los particulares, y abuelotes so-
lememente de la descomunion; y se comienzen por solteros, y solteras,
aunque lo mas ordinario, y mas propio es despues que an exhibido sus
Huacas, y Conopas, y los demas instrumentos de sus Idolatrias.

Quando se va a confesar dan al Confessor, la señal de que saben la dotri-
na, y ninguno se viene a confesar sin ella, y les dan otra diferente en con-
fesandole, para que los escriban en el padrón por confessados. Aunque
lo mas seguro es que cada confessor escriba los que confiesa, que en esto
no puede aver engano, y con las señales solas nos an engañado algunas
vezes. Es necesario confessarles a todos generalmente, examinandole, y
preguntandole muy de proposito; no contentandole con lo poco que
ellos discurten, y mucho menos los viejos, que son muy falto de memo-
ria. Quando se les trata de la confession se les a de dezir, que hagan sus
quipos para confessarle, que muchos se confiesan muy bien por ellos. En
un sermon, o catecismo se les a de dar a entender el Jubileo, que nos a
concedido la santidad de Paulo V. para todos los pueblos donde llega-
mos a misión, para que ellos tengan intencion de ganalle, explicando-
les por los modos, y terminos mas a proposito a su capacidad, que es Ju-
bileo, y indulgencia plenaria, que el ganalle fera grande ayuda. Porque es
convenientes damos poca penitencia, y para que la cumplan luego, alguna.
Pareció me bien lo que hazian vnos Padres, que davan su propio Rosar-
rio al penitente; que estuviese de rodillas rezado con el todo el tiempo,
que se estava confesando el siguiente, y así andava el Rosario de vno en
otro.

Como se a de comenzar la visita.

CAPÍTULO XIV.

El dia siguiente de despues de llegados al pueblo, se a de re-
quirir toda la gente por el padrón; se no es que ello se aya he-
cho el dia antes. Y ver si los que faltan pueden facilmente
venir.

Una toda la gente se les dize Missa, o cantada, o rezada, y al tiempo
del sermon se les lee el edito, que va al fin de esta instrucion, y se les da a
entender, y explica en la lengua, y despues se les predica el primer sermon
exhortandoles en este, y en todos los demas a que manifestan sus Hu-
cas, y
Extirpacion de la Idolatrría

cas., y Idolatrias, y noteman, el descubrilllas al Visitador.

El segundo día se leeran las provisiones de su Excellencia, y de su Señoría Illustriísimia, que se imprimieron el año pasado, contra la Idolatrias, y borracheras, y se les explicaran; especialmente el punto, en que perdona a los que denunciaren, y pone penas, a los que lo contrario hizieren.

Ha se de presuponer como cosa cierta, que no a de tener tiempo limitado la visita de cada pueblo, sino lo que la necesidad pidiere, y no porque en llegando no hallen nada se an de passar de largo, que sera perder el fruto que se esperava. Porque a acontecido a los principios de la visita en diversas partes en algunos días, y no pocos, no descubrir nada; y después con la diligencia, y industria que se pone, y con los continuos sermones, y catecismos, y con la paciencia, y sufrimiento que se a tenido, y oracion que por ello se a hecho; mover nuestro Señor las voluntades de los Indios para que se manifestassen. Y asi es de mucho efecto los días que durante la visita estando el pueblo junto, después de Misfa dezir la Letania, por esta intencion. Y todo el punto esta en tener entrada, y que se tenga noticia de alguna Huaca de algun pueblo, y de los Hechizeros, que la guardan, que estos daran noticia de los pueblos comarcanos, y se descubrieran después sin dificultad; que al principio es, quando la ay mayor, y se a de vencer por estos medios, y por otros que la experiencia enfenará.

El primero es ganar algun Indio de razon, y a este con grande secreto ofreciéndole grandes premios, y que no lo fabra persona viviente, persudirle, a que diga la Huaca principal de su pueblo, y el Hechizero que la guarda, o lo mas que supiere a cerca de esto, y la primera vez contentarse, y agradecelle, y aun pagalle lo poco que dixiere.

Segundo llamar en casa del Visitador, a algun Indio viejo, que parezca de buena capacidad, y teniédole en parte, que no le hable persona ninguna sino solo el Visitador, y los Padres, le procuraran regalar, y acariciar, y le diran, como no le vienen a castigar a él, ni a los Indios, sino a habitelas buenos Chritianos, y a facalles de la ceguedad en que el Demonio les tiene; y que todo su remedio esta, en que se manifieste, y diga las Huacas de su pueblo, y que no tenga miedo, &c. Si dixiere que no sabe nada, deizille, que piense bien, y no hazelle por la primera vez mas instancia; sino acaricie, y dalle bien de comer, y volver al cabo de algunas horas; o otro día a exortalle con mas instancia, y si dixiere, que no sabe, se le dira, que el demonio le endurece el corazon, para que no confiese su pecado, y vaya al Cielo, &c. Y se le convencera con esta razon, que no tiene respuesta.
puesta. En tiempo del Inca, todos los Indios adoravan Huacas, porque no conocian otro Dios, y dezian que la Huaca era el criador, y que adoran-
dola, tendrían maíz, y ganados, y vivirían mucho. Y estas Huacas, unas
son cerros, y cumbres altas, que no las puede aver consumido el tiempo.
Y supuesto que el pudo conocer al Inca, o nació poco después que los
Españoles vinieron; es fuerza que sepa la Huaca, que adoró su Padre, y la
que le dexó cuando murió; pues haíta a hora ninguna Justicia seguir, ni,
Ecclesiastica les a sacado las Huacas, que tenían en tiempo del Inca: y
así a de dar quenta de ella, o le an de castigar como mandan los Princi-
pes, si la encubre; de esta manera le harán instancia algunas veces, preguntan-
dole, y repreguntándole, y arguyéndole de lo que dixere, hablándole
ya el Visitador, que es el que mas instancia, le a de hazer, ya su Cura, ya
los Padres.

El tercero, llamar al Cacique del pueblo en secreto, que no lo vean na-
die, y muy a deshora; y dezirle que sino manifiesta las Huacas, y Hechi-
zeros de su pueblo, que le an de desterrar, y privar del oficio; y tornalle a
intimar las provisión sobredichas. Y para convencelle proponelle la
razón del segundo medio que es fuerte.

Quarto, preguntar al Cacique, o a otro Indio de razón, qual es su Pa-
carina, de adonde ellos dizé, que descienden; porque es cosa común ado-
rar los Indios sus Pacarinas, y preguntalles en buena conversacion; y
amistad otras antiguedades, como adonde dezian sus viejos, que ivan las
las almas antes, que los Españoles les diessen noticia del Cielo, y del In-
sierno. Y es cosa certísima, que el Cacique sabe todas las Huacas, y sus
fábulas, y antiguedades. A hurtas de esto se les a de preguntar de lasHua-
cas de los otros pueblos comarcanos, para llevar alguna noticia dellas, y
de sus facerdotes, y ministros, lo cual importa mucho.

Quinto, preguntar quien sabe curar en el pueblo, que lo a menester; y
en trayendole llamalle a parte en achaque de cura, y examinalle a muy en
 secreto, como esta dicho; porque es muy ordinario, que todos los curan-
deros son ministros de Idolatria.

Adviértete que estos Indios an de estar en parte secreta donde no hablan
vnos con otros, aunque en algunos días no descubran nada, y hablando-
les muchas vezes, y convenciéndoles con razones, y entre ellas que en
todos los demás pueblos, an descubierto sus Huacas, &c. Es cierto que a
pocos lances se descubre el hilo, y por el el ovillo. Tambien se advierta,
que en esta inquisicion de la Idolatria, no se pueden guardar los apices
del derecho, porque no se hara nada, sino atender a sola la verdad; procu-
Sexto, Para presumpcién de los Indios que pueden ser Hechizeros: se 
á de advertir, que lo mas ordinario es, ser los viejos, y viejas, y los con-
trechos, cojos, tuertos, o señalados por otra manera, como se dixo en la 
relacion, y la experiencia lo á enseñado, aunque tambiéno son algunos 
Indios moços, que heredaron el oficio de sus padres.

Septimo, Cuando se hallare, y fuere convencido por dicho de otros 
que alguno siendo preguntado, escondió sus Huacas, o su oficio de He-
chizero; sera castigado publicamente, aunque con moderado castigo, 
mas asentoso, que penoso; el tralquilallos sienten mucho, porque tienen 
por grande ornato la coleta del cabello, convocase para ello todo el pueblo, 
y no diga el pregon, que es, porque tenia Huacas, o era Hechizero, 
sino porque no se descubrió, y mintió, quando le preguntaron.

Como se á de examinar el Hechizero, o otro Indio 
que se manifestare, y diere noticia de 
las Huacas.

CAPITULO XV.

O dicho en el Capítulo pasado no sirve mas, que para de-
cubrir la caça como dizan, venamos a hora como se á de se-
guir, y sea de examinar el Hechizero, o otra persona, que se 
manifestare.

Lo primero, este examen se á de hazer el mismo Visita-
dor solo, sin Notario, o otra persona que este delante, por el temor, y em-
pacho, que los Indios tienen, de descubrir un secreto escondido de tan-
tos años, y les parece que cualquiera les oya, les a de descubrir, y acutar 
a los demas de su pueblo. Y en especial rehúsan mucho dezir, las Huacas 
de otro Ayllo, y parcialidad, porque en fabiendose luego les dan en cara, 
y averguenan los otros, de que el les acusó, y el examen sera con las pre-
guntas siguientes, advirtiendo, que no se les á de preguntar en duda, ni 
condicionalmente, sino como cosa cierta, y afirmativamente, porque co-
dixo muy bien Seneca: Qui timide rogat, negare doceat.

Primero, si el examen es en pueblo de la Sierra, se le á de preguntar al 
Indio; si es Llacauc o Huari, y llaman Huari, o Llaclayoc al que es na-
sural
tural de aquel pueblo, y todos sus antepasados lo fueron, sin tener memoria de haber venido de fuera, y Llacaues llaman a los que aunque sean nacidos en aquel pueblo ellos, y sus Padres, y sus progenitores vinieron de otras partes. Y así se conserva en los Ayllos esta distinción en muchas partes, y los Llacaues como gente advenediza tiene menos Huacas, y adoran mucho, y veneran sus Malquis, que como diximos en la relación, son los cuerpos de sus progenitores. Y los Huaris, que son fundadores, como gente cuya fue la tierra, y fueron los primeros pobladores, tienen muchas Huacas, y los ninos, y los otros tienen, y cuentan sus fábulas, las cuales dan mucha luz para saber su Idolatria. Por estas y otras razones suele haber entre los Ayllos, y parcialidades sus bandos, y enemistades, y descubrirse ninos a otros, y por esto viene a ser una de las Huacas, de ninos, y de otros, y es bien aprovecharse de esta ocasión, cuando se ofrece. Sabido de que Ayllo es el Indio, se le pregunta.

Segundo, como se llama la Huaca principal de este pueblo, que todos adoran.

Tercero, esta Huaca es algún cerro, o penacho grande, o piedra pequeña, y fallece las mar circunstancias, y señas que pudiere de ella.

Quarto, Esta Huaca tiene hijo, que sea piedra y Huaca como ella, o padre, hermano, o muger (Esta pregunta se le hace, porque siempre todas las Huacas principales tienen sus fábulas, de que tuvieron hijos, y fueron hombres, que se convirtieron en piedras, &c.

Quinto, quien guarda esta Huaca?

Sexto, que mas Huacas adoran en este pueblo?

Septimo, que Huaca adoran, para las chacras, y para el maiz, o para papas, o que Huaca adoran para el aumento del ganado, o de los cuyes.

Octavo, si tiene Coca mama, o Zaramama?

Noveno, que Huacas (estas son otro modo de Huacas) adoran en sus chacras, para el aumento de ellas, que llaman Chacrayoc.

Decimo, que pueblos, o lagunas adoran.

Undecimo, como se llama su Pacharina, porque siempre la suelen adorar.

Duodecimo, como se llama el Marcayoc, o Marcachara, que es como el patron, y abogado del pueblo, que suele ser algunas veces piedra, y otros cuerpo de algún progenitor suyo; que suele ser el primero, que pueblo aquella tierra, y así se les de preguntar, si es piedra, o cuerpo.

Decimotercio, Como se llama la Huaca a quien adorar, para las lluvias, que algunas vezes suele ser piedra, y otras el Rayo, y aunque digan que se llama.
Extracción de la Idolatría

Se llama lluvias, se les a de preguntar si es piedra.

Decimocuarto, como se llama la Huaca, que adoran para que las acequias no se quiebren.

Decimoquinto, que Huaca adoran para que no llueva demasiado, o para que llueva a su tiempo.

Decimosexto, que Huaca adoran para que el maíz crezca bien, y no se coma de guisano, de que laguna trae cantaros de agua, para rociar la chacara, y pedir lluvia, a que laguna tiran piedras para que no se secan, y vengan lluvias.

Decimosextavo, que Huaca ofrecen los nacidos de un vientre juntos, que llaman Chuchu, o Curi, o al que nace de pies, que llaman Chacpas.

Decimoseptavo, que Huaca es la del Cacique, que siempre fuele ser muy celebre.

Decimono uno, que Huaca adoran, cuando van a la mita de chacras, estancias, obrages, o minas, para que vuelvan fanos, y prelto, y los Españoles no les maltraten, y que ceremonias vfan en todas estas cosas.

Vigesimo, A se les de preguntar en diziendo la Huaca, donde está, y de qué manera, con qué vestidos, y con qué ornato, y todas las demas circunstancias, que se pudieren preguntar, y saber, porque no den una cosa por otra, y vna Huaca fingida, por esconder, y quedarse con la verdadera, como a aconsejado muchas veces, y si fuere posible yr luego donde está.

Vigesimoprimeró, que Malquis adoran, que son los cuerpos de sus progenitores, y como se llane el Padre, y quanto hijos tuvo, y en que parte los tienen, en que cueva, o Machay, y de que manera.

Vigesimosegundo, que Conopa, o Chanca tiene, és su Dios Penate, y si es Micui Conopa, o Zara Conopa, o Llama Conopa, sí es Conopa del maiz, o del Ganado, y sí todos los demás Indios las tienen, lo cual es cosa certísima, y en que se a de instar mucho, porque se a experimentado, que mas facilmente descubran las Huacas comunes, que las particulares, que cada vno tiene.

Vigesimotercero, Para examinar el Hechizero en su oficio, se le a de preguntar, si es Villac, o Huacahuan rímac, que es lo mismo, el que habla con la Huaca, y le ofrece las ofrendas, o es Humu Maxa, que es el más consultado, y mingado, o Rapyac, o Socyc, o Molcoc, o Pachacuc, o Azuac, o Yanapac, o Brujo, y si habla con el demonio, y en que figura se le aparece. De estos oficios se hizo particular capítulo en la relación, que es el tercero.

Vigesimocuarto, Hanseles de preguntar de las fiestas que hazian, a
que tiempos, y con qué ceremonias; de que trata el capítulo quarto, por que suele aver variedad en diversas partes; y muy en particular si se an confessado con sus Hechizeros, que en las Provincias de Caxatambo, y Huallas se pregunta, Huchaiquita aucacuechu canqui? has confessado tus pecados con los Hechizeros? y preguntalle con que ceremonias como se dijo en el capítulo quinto.

Vigesimoquinto, que días bevían, y que bayles baylavan, y que cantos cantavan en las fiestas de las Huacas, y donde se juntavan a confessar-se estos días con sus Hechizeros: que suele tener lugares señalados para efe efeto, que llaman Cayan.

Vigesimoquinto, si tienen cuerpos muertos Chuchús, o que son los que nacidos de vn parto, Chacpa,los que nacen de pies, guardados en sus casas, o saben quien los tiene, y si a estos tales que murieron, o están vivos los baptizaron, que suelen no hazello.

Vigesimosexto, preguntar quien trasquiló a su hijo los cabellos, y quienes los tiene guardados: como se dijo en el capítulo sexto.

Vigesimoseptimo, los cuerpos muertos, que an desenterrado de las Yglesias.

Vigesimoctavo, Averiguar que lugares ay, y donde esta, que llaman Apachita, y Tocanca.

Vigesimonono, Inquirir desde que lugar, y a que tiempo adoran al Sol, y al Rayo; y que Hechizero es el Llaviac villac, que tiene oficio de invocalle, y quien es el Malqui villac.

Trigesimo, si adoran la Sierra nevada, y a la mar quando van a los llanos, tirando de las cejas.

Trigesimoprimer, que Hechizeros tienen a su cargo hechar las fiestas, y ayunos, y mandar hacer la chicha, y enseñar a los moços sus Idolatrias, y supersticiones.

Trigesimosegundo, si ponen Parianas para guarda de las chacaras, y quienes son.

Trigesimotercero, que cosas ofrecen a las Huacas, y si tienen Llamas que son sus carneros, o chacaras, y quien es el mayordomio de las Chacaras, de las Huacas, que llaman Pachacac.

Trigesimoquarto, preguntar al Hechizero, quando iva a mochar la Huaca, que respuestas dava a los Indios, y como fngia, que hablava la Huaca, y si dixere, que quando hablava a la Huaca, se tornava loco: (que lo suelen dezir muchas vezes) si era por la chicha, que bevia, o por efecto del demonio.
Trigésimoquinto, inquirir con recato, y prudencia, si hay algunas personas que no estén bautizadas. Porque suelen esconder algunos por no bautizarlos, especialmente los que nacen en las estancias, y en el campo. Y también a sucedido, y yo lo ví, dezir las Indias por descañarse de sus maridos, que no estaban bautizadas; a tanto como esto llega su malicia, y ignorancia.

Trigésimosexto. A la postre se á de preguntar por la hacienda que la Huaca tiene, si tiene dinero, que este suel.e estar en poder del que la guarda, o en el mismo lugar de la Huaca, si tiene oro, o plata. Huamans, Chacra Hincas, o Tincupas, o Aquillas, con que les dan de beber, que casi todas las Huacas las tienen.

Estas y las demas cosas de que se hace mencion en la relacion, que tendrá muy bien vista, y entendidas el Visitador, y otras cosas semejantes, que en otras partes se hallarán, y el tiempo dará mostrando, y la experiencia descubriendo, á de preguntar el Visitador, a tres o cuatro de las personas que se dixo arriba, o algunos otros que ellos citaren; no todo de una vez, ni muy aprisa sino muy de espacio, y dándoles tiempo para que piensen, lo que se les olvida. Y á los que supieren escribir, dándoles papel y tinta, para que escriban todo lo que supieren, o que hagan quipo de ello, o quiten con maizes, que es modo muy valido entre los Indios. Siempre les a de yr amenazado, que si parecieran algunas Huacas mas de las que an dicho, o algunos Hechizeros mas de los que an declarado: an de ser castigados, &c.

Todo lo que dixeren á de yr escribiendo brevemente, pero con claridad, y distincion para mejor entenderse en un libro blanco, que tendrá para este efecto; poniendo su título. La Idolatria que se descubrió en tal pueblo, tal día mes, y Año. Y en el mismo libro a parte, o en otro distinto, yá escribiendo, lo q incidiéntemente descubriere de Huacas, o Hechizeros, o cosas semejantes de otros pueblos. Y lo mismo hará cada y quando, que supiere las cosas de otras partes, aunque no sean de su visita, y anfido de grandísimo provecho las advertencias, que los Visitadores, y Padres an dado de cosas de otras Provincias, a los q los visitavan. Porque los Indios, ya porque ellos a bultas de sus cosas lo dizen, o ya porque se lo preguntan, siempre dizen mucho. Y á acontecido venir Indios de otras partes a diversas ocasiones, y no pocas por escuchas, y espías de sus pueblos, para ver lo que pasa, y preguntalle las Huacas de sus pueblos; y venirse á saber por esta via las cosas, que ay de Idolatria en pueblos, y Provincias muy distantes. Otras veces suelen venir Indios de otras par-
ttes, y aun Caciques por ganar gracias con el Visitador, o por otros res- pectos venia a descubrir las Huacas, y Hechizeros de sus pueblos. De cualquiera manera que sea todo lo que se supiere, lo cierto como cierto, y lo dudoso, como dudoso, se à de escribir con claridad, puntualidad, y diligencia.

Este es el modo que se pueda tener, hasta que la experiencia ensefne otro mejor, para comenzar la visita en los pueblos, y Provincias donde nunca se à hecho, y tiene más dificultad, veamos aora como se à de pro- seguir.

Como se à de proseguir la visita.

CAPITULO XVI.

EN las Provincias donde la visita se va prosiguiendo, no es me- nester poner tanto trabajo, ni cuidado, ni suele aver las difi- cultades dichas. Porque los Caciques, y Alcades suelen en llegando el Visitador, y los Padres dar luego quenta de todos los Hechizeros, que ay en el sin dificultad ninguna. Y como se dixo en la relacion, en pueblo de hasta 350 personas de confesion, dentro de media hora que llegamos se vinieron ellos mismos a descubrir, y parte de ellos trujeron los Alcades, cerca de treinta de esos Hechizeros, y ministros de Idolatria. Y para quitalles el temor, y ganalles mas la voluntad, les acarició, y dió algo el Visitador, y tambien es ordinario antes de yr al pueblo, que se à de visitar desde el que se acaba de visitar, llevar noticia de las principales Huacas, y Hechizeros que ay en el. Y teniendo esta en- trada el Visitador, o por la noticia que lleva, o porque ellos se manifiestan en llegando, o leyendo el edito, o por las diligencias, que diximos en el capitulo pasado, no tendra dificultad en lo demas.

Lò Primero, que à de hacer es, después de la Missa, y Sermon donde se uviere leido el edito, es llamar a su caza, por medio de los Alcades, o de los Caciques a los Hechiberos principales de los Ayllos; y juntos todos les harà un breve razonamiento apercibiéndolos, que les à de examinar sus Huacas, Ritos, y Ceremonias, acariciándoles por vna parte, con amor, y por otra amenaçándoles, si encubrieren; y les dara algun ter- mino, para que lo piensen bien, y hagan sus quipos, y despues los exami- narà a cada uno de por si el Visitador solo, aunque sera bien que este pre-
Exterminación de la Idolatría

Se ordene a los Padres, para que también exhorten a los Indios y ayuden al Visitador, y pueda en casos, que son menester, autorizar lo que se escriba, como Notario, Asesor, o Testigo, y no es bien que el mismo presente el Curá del pueblo, porque se corren, y empiezan de descubrirse, y manifiétese delante de él. Examinarle a por las preguntas, que se dieron en el capítulo pasado, o por las más esenciales de ellas, y escribirá cómo ello dicho todo lo que dieron.

Examinados de esta suerte todos los Hechizeros principales de los Ayllus, y a los demás, que ellos citaren, y pareciere conveniente examinarlos, para tener más entera noticia de las Idolatrias del pueblo. Procederá a hacer las informaciones de oficio, haziendo un auto para ello: y estas informaciones las hará llamando a los Caciques, y principales, y otros dos, o tres Indios de cada Ayllu los de mejor suerte, y más entendidos, y les recibirá sus dichos encargándoles mucho la gravedad del juicio, y que digan verdad, ayudando, y asistiendo a ello alguno de los Padres, y si quiere Indios, que sepan escribir, que cada uno le trague por escrito, lo que supiere. Las preguntas, serán las sobredichas, o por lo menos las siguientes, que son las más esenciales.

La primera, si ay en el pueblo algunos Indios, que adoran Huacas viendo al yio de su gentilidad.

La segunda, que Huacas así fixas, como movibles, y Malquis adoran, y cada Ayllu dirá las suyas, y se escribirá lo que dieron haziendo cabeza de proceso. Que en tal pueblo dia, mes y año, N. Visitador aviendo leído su edicto, y teniendo noticia, que en tal pueblo, avía algunas cosas de las que en el se citaran, para averiguar la verdad llamó a N. N. o ellos vinieron, y recibido su juramento en forma de derecho, dieron que las Huacas, que los de su Ayllu adoran, son, &c.

La tercera, que adoración davan a las dichas Huacas, y si las adoravan como a sus dioses, y criadores llamandolas, e invocándolas Runa camac, y pidiéndoles vida, y salud, y comida, &c.

4. Que fiestas hazian a las dichas Huacas, y a que tiempos del Año, y con que ritos, y ceremonias, ayunos, confessiones, bailas, y cantos.

5. Que ministros de Idolatría ay en este dicho pueblo, así mayores, como menores, y cada uno diga los de su Ayllu, y el oficio que ejercita, y que nombre tiene.

6. Que cuerpos saben, que hayan hurtado de la Yglesia.

7. Que hazidenda tienen las dichas Huacas así chacaras, y ganados; como oro, y plata ofrecida, o las demás cosas, que se dieron arriba.
8. Si an creído los misterios de nuestra Fe, y preguntáles algunos, como la creación del hombre, de su último fin, de ser Dios trino en personas, vno en eficiencia, de la venida de Christo nuestro Señor, del santo Sacramento del Altar, de la adoración de las Imágenes, an tenido por pecado el de la Idolatria, y si lo an confessado, o escondido de nacio-

Acabadas las dichas informaciones llamaran a todos los ministros de Idolatria declarados, y citados por los Caciques, y principales, porque ellos se hayan declarado y manifestado, y tomandoles juramento les exa-

minará como a los pasados. Y teniendo la noticia de la Idolatria, que puede aver averiguado, por los dichos, de vnos, o de otros, avisará en un sermón, de los que se han haziendo, dandonlo a entender con muchas ve-

ras a todo el pueblo, el grave delito, que todos an cometido en adorar Huacas, &c. Y como están descomulgados, y son enemigos de Dios; y que para absolverse, y facalles del pecado en que estan, es menester exami-

nara, y preguntara a cada uno de por sí. Y les exhortará grandemente a que todos digan la verdad, y no teman, que no les an de castigar por ello; y que nadie se levante a sí, ni a otro falso testimonio; y que no encubran nada de lo que les preguntaren, porque si lo encubrieren, y se supiere por otra vía, los an de castigar con mucho rigor. Esto se les a de intimar, y re-

petir muchas veces en los primeros sermones, y el Visitador, y el Cura, y los Padres, y todos los demás que se hallaran presentes en el pueblo an de animar mucho a los Indios, a que se manifiesten, quitandoles el temor, y empacho con muchas razones, que ay para ello. A feles de dezir publica-

mente, que cada uno a de dezir el oficio que tiene de Hechizero (si lo es) y la Huacas, y Malquis, que an adorado, y las Conopas, y dioses Penates, que tienen en sus casas. Y las ofrendas de Mullu, Paria, Llaca, Carua, Muqui, Ato, Huahua, Sebo, Coca, Sanco, y las demás. 

Acabada la Misfa se pondrá el Visitador en la Yglesia, con su mesa delante, y en ella una Cruz, o un Christo crucificado; tendrá un libro pa-

ra este proposito blanco, distinto del otro donde escribió, lo que fue aver-

iguando de Idolatria, y si el mismo, en diversa parte de él, y poniendo este título. Acusaciones de los Indios del pueblo de tal parte, tal día mes, y Año; teniendo el Padron del pueblo delante, yrá llamando a cada uno por su nombre. A viendo se quedado fuera de la Yglesia, para ser examina-

dos, los de algún Aylo, y estando el Indio en pie, porque no entienda, que es confession, y haga distincion de ella, a la deposicion judicial; le preguntará brevemente, Has adorado Huaca? y escribirá lo que dixiere, Has.
Extirpación de la Idolatría

Pedro Paucar adoró a Libiac, mingó a N. confessóse, tiene una Conopá de piedra negra, como choclo, una Mamazara, Mullu, Alto, Paría, un Pacto, un cuerpo Chuchu desenterró el cuerpo de su Padre de la Yglesia.

No es necesario averiguar el número de las veces, que adoró Huacas, ni otras circunstancias, porque este acto no es más, que para ver si han sido Idolatrías, y para fáceres las cosas que adoran, y las que ofrecen en sacrificios, y quitar selas, y no para proceder por esta primera vez con castigo contra ellos. En lo que es necesario, que el Visitador esté muy advertido, y sea muy exacto es, en que declaren sus Conopas, las ofrendas, los Chuchus, y cuerpos hurtados: y cuando se averigua sen que encubran, porque acontece, que el marido descubre, lo que la muger, que entiende tras el viejo, es necesario castigalla luego, aunque no sean mas que veinte azotes sobre un carnero, o en el rollo, o lascar lava, no por lo que dixo, sino por lo que no dixo. Los muchachos, siendo dolentes, asan de ser examinados también; y batirá solo preguntalles, si han mochado Huacas, confessado y ayunado al víspero de su gentilidad, que estas tres cosas son las primeras que les enseñan sus Padres. Por este examen no de pasar todos así Caciques, como principales, y Hechizeros llamados por el Padron en el lugar que les cabe, aunque hayan sido examinados a parte del modo que se dixo arriba; señalando a los Hechizeros con una Cruz, a la margen, y para ser mejor conocidos el Cacique, o principal del Aylo, que asiste, hasta que se acaba de examinar su Aylo, lo advierte cuando entra a examinarse. Y cuando alguno de los que van llamándose por el padrón estuviere absente escrivira su nombre, y dexarán blanco de dos, o tres renglones, para que se escriva lo que dixere, cuando pareciere. Este examen, a que también sera bien que se halle alguno de los Padres, pero no el Cura, durará hasta que se a hora de comer. Y a este tiempo todos los que estan examinados, que sin averse ido, avran estado aguardando, se hincaran de rodillas quitandose los hombres, las mantas, y las mugeres las llicllas, y quedandose en cuerpo, fuera de la puerta de la Yglesia en dos, o tres ordenes, y poniéndose el Visitador a la puerta de la Yglesia con sobrepelliz, eltoló, y dos, o tres, varas en la mano, les dira en pocas, y graves palabras. Como hasta aora ana sido hijos del demonio, y han estado en pecado; y que es necesario, que se conviertan de corazón a Dios nuestro.
nuestro Señor, haremos haver algunos actos de detestación de sus errores, y protestación de nuestra Fe; y que juren de nunca dexalla, haciendo la cruz con la mano derecha levantada, porque se muevan los Indios mucho con estas ceremonias exteriores, y es muy ordinario dezir, quando al cabo de algún tiempo después de la visita se confiesan; quando les preguntan, si han adorado otra vez Huacas. Después, que lo juré nunca más, adorado Huacas, ni mingado Hechizeros, &c. Después les dirá que así como ellos suelen castigar a sus hijos cuando son traviesos, y no son obedientes; que así nuestra Madre la Yglesia, tiene mandado, que les castiguen pero con piedad, y que les açoten con aquellas varas, para absolver, y que de esta manera lo hace con los Reyes, y con los Príncipes, y les explicará de suerte que ellos hagan buen concepto de lo que es excomunión. Y así les absolverá, o conforme la fórmula del Manual Romano, o la que está en el Directorio inquisitorum, que pondremos al fin, que es más solemne. Y todo es menester, para que cobren el título de las ceremonias, y censuras Ecclesiasticas. Después que hayan entrado en la Yglesia les dirá como aquello, que an hecho, no es el sacramento de la Confesión; y que así, aun no les a perdónado Dios sus pecados, que es menester que se confiesen con los Padres, y no con él, que es Iuez. Y sobre esto les dirá dos, o tres breves razones. Estas mismas taripaciones, o examenes se prosiguen después a la tarde previsiendo a los que an de venir, quando se tocare la campana, a las dos y media, y dura hasta puesta de Sol, y se abfueven en acabando, como esta dicho. Como se fueren haciendo estos examenes, se pueden yr confesando, especialmente los solteros, y solteras, que no tienen que exhibir Conopas, ni ofrendas, ni otras cosas, que tienen los demás. Que estos de ordinario, parese mas a propósito que se confiesen, después que hayan entregado todas las cosas, que manifiesten en el examen.
Acabados estos examenes, mandará el Visitador que los Hechizeros, que manifiestaron las Huacas, y los principales de sus Ayllos vayan por ellas, y las tragan. Y parece conveniente que sea antes de la abjuración, y absolución solemne, que ellos an de hacer. Este es el principal punto de la visita, y en que se menester gráde cuidado, y diligencia; porque a acontecido muchas vezes esconder las verdaderas Huacas, y las principales, y dar otras piedras por ellas; y así conviene como se dixo tener bien sabi das las señas de la Huaca, y del lugar donde están; y que vaya con los Hechizeros el mismo Visitador, o algun Sacerdote, o otra persona de confiança, que a penas ay Indio, de quien se pueda fiar estos, y fuele ser de mucho.
muy trabajo, porque algunas veces es forzoso y a pie, y por caminos muy malos. El que fuere llevará la memoria de las Huacas, y de los Malequis, que también se an de traer, con las circunstancias, y señas, que mas pudiere. Ha de llevar orden de derrivar los adoratorios, y Machais, y que se pongan en los lugares, donde estavan las principales Huacas, Cruzes grandes. También se a de mandar, que traigan cada uno los cuerpos muertos, que desenterraron de la Yglesia.

Acabado todo se señalará el día para las exhibiciones, que será lo mas presto que ser pudiere. Feuera de que se les prevendrá paralelo en los sermones, y catecismos, se mandará pregonar la noche antes, de que de mas de las Conopas, y Mamazaras, y Axomamás, y Paría, y Llacla, Coca, y las demas ofrendas, traigan también los cuerpos Chuchas, y los Chaepas, y Pacto, y todos los tambores, y los vasos aquillas, y mates con que davan de comer, y bever a las Huacas, y las ollas con que hazian el teci, o chicha para las Huacas, y los cantarillos en que la llevavan; y los pellejos, y baculos de los Parianas, y las quepas, o trompetas, y caracoles, y otras cosas que sirvian a las Huacas, y en particular, las camisetas de cumbi, que uviessen sido, de las Huacas, o Malequis; y las que no les servian, sino solo para las fiestas de las Huacas. Que otras camisetas de cumbi, o que tienen las que llaman Humaras, de que sirve muchos Indios principales, no es bien quitarlas; sino en caso, que les uviessen solo para las Huacas; y todas las, que se les quitaren se an de quemar sin reservar ninguna, para cosa alguna, porque no entienden los Indios, que a titulo de Idolatria, les quitan sus cosas, para aprovecharse de ellas, que es de muy grande inconveniente. También se prevendrá de que se traiga leña para la quema.

El día siguiente se tocará luego la campana muy de mañana; y dicha Misfa (porque este día no puede aver sermon) se juntará todo el pueblo en la plaça por sus Ayllos; y aviendo traído, y teniendo conigo todo lo que an de exhibir, y manifestar delante del Visitador; los van llamando por el Padron por el orden que fueron examinados; trayendo cada uno lo que dijo que tenía, y escribió el Visitador al tiempo del examen. Escribía todo lo que traen no en el libro donde se escribió el examen particular de cada uno; sino en el libro, o proceso donde se tomaron las confessiones de los Hechizeros, y de los principales de los Ayllos. Aquí es menester grande cuidado, para que no escondan nada, que lo suelen hazer, si pueden, y si alguno escondiere algo será castigado con alguna demonstracion.

Después que todos los particulares an entregado sus cosas, dan los Hechizeros
chizeros las Huacas, y Malquis que guardaron, y las an traido ya de adonde estavan, y se escribe el nombre, y figura de la Huaca que cada uno entrega.

Todas estas cosas, que aun en pueblos pequeños fuélo ser muchas, con los cuerpos Malquis, y hurtados de las Yglesias, se juntan fuera del pueblo en algún lugar apartado, y se queman haciendo de todo vna grande hoguera. Pueblo, y no muy grande è visto donde en esta ocasión se que- maron mas de treciéntos juntos de los vnos, y de los otros. Las Aquillas, y vasos, trompetas, y Huamas, y las demás cosas que se hallan de plata, aunque sean de poco valor se peñan, y toman por quenta en estas exhibiciones publicamente, y se escribe en el proceso para dar quenta de ello, a quien se deve dar, y así estas exhibiciones las firmá el Visitador, y los Padres, que se hallan presentes. Porque importa mas de lo que se pueda facilmente entender, que los Indios vean, y se persuadan, que no se pretende en estas visitas quitalles cosa ninguna suya sino, solo aquello, que sin ser de provecho para nadie, es en perjuicio de todos, y ofensa de Dios nuestro Señor, por ser del servicio, y ministerio de las Huacas. Esta demostración conviene hazella de fuerte, que ninguno por mal intencionado que sea, ni presente, ni absente pueda poner piqueta en el Visitador, ni en su oficio; como en esto lo an procurado algunos contra toda verdad, y razón. Y la defensa a lo, la que siempre lo suele ser, que es la propia verdad, y testigos abonados de ella.

El día siguiente se recoge todo lo que a quedado de la quema, por las razones que se dixeron en la relación, y se hace de ello lo que allí se dixo, en el capítulo primero. Solo torno a advertir, por lo que se à experimentado después de la visita en muchas partes, que aunque cuelte algún trabajo, todo lo que restare de la quema, que no pudo consumir el fuego, se heche donde nunca parezca, y si es posible que ningun Indio vea, ni lepa, donde se hechó. Y que se haga lo que el Señor Arzobispo tiene mandado, que todo lo que se à puesto debaxo de las Cruces junto a la Yglesia, con alguna buena ocasion se saque, se disipe, y esparza, o se heche en ríos donde no pueda quedar memoria, ni rastro de ello. Porque pocos meses à se hallaron sacrificios de Cuyes, y otras cosas, que se suelen ofrecer a las Huacas, al rededor de la Cruz debaxo de la qual avian enterrado lo que sobró de la quema de las Huacas de aquel pueblo.

Acabadas estas exhibiciones, el día que le parece más conveniente; junta el Visitador en su casa a todos los Hechizeros; y preguntándoles otras veces sus oficios se escriben en el mismo proceso; y en el les con-
Extracción de la Idolatría

pena a que acuden todos los días a la doctrina, mañana y tarde; y que no falten sin licencia de el Cura; y que traigan vna cruz de madera del tamaño de vn jene al cuello; avisarales que se emienden, y amenazarales el castigo tino lo hizieren, &c. Después de esto se señale el día, que parece mas a propósito para la fiesta de la Cruz, que se celebra donde ay comodidad lo mas solemnemente que ser puede con visperas, y Misfa cantada; y ade-reçando las calles para la procesión en la qual se lleva en andas, y con palio vn Cristo crucificado, o vna Cruz.

Antes de Miffa se juntan en alguna parte, que se señala todo el pueblo, y desde aquí llevan la Imagen, o Cruz a la Yglesia, aunque sin palio; y van todos los Hechizeros en cuerpo con su candela en la mano, y zig a la garganta, y los mas culpados con coroças; y de esta manera estan en Miffa delante de todos. Acabado el sermón algunos de los principales ministros de Idolatría, que para este esfeto van instruidos se ponen en pie en las gradas del Altar, o en algun lugar alto; y de vno en vno hablan al pueblo, diciendo como les an traído engañados, y que todo lo que les an dicho es mentira, y que en adelante no les llamen para ofrecer a las Huacas, &c.

Acabada la Miffa se hace la procesión, cátando en la lengua la letanía de la Cruz, q anda impressa, van en la procesión los postreros de todos los Hechizeros en forma de penitètes delante de las andas. Y suele causar este espectáculo a quien lo mira con los ojos q se deve; mucha devoción, y sentimiento. Queda mandado en todos los pueblos, que esta fiesta se celebre solemnemente todos los años el dia de la exaltacion de la Cruz, a catorze de Setiembre, o el Domingo siguiente; en memoria de la merced que les hizo nuestro Señor de facalles de sus errores, y Idolatrias. Y por la misma razón se pone para este día, y queda muy bien puesta para adelante vna Cruz grande en la plaça.

Este día de la fiesta de la Cruz, o después en otro que fuere mas a pro-pósito, antes o después de la Miffa se leen, y explican las constituciones, ordenadas para remedio de la Idolatría, que son las comunes, que van al fin de esta relación; añadiendo en cada pueblo las particulares que allí son menester. Estas constituciones quedan escritas en el libro de la Yglesia, con vna copia de las Huacas, y Hechizeros que allí se hallaron. Y en vna tabla que se pone en publico en la Yglesia, queda otra copia de los Hechizeros, y del oficio que cada vno tenia, para que el Cura tenga particular cuidado de ellos. Aunque después de consultado con el Señor Señor Arçobispo a maldado, que la memoria de los Hechizeros queda en publico,
CAPÍTULO XVII.

Res partes, propúsimos en el Prologo, en que se podía dividir este tratado. La primera fue. Que Huacas y Idolos adoran los Indios, que les ofrecen, que fiestas les hacen, que abusos y supersticiones tienen, que sacerdotes, maestros, y ministros de sus Idolatrias, La segundd que causas y rayzes tienen, de ellas, que por una parte están tan encubiertas, y por otra brotan tanto, y los remedios para descubrillas y desarraygallas. La tercere la

Conclusion y resumen de todo lo sobre dicho.
Extirpacion de la Idolatria

los Indios, de que los Curacas, y Cacique sean los que conviene, quien lo debe, ni puede, ni suelce hacer mejor que los Curas, y lo mismo digo del facilitarles, de que embien sus hijos a los colegios, y ponelles estima de la merced que fu Magestad les haze en esto.

Pues quitalles las borracheras, que son las que crian, fomentan, y conservan las Idolatrias, si algunos lo an de hacer son los Curas, ya por bien, y con blandura, ya por mal, y con castigo. Ellos an de ser los immediatos ejecutores de los q así en esto, como en otras muchas cosas tiene mandado el Señor Virrey, y el Señor Arzobispo. El tener cuidado con los que reincidente, y muy particular con los que quedan notados, por ministerios, y maestros de la Idolatria, así para enseñarles como para estorbarles, que no vuelvan a sus ministerios, y el embiar, los que fueren mas perjudiciales a la reclusion, no lo puede hazer nadie mejor que el Cura.

El reparo de las Iglesias, el ornato de los Altares, el adorno de las Imagines, la riqueza de los ornamentos, la curiosidad de la Musica, la policia en el culto divino, la celebridad de las fiestas, la estima de la confesión, la reverencia del SS. Sacramento en los pueblos de los Indios, y el medio muy eficaz para mejorarse en la Religión Christiana, está en tener buenos Curas, santos diligentes, y dotados, especialmente en Theologia. Por que es engaño muy grande dezir, y entender, q no es menester para entre los Indios, Theologia, q es para fe y lenguage, que a corrido mucho en el Piru. Pues como dixo admirablemente S. Hieronymo, q el A.B.C. y deletrear de la Cartilla enseña mejor, y diferente métete vn hombre letrado, q el, que no sabe mas que aquello. Y para enseñar lo poco haze mucho al caso, que lepa el maestro mucho. Quanto mas que no se yo, que cosa ay mayor, ni mas profunda, que los mysterios de nuestra santa Fè, ni mas dificultoso, que dalles a entender de fuerte, que hagan concepto de ellos, los que tienen hecho el entendimiento a cosa tan materiales, y rateras? Bien entendida tienen la importancia de este punto, donde se cifran todos los demás así los señores Prelados por razón de su oficio, como el Señor Virrey por el patronazgo, eligiendo entre muchos que ay buenos, los que entienden ser mejores, sin aceptacion de personas, ni dar lugar a intercesiones, promoviendo, y premiando a los que an trabajado entre Indios, y dello pudiera traer si fuera, menester, muchos, y muy particulares exemplos.

Algunas vezes se me à ofrecido, que si fuera en estas partes para la eleccion, y promocion a las prebendas, y beneficios Ecclesiasticos, el aver trabajado en la enfeñança, y doctrina de los Indios, condicion, como di-
El estado en que están los remedios de la extirpación de la Idolatria en este Arzobispado, a principio de Quaresma de 1621.

CAPITULO XVIII.

En este Arzobispado, donde se ha puesto tanto calor para derrotar la Idolatria, toda via faltan algunos pueblos, y no pocos por visitar de primera instancia, y muchos como se a dicho, estan visitados seguida vez. Y avra tres semanas que se partieron tres Padres para acompanar al Maestro Julian de los Rios, que estando en la Provincia de los Checras en su Dotrina bien descuidado de ello, se le enmbo titulo de Visitador, para la Provincia de Chinchacoche, y otras partes, por la satisfacion, que se tiene, de que lo hará como debe. Del suceso de esta mission no se puede escribir hasta aora,
Extirpacion de la Idolatria

mas de que se espera tendrá buenos fines, pues tiene trabajos principios. Pues ayer se recibió carta de los peligros, que Dios nuestro Señor les libró en los caminos, cayendo vno de los Padres dos veces, y quedando la vna colgado del estrivo debajo de la mula en vna ladera muy angosta, y la mula de otro Padre, que iva a pie, y la llevaba de diestro, se le desesperó vna cuesta abajo. Cosas son estas tan ordinarias, que no nos ponen admiración.

El día antes, qué saließen los tres Padres sobredichos, salieron otros dos a acompañar al doctor Alonso Osorio, para que continuase la revista del Corregimiento de Huáracorí, que está mas cerca de aquí de Lima, y la avía comenzado aora tres meses, y interrumpido con las Pascuas de Navidad, y ayer escribió de doce leguas de aquí la siguiente.

O Y veinte y quatro de Enero concluye con este pueblo, donde los Indios del estavan tan obstinados en sus Idolatrias, que casi todos avian vuelto a reincidir, y hazer las fiestas de sus Huacas que antiguamente, y avian quitado de las Huacas antiguas todas las Cruzes. Tenían oculto veinte Malquis que è hecho quemar, y tres Huacas principales, consultavan sus Sacerdotes, de los quales avian quedado ocho. Los dos se fueron a esa Ciudad, è embiado a buscarlos, los eys exhibieron sus Conopas, y piedras con que hechavan fuertes. Confesaron su delito, condeneles a la casa de santa Cruz. Ha sido bien menester el ayuda de los Padres, para descubrir, lo que se a descubierto. La relación de todos embiaremos, y de las nuevas Huacas se an hallado, y cosas inauditas en acabando con esto. Solo dire aora, Que en esta Provincia de Huarochoí, y en todos sus pueblos, se haze vna fiesta y junta, que llaman la Huatanancha, a la qual se juntan todos, hombres, mugeres y niños. Haze por el mes de Mayo, o Junio, y dura tres días. En la qual se refieren las faltas, en que an caído los Indios a aquel año, así de mitas, como de no obedecer a los Curacas, y otras de no trabajar, y ser araganes de no acudir a sus Huacas. Y el Sacerdote mayor tiene en la mano vn açote de vn hilo de lana delgado, y aviendo hecho sacrificio de Llamas a Chaupinamoc hermana del Idolo Pariacaca celebres en esta Provincia, los açota con aquel hilo, y quedan absueltos. Las particulares ceremonias de esta fiesta, y otras muchas cosas escribiré en otra ocasion, &c.

En recorriendo esta Provincia, se a de pasar la visita, y mission a la de los Huamalies, q es la postrema deste Arcobispado, y muy necessitada de remedio
remedio. Comencé a visitar el año pasado el dotor Hernando de Aven-
daño. Después de esta Provincia se visitarán las demás de este Arcebispado, que faltan por visitar, que será trabajo de algunos años.

Aora comienza a visitar los Indios de esta ciudad de Lima, el mis-
tmo dotor Avendaño, que esta semana a tomado posesión del Cura-
to de esta Cathedral. Y aunque se entiende, que por ser esta ciudad, co-
mo lo es, la cabeza de todos estos reynos, y el centro y corazón de toda la
Christianidad de ellos, no avra tanto que remediar, como en otras partes; tambien se teme que no avra poco, y en su contorno algo mas, como el
tiempo lo dira, y la experiencia lo va enseñando.

Para que no aya dificultad en continuar las misiones, se conserva to-
dos el avio necesario de mulas, y lo demás que al principio dió su Excel-
encia del Señor Virrey, y se repara con las limosñas que va dando, y asf
andan de ordinario seys Padres en mision. El Señor Arcebispó tambien
ayudado para ellas dando buena limosna, para que se compren Rosar-
rios, y Imagines, y otras cosas de devoción, que se reparten entre los In-
dios en las misiones. Llevan los Padres todas las veces de su Señoria pa-
ra muchos caños, que se ofrecen. Y los Visitadores muy amplas comisio-
nes, y provisiones de su Excelencia, para que en todas las ocasiones, que
fueren menester se les dé el auxilio de la Iusticia seglar, lo graves penas
fino lo hizieren. Y para que embién a la casa de la reclusion los Indios
mas perjudiciales a la colla y quanta, que la provisión dize, y para em-
biar todos los hijos de los Caciques, que tuvieran edad competente a su
Collegio.

Llamanse este Collegio del Príncipe, no tanto por avelle dado princi-
pio el Príncipe de Esquilache, quanto por avelle puesto debaxo la pro-
tecion, y amparo de su Alteza del Príncipe nuestro Señor D. Philipe, que
vivalargos, y felices años, y tiene por Patron en el cielo al B. P. Francis-
co de Borja, como se contiene en sus Constituciones, y en la Provisión
de su Fundacion. Ay en el al presente cerca de treinta hijos de Caciques,
con el habito y traje, que se disto en su lugar. Duermen y comen en co-
munidad, leyendoles a la metía, y asistiendo y comiendo con ellos el Pa-
der Rector de toda la casa, que lo à sido de diversas casas, y Collegios
principales de la Compañía, en esta Provincia, y tenido los principales
oficios de ella. Tienen vn hermano de la Compañía, que les enseña a leer,
escribir, y contar, y maestro de capilla, que les enseña a cantar, porque ay
en esta Yglesia muchos y muy diezlos Indios músicos, así de voces co-
mo de muchos instrumentos. Conforme a estas ocupaciones tienen ro-
das
Exterpacion de la Idolatria

das las horas del día repartidas, y sus pláticas y conferencias acomodadas a su capacidad, y edad, de las cosas de la doctrina, así las que tocan a los misterios de la Fè, como a buenas costumbres, y sus horas para Missa, Rosario, y Examen de consciencia, y otras devociones, y sus días señalados para disciplina, y para confesar, y comulgar. Induñándoles y enseñándoles en todo, y por todo conforme al fin que se pretende. Aunque se cojera el fruto principal, cuando estas tiernas plantas vengan a ser arboles, también se goza alguno al presente aunque sea de flores. Como lo que diré agra, Va Cacique de aquí cerca avia criado vn hijo suyo, y vnico heredero con tanta desemboltura, que no causará menos lastima, que admiración si se especificará. Para que embía el hijo al Colegio fue menester por orden del Virrey traer a su Padre preso. Dentro de pocos días con poco achaque, y muy grande intercesion le tornó a llevar, y porque no bolviese, le casó, sin tener, a lo que entiendo, catorce años. Mandó su Excelencia, que bolviese al Colegio, aunque estuviese casado. Estaba el muchacho tan insolente, y rebelde que fue menester hechalle vnos grillos. Fui yo a interceder por el, y dixo el P. Reocto, que le quitaría los grillos cuando supiese la doctrina, porque no sabia palabra de ella, y en quatro, o cinco días fupo muy bien toda la doctrina, hasta ayudar a Missa, &c.

En la casa de santa Cruz, que sirve de reclusión para los mas perjudiciales maestros, y ministros de Idolatria, ay al presente cerca de quarenta los mas son muy viejos. La casa esta hecha muy de propósito, y muy capaz para tener muchos, no salen sino es los días de fiesta a Missa, y Sermón en procesión con sus Fiscales, aquí les enseña cada día uno de nuestros Padres la doctrina. Dáseles por orden del Virrey muy suficientemente de comer, porque aunque tienen muchos tornos armados para hilar lana, que es oficio facil y muy usado de los Indios, para que ganan su comida, es muy poco, para lo que gastan, porque trabajan los que pueden, y lo que quieren.

Tiene vn Español hóbre honrado, y de confiança cuidado con lo temporal de esta casa, de repartilhes la comida, y la lana que an de hilar, y cobrar lo que an hilado, y que los enfermos sean curados, y que los sanos no se huyan, que algunos, y no pocos lo an hecho, con ser las paredes bien altas, y intentado algunas vezes romper las paredes con ser bien anchas. Los que vienen aquí por tiempo limitado, salen quando se cumple, los demás, quando se entienden que estan escarmentados, emendados, y enseñados. Pero como los mas son tan viejos, que pasan de ochenta años, an muerto
muerto muchos, después de haber recibido los sacramentos, que no es pequeño señal de su predestinación. Algunos de estos estando en esta reclusión tocados de Dios nuestro Señor manifestaron las Huacas, que avían dexado encubierto en sus pueblos, y las declaraciones tengo en mi poder. Otros an sido citados desde sus tierras, para que dijessen donde las avían dexado, como fueron dos de quien escribió el Licenciado Rodrigo Hernandez Principe, para que aca les hablasen, y desenganassen, y pusiessen en camino de salvación, porque los de su pueblo les acusaron, que avían dado vnas Huacas, y dexado de manifestar las principales. Y aver cinco de Febrero, otro Indio de estos viejos viéndose enfermo, y desafiado, sin esperanza de vida llamó vn Padre de los nuestros, y le dixo, que tomasse por escrito todo lo que avía dexado encubierto, que pertenecía a sus Huacas, porque quería morir como buen Cristiano, &c. Y entre otras cosas dize, que la casa donde estavan los Ídolos, y la plata que tenian, fueren para el Santíssimo Sacramiento, y que de una piedra que elta allí muy labrada se hiziese una pila de agua bendita, y esta memoria la tengo yo en mi poder, para dar aviso a quien la a de ejecutar. Y é dicho estas cosas particulares, para que se vea quan arraigado tienen estos viejos el amor de sus Huacas, y quanto importa facillos de donde hazen tanto daño.

Antes que acabe este capítulos, me parece, que hiziera agravió a la razón, y a la verdad se callará. Que quien da calor, como se tocó al principio, a todo lo que pertenece al aumento de la Christianidad de estos Indios, y quien somenta todos los medios sobredichos, que se enredan para ello, es el Doctor Alberto de Acuña Oydeor de esta Real Audiencia. Aquien como a tan zeloso del bien de los Naturales, y inteligente del gobierno deste Reyno, le remite su Excellencia las mas de las cosas, que a esto tocán. El propone los medios, que parecen convenientes, allana las dificultades, que se ofrecen,atisfaze a las dudas, que personas graves, por no estar enteradas de la verdad, le representan, responde a las objeciones, y aun contumias; que contra ello se levantan. Suya es la ordinada de las constituciones, y fundaciones de los Colegios sobredichos, y la de muchas y varias provisiónes, que se han despachado en diversos tiempos, y la de muchas cartas, que se han escrito a todos los Prelados de estos Reynos, a los Corregidores, y Caciques, y a otras personas. Viéta muy de ordinario el Colegio de los Caciques, cuidando con mucho amor de lo que en menester descendentio a cosas muy particulares, y menudas como si cada uno de ellos fuerá su hijo. Y no es mucho, que haga esto con
Extirpacion de la Idolatria

los Caciques, quien lo haze con los Hechizeros, visitandoles tambien menudo con el mismo cuidado, y solicitud, inquiriendo si se les acude con lo que an menester, y preguntandoles con mucha humanidad si les falta algo. Atropellando muchas vezes negocios muy graves, y ocupaciones de importancia de su casa, y de su oficio por acudir a estas cosas por trabajosas, y enfadonas que sean, siendo como son del servicio de nuestro Señor, de quien solo se deve esperar el premio, que merecen.

Esto es el estado en que estan las cosas de la Christiandad, de los Indios en este Arcobispado veamos, como estan las de las otras partes fuera del, y en lo restante del Piru.

Del estado en que estan las cosas de la Christiandad fuera de este arcobispado, en las demas partes del Piru.

CAPITULO XIX.

Vien uviere leydo la relacion sobredicha, especialmente si suesse fuera de estos Reynos, me parece que consecuentemente desearia saber, el estado que tiene la Christiandad, en las demas Provincias, y Obispados fuera deste.

Aunque en una palabra se puede dezir, que si la mejor parte, y la mas cultivada es la que tenemos presente, y esta visitada, o se va visitando, y esta tal, qual queda vista, facilmente se dexa entender qual sera todo lo demas. Pero para que mejor se entienda, haziendo la cuenta como diznen, por mayor, y tomando un poco atras digo, Que esta quart parte del mundo, y llamamos America en honra, y memoria de America Vespucio su descubridor, dexando a parte muchas y grandes illas, que estan antes, se divide en dos partes principales de tierra firme, la una se llama Nueva España, o Reyno de Mexico, la otra es esta del Piru. Cada una de estas contiene muchos Reynos y Provincias, pobladas de varias y diversas naciones, unas mas, y otras menos barbaras, otras mas, y otras menos politicas. Dividense entre si estas dos partes por el estrecho de tierra, que con nombre Griego vclado tambien entre los Latinos, llamamos Isthmus. En el qual de la parte del mar del Norte esta la Ciudad, y Fuerte,
Fuerte, que se llamó Puertobelo, porque lo es, y en la parte de este mar del Sur está la Ciudad de Panamá ennoblecida con Audiencia Real, y Silla Episcopal, situada en ocho grados poco más o menos de latitud a la parte del Norte, y ochenta y cinco de longitud.

Tiene este estrecho de Puertobelo a Panamá diez y ocho leguas, por donde se camina por tierra, y subiendo por el río de Chagre, que desagua en el mar poco arriava de Puerto bello, hasta el sitio que llamamos de Cruces, quedan seys leguas de tierra hasta Panamá, y no intervienviendo este espacio, quedaran hechas dos grandes Islas cercadas del mar, Nueva España, la cual dexamos al Norte, y este gran Reino del Pirú. El cual corre desde Panamá, ensanchándose desde cinquenta grados de longitud por donde se extiende la costa del Brasil, y antes de este Reyno, que pertenece a la corona de Portugal, por las costas largas, que corren hasta donde desembocan dos de los mayores ríos del mundo, el de Marañón, y el de Orellana en el mar del Norte, y después del Brasil, por la costa de Buenos Aires hasta el grade río de la Plata, y toda la demas costa, que va corriendo hasta el estrecho de Magallanes. Y por la costa de este otro mar se dilata hasta ochenta y nueve grados de longitud por la parte mas ancha, que es la costa de Truxillo, en altura de ocho grados, y va corriendo por toda esta de Lima, que está en doce grados y medio, y es lo mas poblado de todo el Pirú. Y en altura de treinta y cuatro grados en adelante, donde cae el Reino de Chile, se va estrechando este nuevo mundo, que se descubrió de noventa años a esta parte, hazia el estrecho de Magallanes, el medio del cual está en ochenta grados poco más o menos de longitud, y se prolonga hasta cinquenta, y tres grados de latitud, y altura deste Polo Antártico. Estos son los terminos por una parte, y por otra deste amplíssimo Reyno, de cuyas cosas tan variadas, y extraordinarias, así naturales como morales, aunque está escrito mucho, se podria hacer una muy larga, y no menos guiofa historia.

Casi por medio del van corriendo de Norte, a Sur desde su principio hasta el estrecho de Magallanes altíssimas Sierras, que aca llamamos la Cordillera, ensanchándose vas veces mas, y otras menos, haziendo en vas partes valles muy fertiles, y calientes, y en otras grandes llanadas muy frias, y en otras montes, de temple mas frío, que llamamos Sierras. Y en parte suben tan alto, que muchos estan siempre nevados, y otros que llamamos Punas, no sirven sino para pastos de Venados, y Bicuñas, que son como cabras montesles, de cuya lana se hacen los cumbis tan finos, que pueden competir, con los damascos de Europa, y en cuyos buchés se hallan
hallan las piedras Baxares. La parte que cae de estas Sierras hacia la mar del Sur, que comunmente llamamos los Llanos aun que no los son, mas que en el nombre, es la mas poblada de Españoles. Y los Indios de ella son de mas fuerças y brio, que los de la Sierra.

Todas las Provincias, que contiene esta cordillera, y sus vertientes hacia la mar del Sur estan pobladones de Indios Christianos, o por hablar mas propreamente baptizados, y de la misma manera esta otras Provincias, que caen de la parte de la Cordillera, cuyas vertientes van a la mar del Norte. Pero a pocas leguas ay grandísimas montañas, y arboledas, aunque en tierra, no tan dobladas como la de la Sierra, y en muchas partes grandes manadas, que llamamos Pampas, y comunmente lo vno, y lo otro los Andes, poblados de diversas naciones, donde no a entrado la luz del Evangelio. Muchas vezes salen de alla los Indios a refectar, y trocar cosas con los Españoles, y Indios Christianos. Y así toman los nombres aquellas Provincias de las Ciudades que comin con ellas, como los Andes de Chuquiavo. Dónde en la Provincia de los Chúchos, mataron los años pasados al P. Miguel de Virrea de nuestra Compañía, que vino a ellas partes, entre los que venimos, el año de mil y quinientos y ochenta y cuatro, y avia entrado a predicar aquellas naciones. Cerca del Cuzco, y tambien de Guamanga ay otras entradas a los Andes, por donde intentaron entrar otros dos Padres de nuestra Compañía, a la conversion de aquellas naciones, y después de muchos trabajos salieron sin aver conseguido su intento. La ciudad de Guanoco, que esta tambien a la vertiente del mar del Norte, y es deste Arcobispado, y se entiende ser vno de los mejores templos del mundo, y tan vniiforme en frio, y calor, que el arbol tiene siempre fruta en todos los estados, que la puede tener, en flor, quaxada, mayor, y madura, y junto donde estan, llegando el trigo estan sembrando otro, y otro esta en berza, confina con los Indios Panatagus. Y algunos de ellos vinieron estando yo en misión en la dicha ciudad, pidiendo que les bautizassen a ellos, y a sus hijos. La Provincia de los Guamalies, que es tambien de este Arcobispado, confina con los Indios Carapachas, que salen muy de ordinario, especialmente a la fiesta del Corpus a los pueblos de los Christianos, y facan de alla varias cosas, que no ay aca fuera. Estando visitando el pueblo de Huacarumba, el doctor Hernando de Avendaño este año pasado, salieron diez y ochos juntos, y con ellos una India, que se avia criado en Guanoco, y sabia la lengua Española. Pedian que los hiziesen Christianos, y que fueren alla Padres, y haria Yglesias. Catequizes, por interprete, porque no sabian la lengua común, el Vicar.  

Sitador. Y dándoles noticia de los misterios, de nuestra Fe, y particularmente de la inmortalidad del Alma, y de la Gloria eterna para los buenos, les dió a todos tan grande contento, y alegría, que faltavan de placer con tan particulares muestras de regocijo, y Jubilo dando palmas y hablando en su lengua, que preguntándole el Visitador al interprete, que porque hazían aquello los Indios, dixo que por la alegría, que sentían de que sus almas no avían de morir, y que sí fuesen buenos Cristianos yriían al cielo.

Pocos meses antes siendo Cura en este mismo pueblo, el Licenciado Miguel Rubio entró, por espacio de tres jornadas en compañía de otros Indios que avían salido de alla, parte de camino fue a pie, y parte le llevó en hombros. Estuvo con ellos tres, o quatro días, y dos Indios principales le dieron dos hijos suyos de hafta edad de 15 años, para que les enseñase, y bautizase. El vno se murió acabo de poco tiempo, aviendole bautizado, y el otro truxó a esta ciudad de Lima, y yo le tuve en esta casa, y en poco tiempo avía aprendido la lengua general de los Indios, y con ella la doctrina, y cayendo enfermo el mismo día, que le bautizaron, se murió, con mucho contento, y alegría, porque dixo, que se íva al cielo. Tiene Dios mil traças para el bien de su predestinados, y en mil sucesos las experimenamos cada día.

Con la Provincia de Chachapoyas, y Moyobamba confinan también muchas naciones, y se ha intentado estos años el poblar entre ellas. Con el Obispo de la ciudad de Quito, que con estar debaxo de la línea tiene mas frío, que calor, confinan también otras muchas naciones. En la de los Guaraníes mataron, no a muchos años al P. Rafael Ferrer de nuestra Compañía, que avía entrado a dalles noticia del Evangelio. A este modo están otras muchas, y varias naciones, de quien se tiene noticia, aunque no están del todo descubiertas, que corren por muchas leguas, entre lo que está descubierto, por la parte del mar del Norte, que es la costa del Brasil, y lo demás, que diximos arriva, y la Cordillera sobre redicha, que va atravesando todo el Peru. Pero donde ay mas, y mas faciles entradas a diversas naciones, es por la Provincias del Tucuman, y el Paraguay. En esta se juntaaron los años pasados, algunos Padres, que vinieron del Brasil, con otros de esta Provincia, y andubieron mucho tiempo enseñando todas aquellas naciones. Al presente ay una Provincia de la Compañía distinta de esta, que contiene las casas, que ay en Chile, Tucuman, y Paraguay. Ay reducido en ellas a muchos millares de Indios, a la Religion, y Iglesia Christiana, y los conservan con muchos trabajos, y en especial con eficiencia.
Extirpacion de la Idolatria

mada pobreza, de que se pudiera dezir mucho; pero quien lo a de galar
donar, lo sabe, por aquellas partes se van descubriendo muchas naciones,
y no menos por la governacion de Santa Cruz de la Sierra; que podemos
dezir, Regate Dominum mesis, et mittat operarios in vineam suam. Cafi en
tre esta Provincia, y la tierra tan nombrada de Potosi, estan los Indios
Chiriguanaes, que no dan poco en entender. Pues de mas, de que no son
Christianos, estan tan atrevidos, y insolentes, que viven con recato, y te-
mor los comarcanos, por las entradas, que hazen en mucho perjuicio, y
afrita de los Españoles. Como se vió el mes pasado, en lo que intentaron
por los valles de Pazpaya, y Pilaya. Contra quien salió el mismo Cor-
regidor de Potosi con docientos hombres, para atajarles; y tenelles el
paso; y en caso que intentasen paffar delante les hiziesen retirar.

Por la parte del nuevo Reyno, donde esta el Arçobispado de Santa Fè,
tambien la misma necessidad, que por aca. Verdad es que los años pasados
les quitaron todas las Huacas, y Idolos que tenian, y eran muchos y muy
diversos. Y trabajó en ello por su propia persona, el Señor Arçobispo
Don Bartolome Guerrero, que a presente lo es desta Ciudad, y entonces
lo era de Santa Fè. En el Obispado de Quito, tambien se entiende que
ay inmensas necessidades. Y para prueva de esto, no quiero al presente
mas testimento, que dos cartas, que tengo en mi poder, de vn Indio Go-
vernador de vos pueblos, que por averse criado en esta ciudad tiene el co-
nocimiento, que deve de las cosas de nuestra Religion Christiana, y abor-
recimiento de los engaños de los Indios. Que son los mismos, que yo ha-
llé, y experimente en los pueblos de esta costa, con esfer de donde se escri-
vieron las cartas, mas de docientos leguas. Escrivió la carta en Español,
y de muy buena letra; y la pondré sin añadille, ny mudalle palabra en la
nota. Esta escrita al P. Joan Vazquez Retor del Collegio delos Caciques,
y esta semana vino a mis manos. Después del primer capitulo de cumpli-
miento, y cortesía dize,

L

O segundo, que me movió a escriver esto, es por descargar mi
conciencia, y procurar que por mano de V. P. se castiguen los er-
res, y hechizerías, y Padrejonerías (llaman en aquella Provincia a
los Hechizeros, y maestros de Idolatria Padrejones, como en la de Gua-
manga Licenciados) y en este mi Gobierno ay. Que es lastima, y cópa-
sión de ver, que si algun pobre Indio tiene palabras con vno deestos, den-
tro de breve tiempo lo matan, y no se remedia por ningún caso, que todo
lo hazen noche, y se salen con quanto quieren. Y pues V. P. es tan Chri-
stiano
Hermano, procure despachar provisiones, para que se lleven alla, donde estan los demás de esta secreta, porque como digo todos los Naturales claman a Dios que remedie esto.

Es cosa tan cierta que el Indio, que le el hecho mal vno de esto, le ve claramente estando se muriendo, y dize. Quien me a Fulano, que esta junto a mi, y esto sin tener nadie, sino sus deudos, y parientes. Y como su Governor doy a V.P. quenta, y los nombres de algunos, son los que se figuran sin otros muchos, que ay para que precisamente los mande llevar, sin mas informacion, porque si se hace, se hará todo noche, con ruegos, y befamios, porque son los mas Indios muy ladinos, y criollos de esta ciudad, &c.

Luego va nombrando los particulares, y de vno dize, que a muerto a los mas Indios de su pueblo. Y después de algunos días escribió otra en la misma razón.

Por otra parte deste Obispo, que es por cerca de la ciudad de Iaen, que está como en cuatro grados de altura de este Polo, a hecho de dos años, a esta parte vna entrada con gente el Governor don Diego Vaca, a las Provincias de los Indios Mainas, Ibaros, y Cocamas, que vienen a caer en las riberas del rio Marañon, y tiene descubiertos muchos millares de Indios, y pacificos algunos de ellos, y por ser tierra rica de oro tiene buena puerta abierta la conversion de esta Gentilidad. Porque aca pocos ay, que quieren entrar a los Gentiles, sino es por puerta de Oro, o Plata.

En tres Arçobispados, y diez y feys Obispados estan divididos todos estos Reynos, y Provincias del Peru, y de pocos años aca sean erigido algunas de estas Yglesias. La principal que es esta de Lima, que no atendió mas que dos Prelados, y el presente, que viva muchos años, es el tercero, se erigió en 22 dias del mes de Henero de mil y quinientos y treinta y cinco, que fue quando se echó la primera piedra en la fundacion de la ciudad. En estos ochenta y cinco años a crecido tanto, que puede competir en todo con muchas de Europa. Porque aunque la gente no es mucha, pues no tendra mas que cerca de dose mil Españoles venidos de España, y nacidos aca, y cerca de onze mil Negros así los que cada año vienen de Guinea, como los que aca nacen, y Indios pocos mas de dos mil, fuera de otras mezclas, que se an hecho de estas tres naciones, que son muchas, y varias segun participan mas, o menos vnas de otras llegaran todos a cerca de treinta mil personas.

Tiene muchas cosas, que la hazen muy illustre como la asistencia continua del Virrey, y Chancilleria, y el ter Metropoli, y Primado de estas partes.
Extracción de la Idolatría

partes, tener tribunal es la Inquisición con tan gráde distrito, tener Univer-

sidad, que es la única de estos Reynos. Y aunque los estudiantes no

son muchos, respeto de otras Universidades, pero a la calidad, y numero

de los del claustro creo que llegan pocas Universidades, de Europa pues

tiene el día de oyer cerca de noventa Maestros, y Doctores. Diez Con-

ventos tiene esta ciudad de Religiosos, cinco de Religiosas, que ay po-

cos en España como ellos, seys Hospitales, y dos de ellos, uno de Espa-

ñoles, y otro de Indios, excelentes en todo, cinco, o seys Parochias, sin

otras Iglesias particulares, que son muchas. Tres Collegios de estudian-

tes, que solo el primero, que de ellos se fundó, que es el de sant Martín,

tiene cerca de doscientos estudiantes, de lo principal de todos los Espe-

ñoles del Reino, y los ochenta estudian Artes, Theologia, o Canones.

Dexo a parte la Nobleza, y luflte de la gente, el Cabildo, y Regimiento
tan principal, los tratos tan gruecos de los mercaderes, por ser este el em-

porio, y plaza de todas estas Indias, y otras cosas grandes, que se podian
dezir de su grandeza. Así tégó por cierto de quato yo é leido de Histo-

rias, qué avido pocas ciudades en el mundo, é en tan pocos años avan cre-
cido tanto. Pero no es mi intento hacer historia della, ny de las demas, si-

no solo advertir, que si en los pueblos y Provincias, que estan debaxo de

su govierno, imediato, ay la necesidad de remedio, que émos dicho,

qual será la de las otras partes más distantes?

Algo se dixó en el capítulo nono, y para confirmación de ello quiero

añadir la carta, que oy nueve de Febrero me escribí el P. Luis de Teruel
cuyales, la que es ta en el capitulo sobredicho, y reducida en breve dize

asi.

Ora que é visto por mis ojos lo de por aca, hallo que los Indios

del Archibispado de Lima, que tanto ruido an causado son vnos

tantos. Porque aunque las Huacas, y Hechizeros, que alla fan descu-
cubierto anuido, un número, anuido muy rarios los, que an tenido trato

formal, y expreso con el Demonio, y las ofrendas son de yerbas, y cosas de

burla. Porque aca mi Padre ay tan gran numero de demonios, Sucubos, y

Incubos, y tan familiar trato de los Indios con ellos, que ya no les tienen

miedo, mas que vnos Indios, a otros. Treinta y tres, o mas me dixo un

Clerigo, que vivia en un pueblo con nombres conocidos, sin los que el no

pudo averiguar. Y dos Padres que avrían feys meses hizo ron nulision, no

muy lexos de aqui, hallaron gran copia de ellos, y muy ordinario vso de

sacrificar a las Huacas niños, los quales elecogen en todo el pueblo, que no

tengan mancha, y muy lunar, y libranon no se quantos, que estavan dedica-

dos
dos para sacrificar los en la primera fiesta. Otros dos Padres salieron por otra parte, y escribieron, que en cada pueblo había un millar de Huacas, y dieron penates, todos los que lo ven claman por remedio, Dios nuestro Señor lo embie, &c.

Mucho más adelante pasa la carta, pero esto ha sido para nuestro intento. Para remate y confirmación de todo lo sobredicho, y de la necesidad que ay de las misiones, y visita en todas partes, y que será muy grande en las más remotas, pues la experiencia nos muestra que ay en este contorno de Lima, sumare una carta muy larga, que escribieron quatro días á de decirse leígan de aquí los Padres, Rodrigo Davila, y Juan de Cuevas, que allan con el doctor Alonso Osorio, de lo que van haciendo en la mision, de quien se dix de en el capítulo pasado, y dije así:

E las dificultades, que tuvimos al principio de esta mision, considerábamos la importancia de ella. Lo común y ordinario, que se a hecho en todos los pueblos es, con Sermones, Pláticas, y Catecismos todos los días, y a las noches con disciplina mientras se cantaba el Miserere en canto de organo, disponer a todos los Indios, a que manifestasen las cosas, que tenían ocultas de sus Idolatrías. A sido de gran importancia ganar la voluntad a los Principales. Las confesiones a sido tan frecuentes, que para comer no nos daban lugar, y con el bocado en la boca, bolviamos, al confessionario, porque la gente no se quería y de la Iglesia hasta confesarle. Al comulgado muchos, que parecía estaban bien dispuestos. Esto a sido en todos los pueblos, dixé algunas cosas particulares. De bien lejos de aquí vino una persona con deseo, de que le endereçásemos en el camino de su salvación, y entre otros errores, de que quedó desenfada, y dixo que todos los de su pueblo estaban en el erario. Que quando el Sacerdote estuvo en pecado no dezia buena Mis- sa, ny consagrava, y que así muchos no querían olla, y por esta razón, no la avía oído en mucho tiempo. Para que se viera lo que importa el buen ejemplo, y que es cierto, que scandalizan eír rum de pusillis istis, expedit, ut si sündigatur mollis aspirar, & demergatur in profundum maris. Mientras que nosotros hizamos nuestro oficio, hazia el doctor Osorio el suyo, y con la experiencia eficacia, y sagacidad, que tiene, descubrió las Huacas que avían encubierto a otros Visitadores.

Halló la Huaca Huancarquira, que estaba en medio de la plaza de un pueblo, y era la guarda del otro, llamada Chenacoto, que servía para el aumento del Maiz, y otra llamada Llaucapa, que era la que le criaba.
Aquí avía una azequia llamada Sica, por la cual no dejaba regar nadie un Indio viejo, que la guardaba, porque decía era el agua de ella confagada a sus abuelos, y que a él solo como a nieto suyo, le era lícito aprovecharse del agua para sus Chacaras, y a otro ninguno, no, hizo el azequía común, y el Indio fue castigado.

En las ventanas de vna Yglesia hechamos de ver muy a caso, que estavan dos mocitos de madera, y sospechando lo que era, se averiguó, que los reverenciavan, porque sustentassen el edificio, y tenían sobre ello vna larga fabula. No lexos de otro pueblo pasaba un río, y diziéndonos los Indios, que ían con nosotros, que a tiempos venía tan caudaloso, que no podía pasarse, y que todas las puentes que hazian se las llevaba, y que así estavan mucho tiempo sin ver Misaf y Padre. Y donde en esto vimos vna grande, y hermosa angolura, que hazía dos peñas en el mismo río, y difícultas excellentemente, para poderse hazer puente con mucha facilidad, y preguntándoles porque no la hazían allí, dixerón que tenían grande miedo, porque allí vivía el Demonio, y que si algun Indio se atrevía a llegar se moría luego, y que a veces oyán truenos, y tambores, con que los Indios estavan tan temerosos, que ponía admiración el ver las veras, con que lo decían. Apeamosnos al punto, fuimos al lugar dicho, llevanos los Indios con nosotros, pusimos vna Cruz grande, que truxeron del pueblo, diximos vna Evangelio, y dióse traça con que luego se hizió este puente, para que el Cura, y los Indios tengan paso, aunque el río venga muy crecido.

En el pueblo de S. Francisco se halló vna Huaca, y tres Malquis que estavan en un altísimo cerro, y los avían encubierto al dotor Francisco de Avila.

En S. Damian uvo mucho concurso de confesiones, y comuniones, y algunos pocos Indios al tiempo de limpiar las azequias, hazían fiesta a Vcacamare, que durava tres días, ofreciendo Llamas, estos se castigaron.

En el pueblo Topicocha, se halló la Huaca Huarihuacancha encubierta al dotor Avila, que adoravan para el múltiplo del ganado.

No se halló superstición alguna en S. Bartolome de Soclliacancha, ni en Santiago de Tumna, en este pueblo estavan enterrado el Indio, de quien se dixo en el capítulo primero. En el pueblo de San Hieronymo uvo bien que hazer, por ser muy dados a la embriaguez. Treinta Cruzes que avía mandado poner el dotor Diego Ramírez, donde avía sacado treinta Huacas, estavan quitadas, mandaronse poner, descubrieron-se treinta Malquis, y vna Huaca principal llamada Yaromarca. Auntan
tornado a hazer algunas fiestas de su gentildad. Quando avia yelos, llamaran a los que nacieron de pies, y a los que tienen partidos los labios, y a los que nacieron dos de vn vientre, y a estos riñen los sacerdotes, dizien-
doques, que por no aver ayunado a sal, y agí, avia yelos, y luego les mandan-
ván, que por diez días ayunassen al modo ordinario, y que se abstuviesen de sus mugeres, mandavanles también que se confecciesen de sus pecados a solas, y davanles por penitencia que se lavassen, y guardavan las demas ceremonias de sus confecciones.

En vn pueblo estava yna India, que por la mala vida que su marido le dava, se avia hechado tres vezes en el raudal del río desesperada, y el agua la hechava siempre a la orilla, viéndose en ella, y pensando que delibera-
cion tomaria, pues el agua no la queria ahogar, y ella pasar tan mala vi-
da, como tenia, passaron de repente dos Indias, y le dieron como ven-
drian presto los Padres, con lo qual se animó, y dió quenta de todo a los Padres, y se hizieron las amistades entre ella, y su marido.

En S. Iuan de Matucama, uvo gran numero de confecciones descubri-
ronse, y quemaronse cinco Malquis.

Si en alguna parte se puede dezir parece semana santa por la frequen-
cia de las confecciones fue en S. Matheo de Huanchor, por aver en este pueblo gran numero de gente, y toda docil, y de buenos naturales. Descubrió aquí el Visitador yna Huaca llamada Huanchorvilca, que era de piedra muy grande, debajo de la qual estava el cuerpo de vn Indio llama-
do Huanchor con dos hijos suyos. Reverenciavan este Indio, porque dezian era de quien procedia el pueblo, quemaronse, y hecharonse las cen-
zas al río. También reverenciavan por Huaca yna piedra muy alta, que esta en medio del río, porque desde allí mandava el Inga despeñar a sus Monjas, quando se descuidavan en materia de castidad. También rever-
enciavan otra Huaca llamada Huanchura, para la buena cosecha de las fémerteras.

En Santiago de Carampoma se halló, que a la Huaca Carampoma (to-
dos los nombres antiguos, de los pueblos son los de la Huaca principal) que por ser grande no se avia defacho, aunque tenia Cruz encima, le avian ofrecido sacrificios, y se hallaron los rastrros junto a ella. Fuera del pueblo avia yna capilla, y no pareciendo bien al Visitador, aunque tenia por nombre la Magdalena, la mandó derribar, y en ella se hallaron quatro Za-
ramás.

Hallaron en casa de vn Indio deste pueblo yna piedra con algunos sac-
crificios, que todo esta puesto en yna capilla, que tenia hecha; no a avido
Extirpación de la Idolatría

remedio para que diga como se llamava la piedra, y que para que efectos la tenía, va condenado a la casa de Santa Cruz donde quizá lo diré. También se averiguó en este pueblo, que cuando moría algún Indio llevaban la ropa, de que aviavía de tras del difunto, cuando le llevaban a enterrar en la Yglesia, y sino la podían hechar en la sepultura con el cuerpo, la quemaban luego. Quitavan los cabellos a los defuntos, y al cabo del año les sacrificavan, y lo mismo hazian con los muchachos cuando llegan a tal edad. Hallaronse, y quemaronse diez Malquis.

En la doctrina de Casta se descubrieron algunas cosas, que ocultaron al dotor Hernando de Averdana, que fue el primero que la visitó. Entre lo demás fueron dos Huacas, que eran marido, y mujer, Anan llauto, y Quican llauto, adoravanlos para que no faltase el agua. Otra llamada Carvallacolla, que le tenían para el fruto de las Chacaras de Papas. Otra llamada Namocoya, y junto a ella enterrado un Indio llamado Namoc, con dos hijos suyos, y se quemaron.

- Vvo nueva que una legua de aquí aviavía una celebre Huaca llamada Atahuancalle, y que la guardava un gran Hehizero, cogieron a este, y mandó el Visitador, que fuese luego con gente a traer la Huaca, salieron del pueblo, y a poco trecho dexó descuidar la gente, y el se escondió de modo que aunque fueron más de esenta Indios, en su busca por diversas partes no pareció. Entiéndese que se echó al río por no descubrir la Huaca. Estaban todos los del pueblo tan espantados, turbados, y confusos, que aunque les hizieron grandes amenazas, ninguno se meneaba a querer ver viendo esta confusión, disuendo los de los Padres, que quería ver por ella. Fueron en su compañía tres Españoles, y muchos Indios. Enipezaron su camino, que era una cuesta muy fragosa, y sola para Vicuñas llegaron a paraje donde no podían ya a cavalló, por ser un peñasco alto, y empinado, apearse el Padre cogiendo la Cruz, que llevaban para poner donde estaba la Huaca, y se echó a cuestas, y subió de este modo más de un quarto de legua, viendo esto los Indios se animaron, y subieron contentos, y dando gritos acompañando al Padre, y así llegaron a alto donde hallaron una capilla buena, y gráide hecha de grandes lofas, y encima de la que cubría la capilla estaba un piedra parada, de más de tres quartas de alto, y servía de guarda de lo que estaba dentro, quitada ella, y otras lofas, hallaron dentro de la capilla un Idolo de piedra, no muy grande, pero vntado todo có Paría, y sangre de cuyes, y Llamas, hallaron mas onze piedras pequeñas, y llanas que servían de platos para los sacrificios, y así estaban vntados con sangre, como la Huaca. Todo se truxo al pueblo, y en mitad de la
de la plaza se quemó, y hizo pedazos, y estos se hecharon al río, desde vna grande profundidad; mas de vna legua del pueblo sin que lo, Indios lo supiessem, dónde estará en perpetuo olvido. Yendo el Padre este viaje halló en el amon vna laguna, y en medio de ella vna figura de piedra delgada, y de más de dos varas de alto puesta a mano. No le pareció bien, y hablo de suerte a los Indios, que le vinieron a dezir era Huaca; y se llamava Quepacocha, y servía para que la laguna no se fecasse, porque con su agua regavan a tiempos sus chacaras. Al mismo tiempo avía averiguado lo mismo el Visitador en el pueblo. En otro pueblo de esta doctrina estavan dos Huacas, vna en la plaza en la pared del cimenterio de la Yglesia, y la otra en frente de esta, adoravanlas los Indios, porque dezían era la guarda del pueblo. Hizóse de ellas lo que de las demas, y pusieronle en su lugar Cruzes.

Essto, y otras muchas cosas mas contiene la carta, y por ella se puede conocer la importancia, y necesidad de las Missiones, Visita, y Revisita entre los Indios. Como la tiene entendida el Señor Principe de Esquilache Virrey de estos Reynos, que no contento con aver dado todo el avio necesario desde el principio de la Visita, como se dixo en el capítulo primero, para los sey Padres, que de ordinario andan en mision en este Arçobispado, tiene mandado que en los Obispados deste Reyno, que tocan mas a su Gobierno, que seran Guamanga, Cuzco, Arequipa, Chusquiabo, los Charcas, Santa Cruz, y Quito, se dé todo el avio necesario de nulas, y de todo lo demas, y se conserve en adelante para que puedan andar en misión tres Padres, que acompañe al Visitador. Para que por falta de avio, como muchas vezes sucede, no se dexe la mission, y estar siempre apretado, no solo facilite, pero incite a continuar, por mucho tiempo las missions. Al Obispado de Truxillo, que á pocos años, que se desembarcó de este de Lima, porque hasta ahora, no ay casa de la Compañía en el, aviendola en todos los demas de las Indias, se acudirá desde aquí, acabada la visita primero deste Arçobispado.

Ni faltan personas que movidas del deseo de servir a nuestro Señor, quieran tener parte en esta obra, que tienen, y estiman por cosa de tanta gloria fuya, ayudando para ella con sus limosnas. El docto Hernando de Avendaño Cura que al presente es de la Cathedral de esta Ciudad, por lo que á experimentado en las misiones, y visitas que á hecho pereciendo que sera accepto á Dios nuestro Señor, da quatrocientos Reales cada año de limosna para ayuda a los gastos de las misiones, con intenlo de acrecentalla, y perpetuallla para en adelante. El racionero Mi-
De la importancia de las Misiónes.

CAPITULO XX.

Negocia de Bovadilla con el mismo afeto, y voluntad, y por el grande concepto que tiene del grande servicio, que se hace a nuestro Señor en las misiones a ofrecido mas de quatro mil pesos de ocho Reales, para que se hagan en renta, para ayuda a sus gastos. Y aunque me pidieron dos que no lo publicase, deseando que solo lo supiese Dios nuestro Señor, por cuyo amor lo hazan, me pareció mas conveniente que se supiese, para que se viera el concepto, y estima que tienen de la importancia de las misiones. Como se vera en el capitulo siguiente, y ultimo de este tratado.

De las misiones.

NAS COSAS se llaman a otras, y aunque entendi no añadir a lo sobre dicho nada, pues para el intento que propuse no era necesario, se me ofreció, que podría ser, que le pareciera a alguno, que leyesse este tratado, que alabo mucho, como dizen, mis agujas, teniendo tan botas las puntas, y los ojos tan ciegos, respeto de las de otros, que son en todo, lo que se debe desear. Y si dixese alguno y no sin fundamento, si parece que nos queremos alzar los de la Compañía, en estos Reynos del Piru con las misiones, y dar a entender, que solos los de ella son los que trabajan en provecho de los Indios, y los que tienen zelo de su conversión. Siendo como es la verdad, que los primeros que en ella se ocuparon, y a quien se les deven los principios de la Cristiandad del Piru, son a los muchos y grandes Religiosos de las Religiones sagradas de S. Domingo, S. Francisco, San Agustin, y nuestra Señora de la Merced, que son los que desde el descubrimiento deste nuevo mundo, por los años del Señor de mil y quinientos y treinta y cinco, y de ay en adelante, hizieron asiento en el, y los poñreros que vinieron, y ya como a cosa hecha, y afentada, fueron los de la Compañía de IESVS, treinta y tres años despues, el año de 1568.

No se puede negar que todas las demás Religiones an trabajado, y trabajan mas entre los Indios que la Compañía. Porque dexado a parte que en las principales Ciudades, y cabezas de Obispados donde ay casas, y Conventos de estas cinco Religiones, tienen los Indios en todos ellos de ordinario quien les ayude, confiesse, y predique, y que acuden indiferentemente los Indios donde ellos gustan, y hallan mas agasajo, y experimentan...
Experimentan más amor, y voluntad, en todas las Religiones tienen sus cofradías, y de todos salen a predicarles. Como vemos aquí en Lima todos los Domingos, casi a un mismo tiempo, en una misma plaza en diferentes puestos, aver quatro o cinco sermones de diferentes Religiones, haziendo esta variedad una muy agradable consonancia, y apacible vista en los oydos, y ojos de Dios nuestro Señor, y de los hombres. Tienen las otras quatro Religiones muchos pueblos de Indios en Dotinas, y Curatos a su cargo en todos los Obispos y, la Compañía por los particulares respetos y causas, de que trata el P. Acosta en su libro de Procuranda salute Indorum, no tienen comúnmente dotrivias, como las tienen las demás Religiones. En las quales, y con las quales cultivan, y enseñan muchos miles de Indios con la continuación, diligencia, y solicitud, y aprovechamiento de los que tienen a su cargo, que todos saben.

Por otra parte todos los de la Compañía, que con tanta costa, y tan liberal merced de la Magestad del Rey nuestro Señor, vinieron de Europa, donde cada uno tuviera mayor objeto, y materia en que emplear el talento, o talentos que nuestro Señor le el dado, sólo tuviera acá Indios, en cuyo provecho se emplearán, y vinieran de allá, donde dexavan mejor empleo, ni llegados acá, tuvieran en consuelo, que nuestro Señor comunicara a los que reparten el pan de la doctrina, a los pequeñuelos que le están pidiendo. Y lo mismo se puede dezir de muchos, y muy grandes subjetos, que acá han entrado en la Compañía. Que el principal motivo fue de ordinario para emplearse en el bien, y provecho de los Indios, y se suele mirar, y estimar por circunstancia muy particular, y agravante el saber la lengua, o lenguas de los Indios, y se antepone este talento a otros, que suelen estimaírse, y tenerse por muy lustrosos, y más nobles.

Prefupuesta segun esto es verdad, que en nuestro común sentiímes clara, y llana, los de la Compañía no sirvieran, y aprovecharan a los Indios, mas que en enseñar, y confessar a pie quedo, a los que les vienen a buscar a sus casas, y a los Indios del pueblo del Cercaido, que está extrañmuros de esta Ciudad de Lima, a cargo de la Compañía, y a los del pueblo de Juli en el Obispo de Chuquiavo, donde tienen quatro Parochias, con el ornato, que todos saben, sirviendo estos dos puestos, o residencias, como acá llamamos, donde ay tentos subjetos, que viven en comunidad, y con superior, como en los demas Collegios, el uno para seminario de lengua Quichua, y el otro de lengua Aymara, que son las dos generales de este Reyno, y no salieran a Missiones a buscar por otras partes, y
Extracción de la Idolatría
tes, y otras a los Indios, podíamos decir, que se frustraba en grande par- te el fin, y el intento de su vocación, y que comien, como se suele decir, el pan de balde.

Demos de esto entre otras cosas particulares que tiene, y otras que no tiene la Compañía de IESVS, por razones de su instituto, en lugar de otras muchas en que la exceden las demás Religiones, como son el particular cuidado de enseñar la doctrina a los niños, y ge terudaje que se obligan con particular voto a los Profesos, y el tener escuelas no solo para ensenar Gramática, sino para enseñar a leer, y escribir a los muchachos, tiene también el andar en misiones, como cosa muy propia, de su instituto, y como tal especificada en las Bullas de su confirmación. Y así el ofrecerse a ellas, y el estar dispuestos y preparados para ir, donde, y cada y cuando, y como quiera que fueren embiados de sus superiores es tan propio, y natural, que lo contrario fuera muy ageno, y estrano del instituto de la Compañía. Y en servirse los Principes Ecclesiasticos, y sfe- gulares mas de los de la Compañía en este ministerio, que de otros Reli- giosos, no es por querer favorecer a unos, y desfavorecer a otros, no por hacer mas confianza de unos que de otros, sino por acomodarse a la voca-ción de cada Religion, y fin sacar las cosas de su curso, procurar, que cada Religion sirva a la Yglesia, y aproveche a los proximos en todo lo que pudiere, sin que desenga el instituto principal, para que fue llamada y escogida de Dios nuestro Señor. Y por ser el ministerio de las misiones de tanta importancia, para el provecho de los proximos como la experienc-ia enseña, no contentos los Superiores de las Religiones con lo que tra-bajan los suyos en los Curatos, y Doctrinas, y en otros ministerios con los Indios, an ofrecido a los Principes Seglares, y Ecclesiasticos, Religiosos de muy calificadas partes, para que ayuden en esta ocasión a la Extripa-ción de la Idolatría, y en efecto an ido en compañía de los Visitadores, como esta dicho arriba, algunos, Pero como ya sin Visitadores se hallado por experiencia que no có viene por ahora, y tan poco conviene que los Visi-tadores sean muchos, para los que an ydo, y van, an querido los Princi-pes hechar mano de los Padres de la Compañía, como gente mas desocupada y desembaraçada, y obligada por tantos títulos este ministerio, y a servir a los Prelados, ayudándoles a llevar la grave carga, que de tantas almas nuestro Señor a puesto sobre sus hombros.

No obstante todo lo sobredicho an salido así antes, como ahora con maravillosos efectos algunos. Religiosos solos a misiones entre Indios, como antiguamente el Padre Fr. Francisco, o Fr. Miguel Cano (porque en el
en el nombre proprio no convienen todos) de la orden de santo Domingo, de quen arriba se a hecho diversas vezes mención y de pocos años a esta parte el Padre Fr. Francisco de Mendoza de la orden de S. Francisco, de quien se quexan cosas muy particulares de mucha edificación, y gloria de Dios nuestro Señor. Y aora actualmente an entrado en los Andes por la parte de Chuquiavo a la Provincia de los Chunchos de quien se dixo arriba, el P. Fr. Gregorio de Bolivar con otros tres Religiosos de S. Francisco, y fueron recibidos de todos los Indios, con grádes muestras de contento, y el Curaca, o Rey de aquella Provincia embió su propio hijo con algunos Indios por rehenes a Chuquiavo, y los Religiosos que quedaron alla, embiaron a pedir mas Religiosos que les ayudassen, y el Señor Obispo de Chuquiavo, escribió sobre ello al Comisario general. Casi por el mismo tiempo, o poco antes entraron a la misma Provincia por diversas partes de la orden de Señor S. Agustin el P. Fr. Joseph Garcia Cabellon, y el P. Fr. Baltasar Buitron con otro compañero cuyo nombre no es podido saber, y admirados tambien, in captura piscium, an llamado mas compañeros, y estan señalados otros quatro de la misma sagrada Religion, que vayan a ayudalles. Y en la Provincia de los Motilones, por los Chechapos entraron aora dos años el P. Fr. Melchor de Espinar, y el P. Fr. Rodrigo Torices lector que era de Theologia, y el P. Fr. Domingo Gonzalez, y estan solos oy en dia entre los Indios, que casi refusionanto, que entre Españoles soldados, quanto de sean, que entren Sacerdotes y Religiosos, y de otras Religiones an entrado a otras partes de quien no tengo enentra noticia.

Reguemos al mismo Señor que es el dueño de toda esta hazienda, que embie a ella muchos obreros con este spiritu y zelo de acrecentar, y perficionar la Christianidad de los Indios, y de buscar, olvidados de todo lo demas, solo sus almas. Que puestos los ojos en lo que solo le deve poner, que es la gloria de Dios que se sigue de que le conozcan, y sirvan y amen los que no le amavan, ny servian, ny conocian, ny los que por su buena suerte trabajan en esta empresa, tendran por oiciosos a los que por obediencia quedan en su celda, en su confesionario, en su pulpite, en su Cathre, en su Choro, endonde, y de donde pueden y suelen ayudar mas con sus oraciones, en esta batalla spiritual contra el Demonio, que los mismos que andan con las armas en las manos en ella, como lo hizo Moy[es peleando su pueblo contra Amalee:] ny los que quedan como dizan, a la sombra, y en su reconocimiento juzgan las intenciones de los que falen al Sol, y a occuparse en ministerios donde ay tantas ocasiones, y causas de distracion,
Extracción de la Idolatría

distracción, como son las misiones. Porque haciendo como supone-
omos, que las an de hacer los Religiosos, que quieren parecido, y sello, se
exercitan en ellas en muy alto grado mucha, y muy excellentes virtudes.
No puede el que anda en misiones sin muy viva, y servorosí se despertar la
que tan fria, tan tibia, y tan muerta en las que cohefa, catequiza, y pre-
dica. Por que de pecho frio, y tibio no puede salir palabras vivas, y servoros-as. No puede sin grande esperanza, y confianza en Dios vencer muchas
dificultades, atropellar muchos impedimentos, y padecer muchos tra-
bajos, spirituales, y corporales, que, cada día se le ofrecen. No puede acoso-
etellos, no menos perseverar mucho tiempo en ellos, Nisi Charitas
Christi, Yrgent nos. Menelte es mucho amor de Dios, y grande estima de
las almas redemidas con su sangre para estar un día; y otro día quebran-
dose la cabeza, catequizando, y confesando a gente ruda, a pobres enfer-
mados, y a viejos fardos, repitiéndoles mil veces vna misma cosa, hasta que
la perciban y hagan algún concepto de ella. No puede dexar de crecer la
humble, y paciencia entre tantos y tan continuos actos de estas virtu-
des, pues no tienen los ministerios entre los Indios el gusto, y aplauso
popular, que muchas veces se busca entre los Españoles. Que fortalezca a
menelte para no desmayar, no despejar, no espantarse por los esfuerzos
que el Demonio ponga, para que no le desencadellen de la posseccion
que están tiranizadas tantos años? Que Prudencia para prevenir mu-
chas cosas, para dar salida a otras, para satisfazer a vosotros, que no crean el
mal que ay, responder a otros que ponen en ello duda, y oponerse a los
que lo cotradizan, especialmente si son personas pias, doctas, y poderosas?
Pues para exercitar la Templancia, aunque no las busquen tendrá mas
ocasiones que para regalarle en tan asperos caminos, en templos tan des-
fabridos, en vivienda tan incomoda, que quando vuelven a su casa los
Missioneros, lo mas incomodo, y lo peor de ella tienen por regalo. Pues
que diré de las pruebas de la Castidad, de los actos de Pobreza, de la ne-
cessidad, tiempo, y materia que ay para la oracion mental, y trato famili-
lar con Dios nuestro Señor, y de las ocaasiones que ay para exercitar
todas las demas virtudes? Bien se puede entender, y temer, que dexará
hecho poco provecho en los proximos, el que no vinriere de la Mision
con mas augmento en todas ellas, que llevava quando fue. Y los que con
la gracia de Dios nuestro Señor en si la experimentaren, podran con ver-
dad dezir, Euntes ibant & flebant mittenet semina sua venientes autem ve-
nient cum exultatione portantes manipulos suos. Y entonces verdaderamen-
te serán tuyos, quando uvieren grangeado, y mirado mas por su bien spi-
ritual,
ritual, que por el de los otros, pues Charitas bene ordinata incepit se ipsa, 
& quid prodest homini, si universum mundum lucetur anima vero sua 
detrimentum patiatur. Necedad sería muy calificada, no asegurar en 
quanto ser pudiere la vida del alma, los que traen a tanto riesgo y peligro 
la del cuerpo, que pudiera contar cinco o seys Padres, que dentro de po-
cos años van muerto en las misiones.

Concluyo pues todo este tratado con dezir, que por mucho que en el 
se haya dicho es todo mucho menos, que lo que ay, y que es diferente cosa 
vello, y tocallo con las manos que oyllo. Porque no ay ninguno, que lo 
vea, teniendo vn poco de zelo de la gloria de Dios, y estima de las Al-
mas, que tanto le costaron, que no quisiéra tener mil vidas, para emplearlas 
todas en esta empressa. Y afsi ruego, y suplico a todos los que lo leyeren, 
rueguen, y supliquen con inftancia a Dios nuestro Señor, se com-
padezca de gente tan desamparada, y nueva los corazones de los que deven, y pueden remediallo, 
para que se pongan los medios, y reme-
dios, que pide la gravedad 
de tanto 
mal.

FINIS.

Porque
Porque no todos los Visitadores tendrán la forma y práctica del Edicto, que se publica en la visita, ny de las Constituciones, que dexan en los pueblos, me pareció poner la que aquí se usa, y en cada Provincia, y pueblo añadirán, quitarán, y mudarán lo que el tiempo y la necesidad presente pidiere, así en lo uno como en lo otro. Añádase después la formula de la absolución solemne, que hace el Visitador, sacada del Directorio Inquisitorum, aunque podrá si quisiere, usar de la del Manual Romano, pero usáse desta por ser más a propósito, para que los Indios cobren mas concepto, de las censuras Ecclesiásticas.
EDICTO CONTRA
LA IDOLATRIA.

(***)

Visitador general, y Juez Ecclesiástico en este
Arzobispado en las causas de la Idolatria por
el Illustissimo N. del Consejo de su Magestad,
&c. Salud y gracia, a vos lo vaisyos, y morado-
res estantes, y abitantes en este pueblo. Ya sa-
beis, y debeis saber, que los santos Padres alu-
brados por el
Spiritu Santo en los sagrados Concilios santa y justamente or-
denaron, que todos los Prelados y Pastores de la Yglesia (y fi-
deando legitimamente impedidos) por sus Ministros, y Visitadores,
cada un año, cada un año, cada cual fuere obligado, a hacer una general In-
quision, o solemne Visitacion, y escrutinió de la vida, y cos-
tumbre de todos los subditos. Lo qual fue endereçado al pro-
vecho y bien spiritual de las Almas. Y pues la salud de ellas con-
fisiste, en que esen en gracia, y caridad, y muy agenas y aparta-
das de los pecados, y specialmente de los de la Idolatria, por la
qual se quita la adoracion al verdadero Dios, y se dà a la cria-
tura. Por tanto asi por descargo de la consciencia, como por lo
que toca a la salud, y bien spiritual de vuestras Almas; os ex-
hortamos, y mandamos, que todas las personas, que algo su-
pieredes, de lo que agora se os refrirá; !o vengais a dezir y ma-
ifestar ante mi dentro de tres dias, que os doy, y señalo por
tres terminos, y el último por peremptorio según forma de de-
recho; con apercibimiento, que pasado el dicho termino, se
procedera, contra los que rebelde fueredes con todo rigor.

Primeramente si saben, que alguna, o algunas personas assi
hombres como mugeres ayan adorado, y mochado Huacas, cerros, y manantiales, pidiendoles, salud, vida y bienes temporales.

2. Item si saben, que alguna, o algunas personas ayan adorado al Sol, Luna, y a las estrellas, que llaman Oncoy, que son las siete cabrillas, y a las estrellas, que llaman Chaera, que son las tres Marias, y al Luzero, que llaman Pachahuarac, o Coyahuacar.

3. Item si saben, que alguna, o algunas personas ayan adorado a las Huacas, que llaman Conpac, cuando limpián las azequias para sembrar, y a las Huacas, que llaman Huancar, o Chiche, teniendolas en medio de sus chacras, y las ofrezcan sacrificios de chicha, coña, sebo quemado, y otras cosas.

4. Item si saben, que alguna, o algunas personas, tengan en sus casas Huacas, dieces Penteses, que llaman Concups, Zaramas, para el augmento del maiz, o caullamas, para el augmento del ganado, o las piedras bezares, que llaman Ylla, y las adoran para el dicho efecto, y con ellas tenga Mullu, Paria, Lacsa, Alto, Sangu, y otras ofrendas que les ofrezcan.

5. Item si saben que alguna, o algunas personas adoran al Rayo, llamándole Libiac, y digan que es el Señor y Criador de las lluvias, y le ofrezcan sacrificios de carneros de la tierra, cuyes, y otras cosas.

6. Item si saben que alguna, o algunas personas adoren sus Pacarinas, y los cuerpos, o huesos de sus progenitores gentiles, que llaman Malquis, y a los cuerpos, o huesos de sus Huaris, ofreciéndoles ofrendas, y sacrificios.

7. Item si saben que alguna, o algunas personas, cuando van camino echan en las cumbres altas donde llegan, o en algunas piedras grandes hendidas, cocha masticada, o maíz masticado, o otras cosas escupiendo, y les piden que les quiten el cansancio del camino.

8. Item si saben que aya en este pueblo alguno, o algunos Indios,
dios que sean brujos, malesficos, o tengan algun pacto con el Demonio.

9 Item si saben que alguna, o algunas personas hagan fiestas alas Huacas ofreciendoles sacrificios, y ofrendas de carneros de la tierra, Cuyes, Mulliu, Paria, Llacfa, Sebo quemado, Sango, o Parpa, Coca, y otras cosas.

10 Item si saben que alguna, o algunas personas ayunen en las fiestas de sus Huacas, no comiendo sal, ny agi por algunos dias absteniendose de dormir con sus mugeres legítimas por esta ceremonia; y se laven en los arroyos entendiendo que con el dicho lavatorio se les perdonan sus pecados.

11 Item si saben, que en las dichas fiestas de las Huacas los Indios se confieslen con los Hechizeros, ministros de Idolatratia sus pecados; o quando estan enfermos, o en otras ocassiones, y trabajos que les suceden, y los dichos Hechizeros les lavan las cabezas, con una piedrecuela que llaman Pasca, o con maiz molido, matando un Cuy, y viendo por la sangre de las entrañas ciertas señales por donde adivinan las cosas futuras.

12 Item si saben que en las dichas fiestas de las Huacas no duermen en toda una noche cantando beviendo, y bailando el que llaman Pacaricuc, por ceremonia de su gentilidad.

13 Item si saben, que en tiempo quando cogen las fementeras hagan una ceremonia, y baile que llaman Ayrigua, atando en un Palo, o rama de arbol, unas mazorcas de maiz bailando con ellas, o otro baile que llaman Ayja, o Qyaucu: o con un instrumento que llaman Succha, o otro qualquier genero de baile con ceremonias gentilicas, y supersticiones.

14 Item si saben que alguna, o algunas personas trasquilen los cabellos de sus hijos, que llaman Huarca, o Pacho, haziendo ciertas ceremonias combidando a los cuñados que llaman Masa, o a los tios que llaman Caca, beviendo cantando, y bailando poniendo a las dichas criaturas nuevos nombres, de los que le pusieron en el bautismo.

15 Item
15 Item si saben que alguna, o algunas personas digan que las almas de los difuntos vayan a Huatrochaca, o Vpaimarca, y no al Cielo, Insierio, o Purgatorio, y quando se muere una persona al quinto dia den de comer, y de bever al alma del difunto, quemando maiz y derramando chicha.

16 Item si saben que alguna, o algunas personas ayan desenterrado los cuerpos de difuntos Christianos de las Yglesias hurtandolos de ellas, y llevandolos a los sepulchros que llaman Machay, donde estan sus Malquis.

17 Item si saben, que quando los Indios van a las miras de las chacaras, estancias, o obrajes minguen a los Hechizeros para que rueguen por ellos a las Huacas; y quando estan en lo Yunga adoran a la mar tirando se las pestanas, o cejas.

18 Item si saben, que quando alguna muger pare dos de vn vientre que llaman Chuchu, o vna criatura de pies, que llaman Chacpa; la dicha muger ayuna ciertos dias por ceremonia gentilica, no comiendo sal, ny agu, ny durmiendo con su marido, encerrandose, y escondiendose en parte secreta, donde no la vea nadie; y si alguna de las criaturas de vn vientre se muere la guardan en vna olla por ceremonia de su gentilidad.

19 Item si saben que alguna, o algunas personas ya grandes, y de edad esten por bautizar: o los ya bautizados se llaman con nombres de las Huacas, o del trueno llamandose Curi, o del rayo llamandose Libiac.

20 Item si saben, que algunas Huacas tengan bienes suyos dedicados al culto de ellas, como son Oro, Plata, Cobre, vestidos de cumbí, Aquellas de plata, Huamas, Hincas, Tincupas, Cerneros de la tierra, Chacras, y otras cosas.

21 Item si saben, que algunos Indios por ceremonia de su gentilidad, traigan puestas Huaras secretas debajo de los calzones, o sin ellos.

22 Item si saben que alguna, o algunas personas ayan dicho, que todos los hombres no tuvieron vn origen de Adan, y Eva, sino
Y los que supieredes, o uvieredes oyo alguna de las dichas cosas de suyo declaradas, lo denunciad, y manifestad ante mi dentro de los dichos tres días; y los que contra esto fueredes rebeldes fieys castigados por todo el rigor del derecho. Dada, &c.

R

CONSTI.
CONSTITUCIONES QUE DESEA

VISITADOR EN LOS PUEBLOS
para remedio de la Extirpación de
la Idolatría.

En el pueblo de N. el día del mes de
a. Visitador general, y Luez Ecclesiástico en este Arzobispado en las causas de
Idolatría por el Illustriisimo Señor.

Aviendo acabado la visita, que cerca de la dicha Idolatría a hecho en este
pueblo, para que en el se quite la ocasión de volver a ella, y cese la ofensa de Dios nuestro Señor por comisión que para esto tiene el Illustriísimo Señor
hizo y ordenó las constituciones siguientes.

Primamente si de aquí adelante algún Indio, o India bolviere a re-
incidir en la Idolatría, adorando Huacas, Cerros, o al Rayo, Sol, Luna, y
Estrellas, o hiziere algunas de las ceremonias antiguas de su gentilidad;
el Cura, o Vicario que suer de esta Dotrina escribirá la causa, substan-
ciándola, y la remitirá al Illustriísimo Señor.

A su Provisor con los culpados para que la sentencia; por cuanto conviene que
su Señoria Illustriissima sea juzgador de los relapsos, para que ponga el re-
medio conveniente, y si suere el relapso Hechizero ministro de Idolatría
se guardará esta constitución con mayor cuidado.

Item de aquí adelante ningún Indio, ny India se llamará con nombre
de las Huacas, ny del Rayo; y así no se podrá llamar Curi, Mánco, Miffa,
Chacpa, ny Libiac, ny Santiago, sino Diego; y al que a su hijo puysiere al-
guno de estos nombres le serán dados cien acares por las calles, y el Cu-
ra, y Vicario de esta Dotrina procederá contra él, como contra relapso en
la Idolatría, y a los que hasta aquí se han llamado con algunos de los di-
chos nombres mandó se los quiten; y ase acomoden a llamarse con otros
sobre nombres, de los Españoles, o de Santos.

Item el Cura beneficiado deste dicho pueblo, tendrá muy particular
cuidado de estorvar las mingas que los Indios hacen en tiempo de las se-
menteras, para hacerlas beviendo, y cantando de que le siguen muy gran-
des.
Constituciones.

des ofensas de Dios nuestro Señor, &c. Procurará con todo cuidado que cuando se hagan las dichas mingas, sea dando a los mingados de comer, y no de bever con el exceso, y demasia, que halle aquí fe a hecho.

Item de aquí adelante por ningún caso, ny color alguno, ny con ocasión de festejo, fiesta del pueblo, ny en otra manera alguna, los Indios y Indias de este pueblo tocarán tamborines ny baylarán, ny cantaran al víspero antiguo, ny los bables, y cánticos que hasta aquí an cantado en sue lengua materna; porque la experiencia a enseñado, y en los dichos, cántares invocan los nombres de sus Huacas, Malquis, y del Rayo a quien adoravan, y al Indio que esta constitución quebrantaré le serán dados cien azotes, y quitado el cabello con voz de pregonero que manifieste su delito, y si fuere Cacique el que baylaré, o cantare como dicho es; el Cura, y Vicario de este pueblo escribirá la causa, y la remitirá al Ilustreísimo Señor Arzobispo, o a su Provisor, con el dicho Cacique culpado para que le castigue.

Item el Cura de este pueblo guardará muy exactamente las provisiones que contra las borracheras, y Chicha de fora an despachado el Excelentísimo de los Reyes; por fero como es el medio mas eficaz para destruir la Idolatría, quitar las dichas borracheras así en los Caciques como en los demás Indios; poniendo todos los medios de rigor, y castigo, como de predicación, y enseñanza, prohibiendo, que así en las mingas, como en los días de Pascua, y fiestas de la advocacion de los pueblos, no se hagan juntas publicas, y secretas en que los Indios se emborrachen cautilando severamente, y con demonstración a los Indios que se emborracharen, y ejecutando en los Caciques las penas contenidas en las dichas provisiones; para que emendándose las cabezas, imiten el buen exemplo los demás Indios.

Item de aquí adelante los Indios Hechizeros ministros de Idolatría, por ningún modo curaran a los enfermos; por quanto la experiencia a enseñado, que cuando curan hazen idolatrar a los enfermos, y les cobran sus pecados a su modo gentilico; y si otros Indios uviere que sepan curar porque conocen las virtudes de las yerbas, examinará el Cura de este pueblo el modo con que curan, que sea ageno de toda supersticion.

Item de aquí adelante ningún Indio, ny India tendrán Mulla, Paria, Laesa, o hata Sancu, ny Tecti, ny tendrán Afto, ny guardarán el maiz que llaman Huantay, o Ayrigua, o Milasara, o Callauzara, y lo mismo en las Papas, Ocas, Camotes, y Yucas; y al que quebrantaré esta constitución, le serán dados cien azotes, y quitado el cabello, y se procederá contra el;
como contra relapsō en la Idolatria.

*Item* cuando cogen las sementeras, no haylaran el bayle que llaman Ayrihua, que es atando unas mazorcas de maíz en un palo, baleyando con ellas; ny el bayle que llaman Ayja, ny Huanca, ny tañeran con las Succhas, y al que quebrantaré ésta constitucion, le seran dados cien azotes, y estará preso una semana en la carcel.

*Item* de aqui adelante los Indios, y Indias de este pueblo no ayunaren el ayuno, que solian a su modo gentilico, no comiendo sal, ny agí, y al que quebrantaré ésta constitucion se procederá contra el, como contra relapso en la Idolatria; y el Cura, y Vicario de este pueblo escribirá la causa, y la remitirá el Ilustrísimo Señor Arzobispo, o a su Provílór para que lo sentencie.

*Item* de aqui adelante los Indios de este pueblo, no harán el Pacaricuc, ny nombraran Parianas, que guarden las chacaras; por haverse todo con grandes supersticiones; y el Cura, y Vicario de este pueblo procederá contra los que quebrantarén esta constitucion, como contra relapso en la Idolatria.

*Item* de aqui adelante los Indios de este pueblo, no pondran sobre las sepulturas de los difuntos cosa alguna cocida, ny asada; por cuanto es común error de los Indios, y hasta oy están en el, que las almas de los difuntos comen, y beven; y el Cura de este pueblo tendrá muy particular cuidado, de que las puertas de las Yglesias tengan buenas llaves, guarda, y custodia; y que tenga las dichas llaves persona de confianza: por quanto la experiencia a enseñado, que suelen desenterrar los cuerpos Christianos de las Yglesias, y llevarlos a los sepulchros de sus progenitores gentiles, y el que quebrantaré esta constitucion, se procederá contra el, como contra relapso en la Idolatria.

*Item* de aqui adelante ningún Indio, ny India trasquilará a su hijo los cabellos que llaman Huarca, con las ceremonias que hafta aquí lo an hechó; y el Indio que tuviere hijo, o hija, que tengan los dichos cabellos le presentará ante el Cura de este pueblo antes de trasquiliarlo: para que el dicho Cura mande a un criado fuyo, que le trasquile por eflorvar las dichas ceremonias; y al que quebrantaré esta constitucion le serán dados cien azotes.

*Item* los Hechizeros, y Hechizeras ministros de Idolatria que quedan escritos en el libro de la Yglesia, y en la tabla que queda pendiente en ella; se juntaran mañana, y tarde a la doctrina como lo hacen los niños; y a cualquiera de ellos que saltaren sin licencia del Cura les serán dados doce azotes.
Constitución.

Item cada año para siempre jamás se hará fiesta a la Santa Cruz el día de su Exaltación que es a catorce de Setiembre; en memoria del triunfo que mediante ella se a tenido de la Idolatría; en la cual fiesta avrá procesión con la Santa Cruz y Misa cantada; y el Cura de esta doctrina predicará a los Indios la causa porque esta fiesta se haza, exhortándolos a que den gracias a Su Señor por averlos sacado de sus errores; y el dicho Cura se darán los Indios de esta doctrina y pueblo tres pesos por la limosna de la Misa y Sermon, para lo cual los mayordomos de la Iglesia pedirán limosna de cada en casa con una Cruz; dando a entender a los dichos Indios cómo la limosna es voluntaria y de lo que así se juntare se pondrá razón en el libro de la Iglesia para comprar cera para la dicha fiesta.

Item el Cura y Vicario de esta doctrina estara advertido, que todos los Indios, y Indias de esta doctrina adoraban sus Huacas, Conopas, Huancas, o Chicchic, el Sol, Luna, y Estrellas; especialmente a las siete Cabrillas, que llaman Oncoy, y a las tres Marianas, que llaman Chacra, y al Trueño y Rayo; y tenían en sus casas Idolos Pátanos, que llaman Conopas, y así mismo adoraban a sus progenitores que llaman Malquis, y a los Huarris, y a sus Pacarina. Y hazian cada año fiesta a las dichas Huacas con sacrificios de Lamas, y Cuyes y ofrendas de Chicha, Mullu, Paria, Llama, Sancu, Coca, y Sebo quemado; y ayunavan ciertos días no comiendo ni bebiendo, y se abstienían de dormir con sus mugeres; y los Hechizeros miembros de Idolatría los confessaban sus pecados a su modo gentilico, los cuales dichos Hechizeros solían predicar su sección diciendoles que el Dios de los Españoles era para todos los Españoles; y las Huacas para los Indios, y que de sus Pacarina salieron sus progenitores, para lo cual niegan el origen de todos los hombres de Adán, y Eva, y así mismo digan, que ay un lugar disputado adonde van las almas que llaman Vpajarca, y que las almas comen, y beben, y así lo principal en que el Cura de esta Doctrina por no particular cuidado es en la predicación. Refutando sus errores, y enseñándoles el verdadero camino de su salvación para que conozcan a Cristo nuestro Redemptor, y sino lo hizieren les pedirá Dios nuestro Señor muy estrecha quenta, de las ovejas que tiene a su cargo, &c. Y lo firmó.

A estas constituciones podrá añadir, o quitar, o mudar las que pareciere conveniente.

R. 3 M.O D.V S.
MODVS ET FORMA RECONCILIANDO EXCOMUNICATOS.

(*) (*)

Ex repertorio Inquisitorum, Absoluendis extra portas Ecclesie genera sластentibus, dicit Absoluens.

Diutorium nostrum in nomine Domini.

r. Qui fecit coelum & terram.

v. Sit nomen Domini benedictum.

r. Ex hoc nunc & vsque in sæculum.

Illico dicit Absoluens super reconciliandos.

Exorzizo te immunde spiritus per Deum ✠ Patrem omnipotentem, & per Iesum Christum ✠ Filium eius, & per Spiritum ✠ Sanctum, ut recedas ab his famulis, & famulabvs Dei, quos Dominus nostrer Iesus Christus a deceptionibus liberare, & ad spectam matrem Ecclesiam Catholicam, atque Apostolicam reuocare dignatur, ipse tibi hoc imperat madedictae, damnate, qui pro salute hominum passus, mortuos, & sepultus, etc, & omnes vires tuas superauit, arque resurgens ad coelos ascendit, unde venturus est iudicare viuos, & mortuos, & sæculum per ignem Christus Dominus nostraer, qui cum Patre & Spiritu santo viuit, & regnat per omnla sæcula sæculorum. Amen.

Tunc Absoluens signat eos in frontibus dicens.

Accipe signum Crucis, atque Christianorum, quod prius acceptum non custodisti, sed male deceputus abnegasti.

Postquam signati sunt introducit illos in Ecclesiam dicens.

Ingredimini Ecclesiam, Dei aulam, a qua tantum aberrasti, ac eavall se vos laqueos mortis agnoscite, horreastite omnem pravitatem, sive superstitionem gentilicam, colite Deum ✠ omnipotentem, Iesum Christum ✠ Filium eiusmod, & Spiritum ✠ Sanctum vnum verum, & vnum Dominum, sanctam & individuam Trinitatem, qui viuit & regnat per omnla sæcula sæculorum. Amen.

Introduci iam in Ecclesiam, ubi reconciliandi sunt, dicit, Absoluens super illos flexus genibus.

Tu autem omnipotens Deus, has eues tuae, de fauce lupi, tua virtute subtractas.
Subtractas paterna pietate, & gregi reforma, affluente benignitate, ne de familia tuae damnno munitus exultet, sed de conversione & de liberatione Ecclesiae tuae, vt pia mater de filio recepto, pleniter gratuletetur. Per Christum Dominum nostrum.

Oremus.

Deus qui hominem ad imaginem tuam conditum misericorditer reparas, quem mirabiliter creasti, mirabilius redemisti, respice propitius super hos famulos tuos, & famulas, vt quidquid ab eis ignorantia, caecitate hostili, & diaboli fraude subreptum est, indulgentia tuae pietatis ignoscat, & absolvat, vt altaribus tuis facris, recepta veritatis tuae communione, reddantur. Per Christum Dominum nostrum.

Subsequentem sicut sermo ad populum, quo finito innocetur sancti Spiritus, gratia per hymnum, cantando submissa voce.

Veni Creator Spiritus.

Mentes tuorum visita.

Imple superna gratia,
Quae tu creasti pectora.

Et dicitur subsequentus quibus versus istius hymni, siclicer.

Sic laus Patri cum Filio.
Sancto simul paraclyto.
Nobisque mittat Filium.

Charisima sancti Spiritus. Amen.

Deinde dicitur:


Et ne nos inducas in tentationem. Sed liberanos a malo. Amen.

Emette Spiritum sanctum. Eternoque faciem terrae.

Domine exaudi orationem meam. Et clamor meus ad te veniat.

Dominus vobiscum. Et cum Spiritu tuo.

Oremus.

Sancti Spiritus Domine corda nostra mundet in suo, & suis roris intima asperthone faccundet.

Oremus.

Deus qui corda fidelium sancti Spiritus illustratione docuisti, da nobis in eodem Spiritus recta sapere, & de eius semper consolatione gaudere. Per Christum Dominum nostrum. Amen.

Quo facto ipsi reconciliatae, confiteantur publice articulos fidelis sanctorum.
Oremus.

Domine Deus omnipotens Pater Domini nostri Iesu Christi, qui dignatus es hos tuos famulos & famulas, ab errore gentilicæ superstitionis clementer eruere, & ad Ecclesiæ tuam sanctam Catholicam reuocare: tu Domine mitte in eos Spiritum sanctum tuum paraclitum de coelis, Spiritum sapientiæ & intellectus, Spiritum consolationis, Spiritum scientiæ, & pietatis, & implo eos Domine Spiritu timoris tui, & illuistra splendore tui luminis, ut in nomine Domini nostri Iesu Christi signo Crucis signentur in vitam æternam, Per eundem, &c.  b. Amen.

Oremus.

Praeà quæsumus omnipotens Deus ut claritatis tuae splendor super nos effulget, & lux tuae lucis corda corum qui per gratiam tuam renati sunt, noua illustratione confirmet. Per Chriustum, &c.  b. Amen.

Oremus.

Deus, cui proprium est misereri semper & parere suciepe deprecationem nostram, & hos tuos famulos & famulas, quos, & quas sententia excommunicationis catena contingit, miseration tuæ pietatis absolvat. Per Chriustum Dominum nostrum.  b. Amen.


Oremus.

Praestà quæsumus Domine his famulis & famulabus tuis dignum pe- nitentia fructum quem pecando amiserunt, ut Ecclesiæ tuae sanctæ, a cuius integritate deuaerant delinquendo, redendantur innoxij, veniam conseqüendo.
consequendo. Per Dominum nostrum Iesum Christum qui tecum vivit & regnat, per omnia sæcula sæculorum. Amen.

Dominus noster Iesus Christus, qui habet plenarium potestatem vos absolvat, & ego authoritate ipsius, & beatorum Apostolorum eius Petri & Pauli, Apostolica authoritate mihi concessa in hac parte qua fungor, vos absolvo ab omni vinculo excommunicationis, in quod incurritis tam ab homine, quam à iure, super Idolatria, vel gentilica superstitione, quam tenuisti, & secuti susteptis, & restituo vos unitati Ecclesiæ, & perceptioni Sacramentorum, & participacioni, siue conversationi fidelium. In nomine Ἱ. Patris, & Ἱ. Filij, & Ἱ. Spiritus Ἱ. Sanctorum. Amen.

Postea graui exhortatione eos excitet ad Poenitentiam, & al perpeuerantiam exhorsetur, & ut Sacramentali Confessione Sacerdoci delicta sua confiteantur, eos que benigne dimitat.

En lugar de la Letania de la Cruz de que se hace mención en el capítulo 16, pareció más conveniente cantar la siguiente faceta del libro Sacra Letania, impreso Antwerpiae in officina Plantiniana. Anno 1615.
LITANIAE VITAE ET PASSIONIS

DOMINI NOSTRI IESV
CHRITI

Iesu de Maria virgine natus,
Iesu a tua Genitrice adoratus,
Iesu pannis inuolutus,
Iesu in praepio reclinatus,
Iesu vbere virgineo lactatus
Iesu in praepio cognitus.
Iesu per circumcisionem sub lege factus,
Iesu a Magis adoratus,
Iesu in templo praenatus,
Iesu in HLis iusti Simeonis exceptus,
Iesu in Aegyptum delatus,
Iesu ab Herode ad necem quotiditius,
Iesu in Nazareth nutritus,
Iesu in Templo munctus,
Iesu parentibus subditus,
Iesu a Ioanne baptismatus,
Iesu in deferto tentatus,
Iesu cum omnibus conueratus,
Iesu pauperibus discipulis sociatus,
Iesu lux mundi,
Iesu Doctor iustitiae,
Iesu via, veritas, & vita,
Iesu exequiar virtutum omnium,
Iesu omnibus languentibus misericorditer spitalatus,
Iesu a tuis furiolus reputatus,
Iesu.
Iesu contumeliis vexatus,
Iesu lapidibus imperitus,
Iesu in monte coram patribus transfiguratus,
Iesu rex mitis Hierufalem ingressus,
Iesu pro compassione lachrymatus,
Iesu triginta argenteis appretiatus,
Iesu ad Discipulorum pedes inclinatus,
Iesu panis viuus nos confirmas,
Iesu potus verus nos laxificans,
Iesu in oratione prostatus,
Iesu in agonia sanguineo sudore pertusus,
Iesu a Angelo conferatus,
Iesu oculo a Iuda traditus,
Iesu a ministris ligatus,
Iesu a discipulis derelictus,
Iesu Annae, & Caiphe praesentatus,
Iesu alapa a ministro percussus,
Iesu fallis testibus acutatus,
Iesu reus mortis iudicatus,
Iesu in faciem conspatus,
Iesu oculis velatus,
Iesu colaphis caefus,
Iesu curis corpus percutientibus, & genæ vellentibus date,
Iesu à Petro ter negatus,
Iesu vincentis Prlato traditus,
Iesu a Herode & eius exercitu ipretus & illusus,
Iesu velte ada induitus,
Iesu Barabbae postpolitus,
Iesu flagellis caelus,

Iesu propter icelera nostra attritus,
Iesu quasi leprosus repuratus,
Iesu velte purpurea induitus,
Iesu spinis coronatus,
Iesu arundine percussus,
Iesu à Iudaies ad crucem postulatus,
Iesu morte turbifìsima condemnatus,
Iesu voluntati Iudæorum traditus,
Iesu Crucis pondere gravatus,
Iesu tanquam ouis ad occisionem ductus,
Iesu vestibus exutus,
Iesu clausus in cruce confixus,
Iesu propter iniquitates nostras vulneratus,
Iesu pro inimicis Patrem deprecatus,
Iesu cum iniquis reputatus,
Iesu opprobrium hominum factus,
Iesu à præteruntibus blasphematus,
Iesu à Iudaies deritus,
Iesu a militibus in cruce illusus,
Iesu à latrione consciis lacessitus,
Iesu opprobriis saturatus,
Iesu latrionis peñitenti Paradisum pollicitus,
Iesu qui Ioannem matri tuae in filium tradidit,
Iesu te à Patre derelictum attestatus,
Iesu felle & acero in siti potatus.
LITANIAE

Iesu consummata omnia de te scripta testatus,
Iesu cujus spiritus in manus Patris commendatus,
Iesu a Patre pro tua reverentia semper exauditus,
Iesu vige ad mortem crucis obedientis factus,
Iesu lancea transfixus,
Iesu de cujus latere extitit suciscis et aqua,
Iesu cujus lucre sanati fumus,
Iesu propitiatio nobis factus,
Iesu de cruce depositus,
Iesu in sinone munda inuolutus,
Iesu in monum in catacumnum,
Iesu vincit vos de lacu inferni praeclatus,
Iesu ab inferis victor reversus,
Iesu post resurrectionem cum hominibus conversatus,
Iesu in caelum eleïtus,
Iesu in Patris dextera collocatus,
Iesu gloria in honore coronatus
Iesu Rex Regum, & Dominus dominantium,
Iesu noster apud Patrem advocatus,
Iesu Spiritum paravitum discipulis elargitus,
Iesu mater tuam super choros Angelorum exaltans,
Iesu viuos & mortuos iudicaturs,
Iesu reprobos in ignem aeternum
Iesu paratum electis regnu col ·
laturus
Iesu vberate dominus tuce sanatos omnes inebrians,
Iesu Pater futuri iaculis,
Iesu lubeus Angelorum,
Iesu Rex Patriarcharum,
Iesu inspirator Prophetarum,
Iesu magister Apostolorum,
Iesu doctor Evangelistarum,
Iesu fortitudo Martyrum,
Iesu lumen Conceftriun,
Iesu puritas Virginum,
Iesu corona Sacrorum omnium,
Propitius esto, Parce nobis Iesu.
Propitius esto, exaudi nos Iesu.
Ab omni malo, Libera nos Iesu.
Ab omni peccato,
Ab ira tua,
Ab subitanea & improuisa morte,
Ab insidiis diaboli,
Ab ira, odio, & omni malavolentate.
A spiritu fornicationis,
A fulgere & tempestate,
A morte perpetua,
Per mysterium sanctae Incarnationis tuae,
Per Adventum tuum,
Per natuiantatem tuam,
Per circuminlationem tuam,
Per impolianem, sanctissimi nominis tuui,
Per baptismum & sanctum ieiunium tuum,
Per labores & vigilias tuas,
Per:
Per agoneiam & sanguinem sudorem tuam,
Per alapas & flagella tua,
Per spineam coronam tuam,
Per crucem & Pasionem tuam,
Per sitem, lachrymas & nuditas tuam,
Per mortem & sepulturam tuam
Per sanctam Resurrectionem tuam,
Per admirabilem Ascensionem tuam,
Per missionem Spiritus sancti
paracliti,
In die iudicii,
Peccatores,
Vt ad veram peccittiam nos perducere digneris,
Vt Ecclesiam tuam sanctam regere & conferuire digneris,
Vt domnu Apostolicum & omnes Ecclesiaasticos ordines in sancta religionem conferuire digneris,

Pater noster. Et ne nos inducas intensionem. Sed liberam nos a malo.
Domine exaudi orationem meam. Et clamor meus ad te veniat.
Dominus vobiscum.

Oremus:

Deus Innocentiae restitutor & amator dirige ad te tuorum corda fidelium, vt Spiritus tui fuerit concepto, & in fide inueniantur stabiles, & in opere efficaces. Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum qui tecum vivit & regnet in infinitate eisdem Spiritus sancti Deus. Per omnia saecula saeculorum. Rsp. Amen.
Índice de algunos vocablos que por ser usados no van explicados en sus lugares.

A.
- Chacara, cortijos o tierra desementera, o guerra.
- Chuspa, bolsa, o faltriquera.
- Cui, Conejo de las Indias.
- Coca, un arbillo de ojas delgadas las cuales mafcan los Indios, y las tuen en la boca sin tragarl, y solia ser vna delas mayores gánerias del Piru.
- Condor, Buitre pero doblado mayor que los de España.
- Caca, Tio hermano de madre.
- Chumbi, faja de la muger.
- Camachico, los Indios que tienen cuidado de juntar la gente, o traer recado.
- Criollo, Español nacido acá.

B.
- Cumbi, lana de Vicuña texida.
- Casiques, las cabezas, y principales de los Indios.
- Curacas, lo mismo.
- Camiseta, vestido propio de los Indios al modo de ropilla sin mangas.
- Chicha, vino, o cerveza, hecho de maíz, o de otras cosas.
- Chapu, el que nace de pies.
- Chuchos, quando nacen dos de vn vientre.
- Chocho, es la maçorca, o espiga gruesa del maíz, que es trigo de las Indias quando no esta seco.

C.
- Huama, Corona al modo de diadema para la cabeza.
- Huaca, Ídolo, o adoratorio tomase también por theforo.
- Huaraca, honda, o vno como rollete de cordeles delgados que algunas naciones vien en lugar de sombreros.
- Huano, esfericol para cultivar la tierra.
- Huaye, quebrada, o valle hondo.
- Hicho, paja a modo de esparto aunque mas delgado.
ÍN D I C E.

I.

Inca, o Inga, nombre común de los Reyes antiguos del Piru.  
Llama, Carnero de esta tierra aunque es más parecido al Camello, del tamaño de una mediana Ternera, y no tenían los Indios otro animal de carga sino este, y llevará la mitad de carga, que vna bestia de las nuestras.

Lampa, vna modo de pala, o açadon con que cavan los Indios.  
Libis, Vide aillo.  
Ladinos, entendidos.

M.

Marca aparac, Patron del pueblo.  
Mochar, adorar, o reverenciar.  
Manta, Capa de Indio quadrada.  
Mare, Plato hecho de vnas como calabazas que parece no las crió Dios para otra cosa.

Macamorra, Poleadas, o Puches.  
Maiz, trigo de las Indias.  
Mullu, concha gruesa de la Mar.  
Mafa, cuñado, pariente de afinidad.  
Mingar, convidar, o alquilar pagando para hacer algo.

Mita, orden, o vez para hacer algo.

N.

Naturales, Indios.

P.

Puna, Sierra muy fría.

Pacaricuc, velando.  
Pincho, flauta,  
Palla, Señora principal.  
Puyqui, manantial, o fuente.  
Papa,vnas rayzes comida ordinaria de los Indios, algo parecidas a turmas de tierra.  
Pirua, montones, o troje donde se guarda el maiz.

Q.

Quina, vna semilla blanca muy menuda, que se guisa como lantejas,  
Quepa, Trompeta.

T.

Taruga, animal destas partes como cabra montes.

Taulla, arado particular de los Indios.  
Tichi, la chicha, o vino muy espeso.  
Tincunacuña, juntándose.

Topos, vnos prendederos a modo de alfileres grandes pero con la cabeza grande, y llana como vna palma de la mano.  
Taripar, examinar.  
Taripados, examinados.

V.

Vjuta, Sandalia, o zapatos de los Indios.

Z.

Zora, o Sora, maiz echado en remojo hasta que brote.